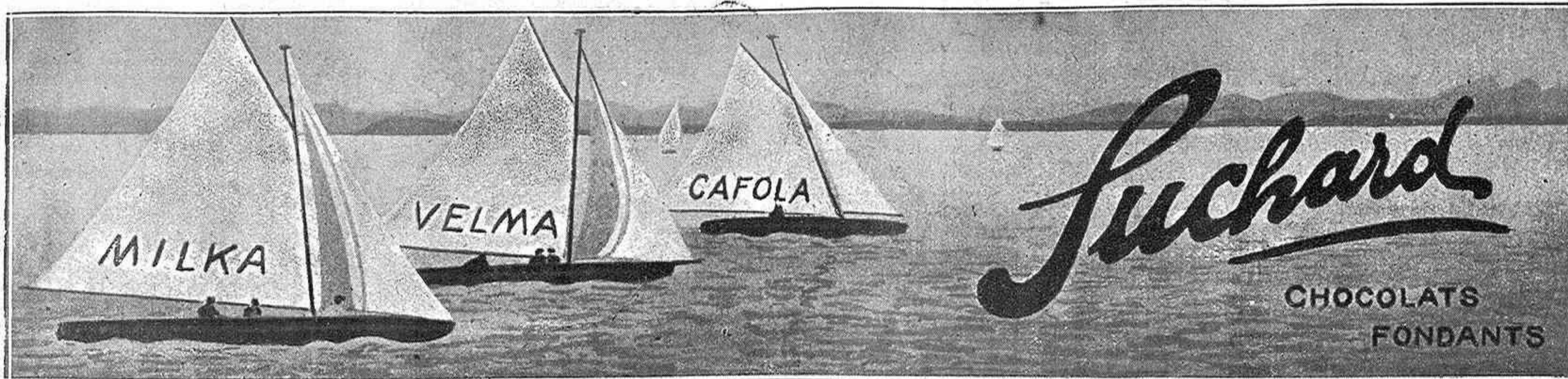


La Esfera

628



Precio:
Una peseta



¡UNA OBRA EXCEPCIONAL!
¡La más regocijada y regocijante!

GARABATOS

ALBUM DE CARICATURAS
DEL GRAN HUMORISTA

K-HITO

HISTORIETAS, PAGINAS A
TODO COLOR, PRESENTACION
LUJOSISIMA, CARICATURAS
DEL AUTOR POR
LOS MAS FAMOSOS DIBUJANTES,
PROLOGO DE

JOSE FRANCES
PRECIO: 6,50 PTAS.

Pedidos á Prensa Gráfica, Hermosilla, 57, Apartado 571

Los pedidos de provincias deben venir acompañados del importe, más 0,50 pesetas para franqueo y certificado

REPRESENTANTES
IMPORTADORES
COMERCIANTES:

¿Queréis ampliar vuestros negocios y estar siempre al corriente de las últimas creaciones de la industria norteamericana? Pida hoy mismo un ejemplar de muestra de la hermosa Revista

"El Exportador Americano"

á los agentes en España
contra envío por giro
postal de tres pesetas

"PUBLICITAS"

MADRID BARCELONA
Gran Vía, 13 R. San P. Cr., 11, pral.
Apartado 911 Apartado 228

MAQUINARIA DE UNA FÁBRICA DE HARINAS
CON MOLTURACIÓN DE 15.000 KILOS

SE VENDE

Dirigirse á D. José Briaes Ron
San Antonio.—Camino de Churriana.—MÁLAGA



UNDERWOOD
Campeón Oficial

Guillermo Trúniger S.A. Barcelona. Apart. 298

SE ADMITEN SUSCRIPCIONES A NUESTRAS REVISTAS

EN LA

LIBRERÍA DE SAN MARTÍN
PUERTA DEL SOL, 6

LA FOTOGRAFIA

Díaz Casariego

HA ESTABLECIDO SUS
PRECIOS DE PROPAGANDA

3 magníficos retratos de boja
desde 10 pta.

3 postales de de 3 ptas.

Fernando VI, 5.—MADRID

Lea usted los miércoles

Mundo

Gráfico

30 cts. en toda España

ELIXIR ESTOMACAL SAIZ DE CARLOS

(STOMALIX)

Es recetado por los médicos de las cinco partes del mundo porque tonifica, ayuda a las digestiones y abre el apetito, curando las molestias del

ESTÓMAGO e INTESTINOS

DOLOR DE ESTÓMAGO

DISPEPSIA

ACEDIAS Y VÓMITOS

INAPETENCIA

FLATULENCIAS

DIARREAS EN NIÑOS

y Adultos que, a veces, alternan con

ESTREÑIMIENTO

DILATACIÓN Y ÚLCERA

del Estómago

DISENTERÍA

OBRA COMO ANTISÉPTICO DEL APARATO DIGESTIVO curando las diarreas de los niños incluso en la época del destete y dentición. Es inofensivo y de gusto agradable.

Ensáyese una botella y se notará pronto que el enfermo come más, digiere mejor y se nutre, curándose de seguir con su uso.

33 AÑOS DE ÉXITOS CONSTANTES 5 pesetas botella, con medicación para unos ocho días

Venta: Serrano, 30, Farmacia, MADRID y principales del mundo

Obra nueva del
Dr. Roso de Luna

LA ESFINGE.— Quiénes
somos, de dónde venimos
y adónde vamos.—Un to-
mo en 4.º Precio, 7 pesetas.

El elogio de esta notable
obra de las 39 ya publicadas
por este polígrafo, está he-
cho con sólo reproducir su
índice, á saber:

Prefacio.—El Edipo hu-
mano, eterno peregrino.—
Lo epiciclo de Hiparco y los
«ciclos» religiosos.—Las hi-
póstasis.—Kaos Theos-Cos-
mos.—Complejidad de la hu-
mana psiquis.—Más sobre los
siete principios humanos.—
El cuerpo mental.—El cuer-
po causal.—La superviven-
cia.—La muerte y el más allá
de la muerte.—Realidades
«post mortem»: la Huestia-
Arcana coelestia.

De venta en casa del autor
(calle del Buen Suceso, nú-
mero 18 dupl.º) y en las prin-
cipales librerías.

LAS REFORMAS DE "ELEGANCIAS"

A partir de Enero actual, «Elegancias» se publicará quincenalmente, apareciendo los días 1.º y 15 de cada mes. En su nuevo aspecto, «Elegancias» ofrecerá al público cuarenta y cuatro páginas de información excelente y sólo costará una peseta. En «Elegancias», á medida que se vayan implantando las reformas acordadas, encontrarán las lectoras secciones de Alta moda, Moda práctica, Deportes femeninos, Vida mundana y Crónica de sociedad, Actualidad femenina mundial, Guías prácticos de la mujer, Arte femenino, Evolución feminista, Moda de niños, Secciones infantiles de Pedagogía y Medicina, Cuentos para niños, Bre-

ves de Primera Enseñanza, Informaciones del Hogar, Cocina y Repostería, Labores, Patrones, etc., etc.

En su transformación actual, «Elegancias» tratará de ser no solamente una revista de modas, sino también una publicación que abarque todos los aspectos de la actividad que puedan interesar á la mujer, dadas las nuevas condiciones y los nuevos horizontes de la vida femenina. A partir de Enero actual, «Elegancias» será la revista femenina por excelencia. Aparecerá los días 1.º y 15 de cada mes y sólo costará una peseta.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid, Provincias y Posesiones Españolas:

Un año..... 23 pesetas
Seis meses..... 12 —

América, Filipinas y Portugal:

Un año..... 28 pesetas
Seis meses..... 16 —

Alemania, Francia, Argelia, Marruecos (Zona Francesa),

Austria, Etiopia, Costa de Marfil, Mauritania, Niger, Reunión, Senegal, Sudán, Grecia, Letonia, Luxemburgo, Persia, Polonia, Colonias Portuguesas, Rumania, Terranova, Yugoslavia, Checoslovaquia, Túnez y Rusia:

Un año..... 35 pesetas
Seis meses..... 20 —

Países no mencionados anteriormente:

Un año..... 40 pesetas
Seis meses..... 25 —



En el prólogo de la emocionante novela

Los cuervos sobre el Amor

relata

"EL CABALLERO AUDAZ"

la verdad sobre el atentado de que fué víctima en París este ilustre novelista. Lea usted

Los cuervos sobre el Amor

Precio: TRES pesetas en todas las librerías de España y América

Agentes exclusivos de esta publicación en la ISLA DE CUBA:

"LA MODERNA POESÍA"

Pi y Margall, 135-139
HABANA

AGENCIA GRAFICA

REPORTAJE GRÁFICO DE ACTUALIDAD MUNDIAL
Servicio para toda clase de periódicos y revistas de España y Extranjero
Pida condiciones á
AGENCIA GRÁFICA
Apartado 571
MADRID

SE VENDEN los clichés usados en esta Revista :-: Dirigirse á esta Admón., Hermosilla, 57.

TAPAS

para la encuadernación de
La Esfera
confeccionadas con gran lujo

Se han puesto á la venta las correspondientes al 1.º y 2.º semestres de 1925

De venta en la Administración de Prensa Gráfica (S. A.), Hermosilla, 57, al precio de 7 ptas. cada semestre
Para envíos á provincias añádanse 0.45 para franqueo y certificado

HESPERIA

Revista teosófica
:: y poligráfica ::

Buen Suceso, 18 dupl.º, 5.º izq.ª — MADRID

Esta importantísima Revista, única en su género en los países de habla castellana, y que dirige el insigne Dr. Roso de Luna, ha entrado ya en el sexto año de su publicación.

Precio de subscripción en España:
10 ptas. al año y 12 en el Extranjero.

Hay colecciones completas del año 1.º, al precio de 10 ptas. Descuento del 25 por 100 á librereros y corresponsales.

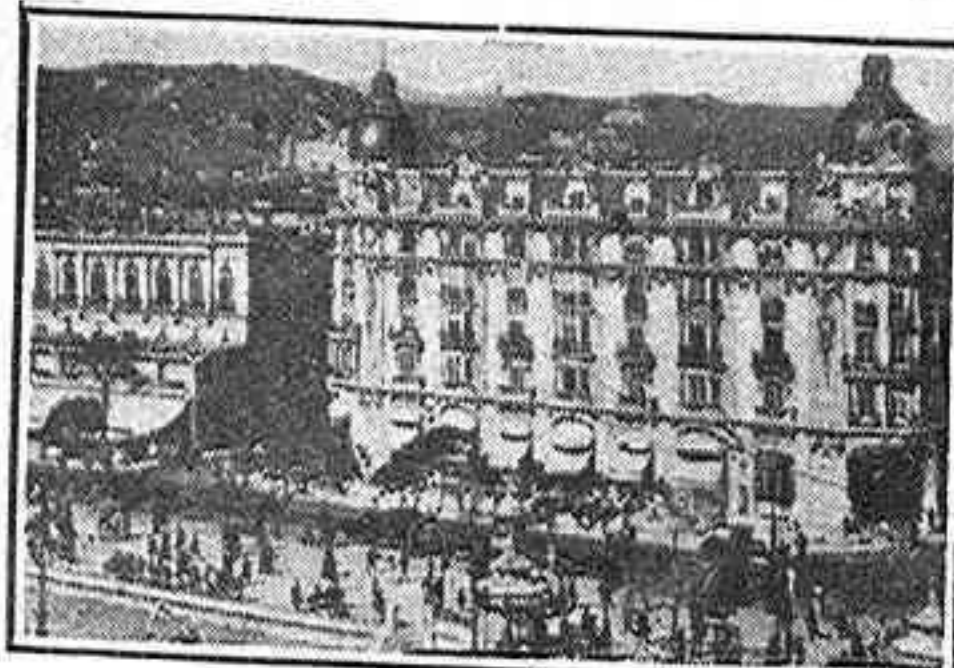
Para anunciar en esta Revista, dirijase á la Administración de la Publicidad de Prensa Gráfica

"PUBLICITAS"

Avenida Conde Peñalver, 13, entlo. Casa en Barcelona: Ronda San Pedro, 11, pral.
Apartado 911. Teléf. 61-46 M. MADRID Apartado 223. T. 151. 14-73 B.

NIZA HOTEL RUHL

El más moderno y el mejor



El mejor situado, entre jardines, con vistas al mar

Bajo la misma dirección en Niza

HOTEL ROYAL
HOTEL SAVOY
HOTEL PLAZZA & FRANCE



No existe restaurador más eficaz

Es el reconstituyente más poderoso para vigorizar la sangre, equilibrar el sistema nervioso, robustecer los músculos y activar las funciones orgánicas.

Su acción es inmediata y segura.

Su eficacia está garantizada por más de 35 años de éxito creciente y la aprobación de la Real Academia de Medicina.

Es muy agradable de tomar y no causa trastorno alguno.

¡Neurasténicos! Acudid á tiempo y os veréis fuertes y libres de molestias usando el

Jarabe de

HIPOFOSFITOS SALUD



AVISO: Rechace usted todo frasco donde no se lea en la etiqueta exterior HIPOFOSFITOS SALUD, impreso en tinta roja.

UN NUEVO LIBRO DE

JOSE FRANCOS RODRIGUEZ

(DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA)

Cuando el Rey era niño...

De las memorias de un gacetillero
(1890 - 1892)

Un momento interesantísimo de la historia española de fin de siglo, magistralmente evocado :: por este ilustre maestro del periodismo ::

Precio: 5 pesetas

Madrid, 1925



A nuestros lectores de Centroamérica, América del Sur y al público en general

ADVERTIMOS

Que un individuo que se da á conocer por Gerardo del Río, unas veces; por Eladio Saenz Pérez otras, y aun en otras ocasiones por Alfonso Mérito y Ramírez de Arellano, bien sea uno mismo ó más de uno, y que se titulan indebidamente **Agentes de Prensa Gráfica**, no tienen representación de clase alguna de esta Empresa ni ninguna colaboración en nuestras publicaciones; no pueden realizar pagos ni cobros en nuestro nombre y por nuestra cuenta ni adquirir compromisos de ningún género. Sólo les conocemos por las preguntas que nos hacen sobre ó en relación con él ó con ellos y los informes que nos piden diversas personas residentes en aquellas Repúblicas americanas.

Ponemos sobre aviso al público en general, al que rogamos y agradeceremos todo informe y antecedente que sobre él ó los mencionados individuos puedan proporcionarnos, así como la denuncia que hagan del mismo á las autoridades, por tratarse de un impostor que utiliza nuestro nombre y nuestro crédito atribuyéndose carácter y facultades de que carece para sorprender la buena fe de los demás.

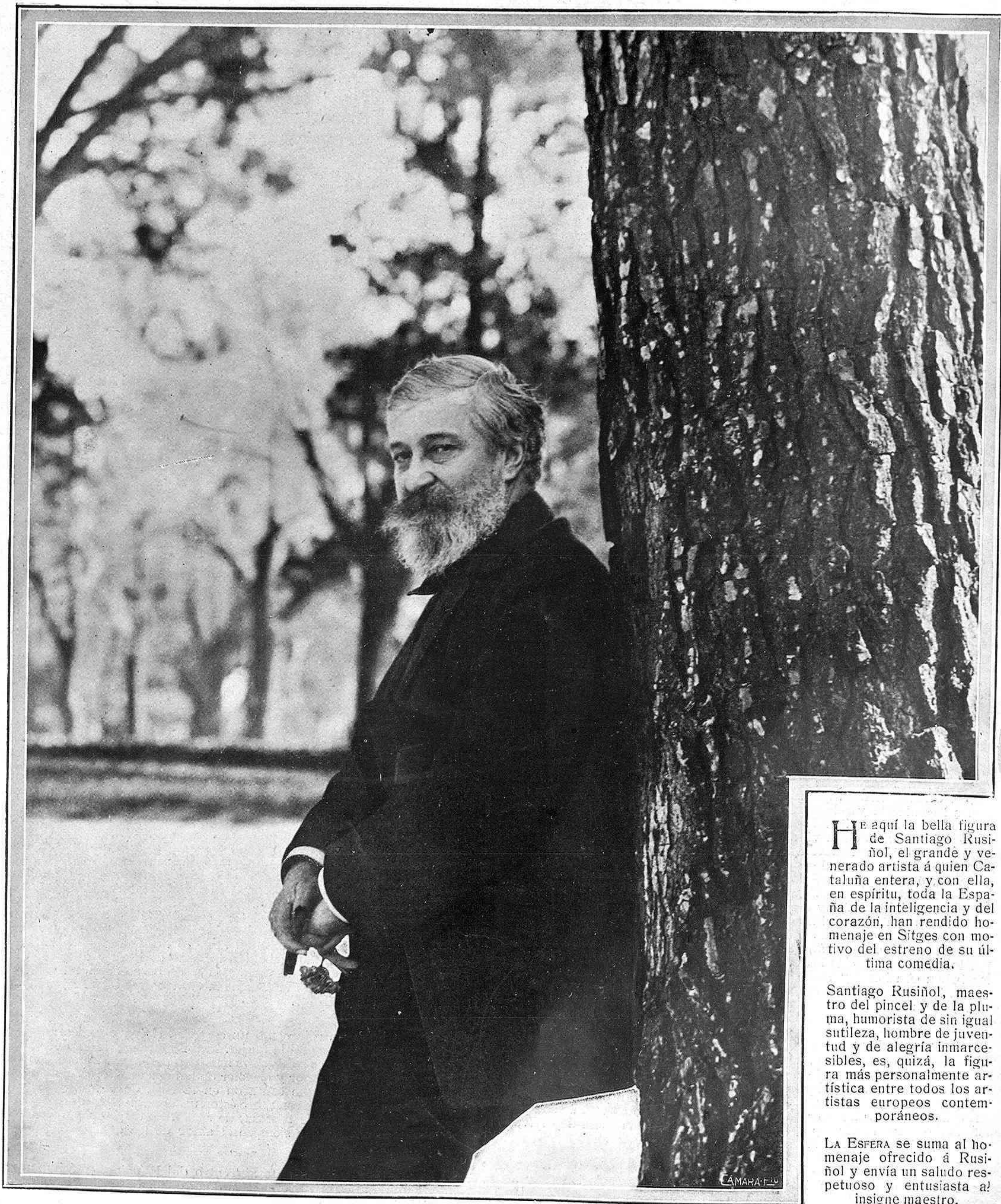


Lea usted todos los viernes la Revista

NUEVO MUNDO

50 céntimos el ejemplar en toda España

ANUNCIOS "PUBLICITAS"



HE aquí la bella figura de Santiago Rusiñol, el grande y venerado artista á quien Cataluña entera, y con ella, en espíritu, toda la España de la inteligencia y del corazón, han rendido homenaje en Sitges con motivo del estreno de su última comedia.

Santiago Rusiñol, maestro del pincel y de la pluma, humorista de sin igual sutileza, hombre de juventud y de alegría inmarcesibles, es, quizá, la figura más personalmente artística entre todos los artistas europeos contemporáneos.

LA ESFERA se suma al homenaje ofrecido á Rusiñol y envía un saludo respetuoso y entusiasta al insigne maestro.

CAMARAFLO

ELEGÍA

No hace aún, de las lejanas horas románticas, un siglo, y, sin embargo, el tiempo que separa el espíritu de aquellos días del de los nuestros tiene hondura de abismo...

De 1830 á 1850, España es una hoguera. Y mejor que España, Madrid, imán y corazón de toda la patria. Una hoguera en que son llamas las exaltaciones políticas, y los versos legendarios y rebeldes, y la sed de justicia y de libertad, y el anhelo de amor que tiembla en las almas de todos...

Aquel momento de la vida española—de la vida, también, de todos los pueblos—dió su nombre á todo lo que, posteriormente, fuese exaltación, ó rebeldía noble, ó deseo sin mezcla de ruindad alguna, ó sacrificio generoso, ó amor que ardiera en su propia llama... Se llamaron cosas románticas á batirse en las barricadas, y á enamorarse de una mujer puramente, fanáticamente, y á enfermar y morir y matarse por amor...

Cosas románticas, divinas cosas hoy inútiles, cosas de aquel siglo tan cercano en el tiempo y tan distante en el alma... Lo romántico fué, á lo largo de los días, *lo cursi*... Los viejos penachos se abatieron, vencidos por los vientos de todas las vulgaridades y todos los egoísmos, de todas las incomprensiones y todas las burlonas y escépticas sonrisas...

Batirse en las barricadas; soñar con unos versos de dolor y de amor; morir por una mujer, son cosas antañonas, que irían bien con las estrechas levitas, los sombreros de copa, los rostros pálidos y las reuniones de los próceres poetas; pero que no riman con los pantalones *Oxford*, con el vértigo trepidante de la *moto*, con el rostro ensangrentado de los boxeadores y con las cejas depiladas de nuestras mujercitas... La vieja palabra—lo romántico—tiene hoy un eco de sonrisas desdeñosas. Y con ella, lo tienen también el pobre claro de luna, y la confidencia en voz baja, y todas aquellas divinas cosas inútiles que poco á poco hemos ido enterrando... Cosas de ayer, para las que han sido como una última paletada de tierra nuestros pasos de *shimmy*, nuestras audacias deportivas y nuestro elegante y melancólico hastío «muy siglo XX»...

El tapiz romántico en España lo bordan—ingenuas y coloristas estampas de ayer—los versos de Espronceda, y las estrofas de Zorrilla, y los

ROMÁNTICA

romances del duque de Rivas, y el estreno de *El trovador*, y los destierros políticos, y el nombre de Teresa, y los lienzos de Esquivel, y las tertulias en «El Parnasillo» y en las casas de los próceres poetas... Y en el viejo tapiz pone una rosa encarnada—rosa de sangre y de amor—el pistoletazo que quitó la vida á *Figaro*...

El siglo anterior—el siglo de las casacas brillantes y de las pelucas empolvadas, de la «Enciclopedia» y de la sonrisa de Voltaire—había sido frívolo; razonador, escéptico. Siglo de la corrección fría, del academicismo, de la razón ahogando todo impulso sentimental, de la verdad escueta venciendo todo sueño de la fantasía...

Había de venir, como un contraste, la reacción de lo pasional. Y esta reacción la trajo el romanticismo, que alzó bandera en nombre del corazón y de la fantasía. El romanticismo evocó luminosos esplendores muertos, creó pomposidades imaginativas, dió cauce libre al torrente sentimental, tanto tiempo contenido...

El romanticismo lloró con Musset, se embriagó de color y de luz con Zorrilla, sollozó de amor con Espronceda. Gritó su hambre de justicia y de libertad—«¿quién al hombre del hombre hizo juez?»—; glorificó á los tristes, á los parias, á los rebeldes; inflamó de ideal y de pasión las almas de todos... De aquella hoguera, roja como un corazón, altiva y ondeante como un penacho, los vientos de la vida de hoy están esparciendo sus últimas y leves cenizas...

De aquella hoguera, roja como un corazón, altiva y ondeante como un penacho, fué llama capital la mujer. Tras la sombra de Espronceda y tras la sombra de *Figaro* se alzan dos nombres de mujer. Teresa Mancha y Dolores Armijo son el amor y el dolor de los dos escritores. Femeninas rosas de pasión, sirenas que cantaron en la ruta de Espronceda y de Larra, las dos mujeres pusieron sobre éstos un amargo sello de fatalidad; de esa fatalidad—hecha de tristeza, de deseo, de tragedia muchas veces—que parece acompañar siempre al amor de los artistas...

«El Parnasillo», café de junto al Teatro del Príncipe, está imperecederamente unido al espíritu romántico de aquellos días. Y lo están tam-





R. María

bién las tertulias en las casas de los próceres poetas de entonces... Duque de Rivas, conde de Cheste, marqués de Molíns... Junto á la alcurnia de los blasones, el linaje supremo del arte. Junto á las bandas y las cruces sobre el pecho, el ritmo de una estrofa sobre la frente y sobre el corazón...

Los miércoles, en casa del buen marqués de Molíns, había tertulia de poetas. En la estancia, un retrato de la mujer del aristócrata, pintado por Madrazo, ponía su gracia romántica y señorial. El humo de los cigarrillos espesaba la atmósfera y tendía noblinas grises en torno á los arcaicos candelabros.

Lecturas, improvisaciones, juegos de ingenio desfilaban prendidos en la cabalgata de las horas... Se huía la política, para hablar tan sólo del arte. Y á veces se presentaba en la estancia la mujer del aristócrata, con sus ojos negros, su peinado romántico, su talle breve y su falda pom-

posa, como el cáliz invertido de una gran flor... Entonces, en las bocas de los poetas florecía, trémulo, un madrigal...

De todo aquello, de las tertulias en casa de los próceres, del pistoletazo que quitó la vida á Figaro, de las barricadas, de la rebeldía en nombre del corazón, ¿qué queda?... Recuerdos y evocaciones en los libros, fragancia melancólica en las estampas y en los lienzos de aquellos días... Los dedos de hierro de nuestro siglo atenazaron todo ensueño. Y ahogaron todas las bellas cosas de entonces. Cosas románticas, divinas cosas inútiles, cosas de aquel siglo tan cercano en el tiempo y tan distante en el alma. Hoy, lo romántico ha venido á ser, á lo largo de los días, *lo cursi*...

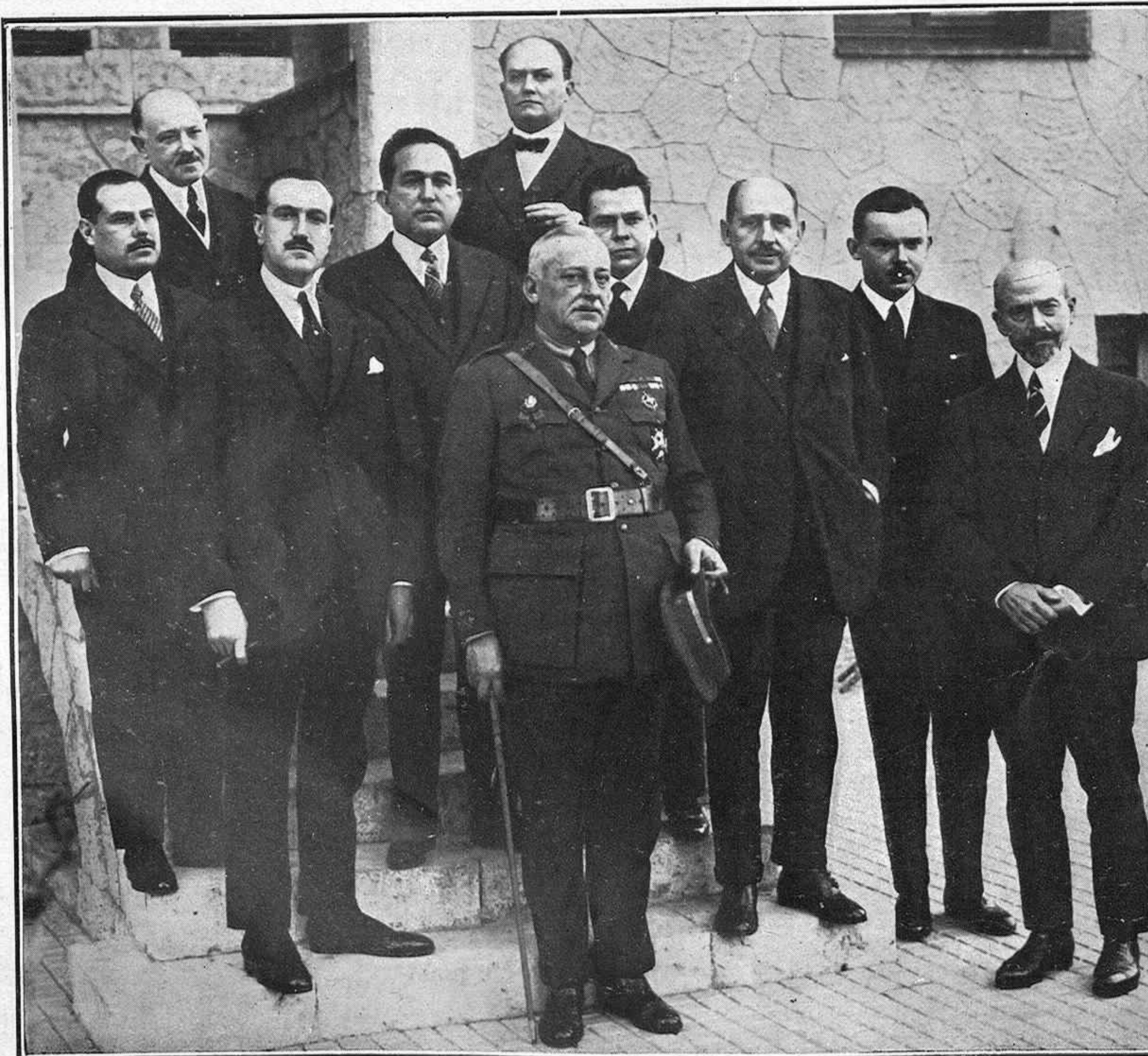
(Dibujos de Marín)

José MONTERO ALONSO

LA
ACTUA-
LIDAD

La Fiesta del Aguinaldo del Soldado en el Hospital Militar de Carabanchel. SS. MM. los Reyes Don Alfonso y Doña Victoria rodeados de los heridos de Africa, á quienes fueron distribuidos numerosos obsequios

(Fot. Díaz Casariego)



El Presidente del Consejo de Ministros, general Primo de Rivera, y el conde de Valdeolana, con los miembros de la Real Academia Hispanoamericana de Ciencias y Artes de Cádiz que asistieron al banquete celebrado en casa de los señores de Hernández Usera, para hacer entrega al Alcalde de Madrid de las insignias de académico de mérito de aquella Corporación

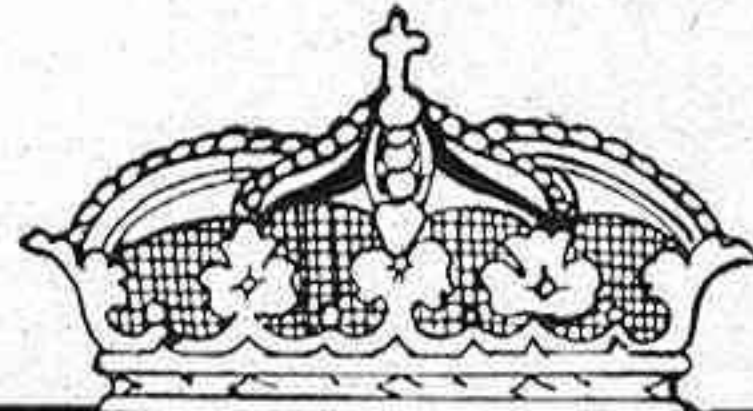
(Fot. Díaz Casariego)



El joven general Núñez del Prado, nombrado gobernador de Fernando Póo, que en breve marchará á dicha colonia, donde se propone realizar mejoras importantes (Fot. Alvet)



EN LA EXPOSICIÓN DE T. S. H.
DEL PALACIO DE HIELO

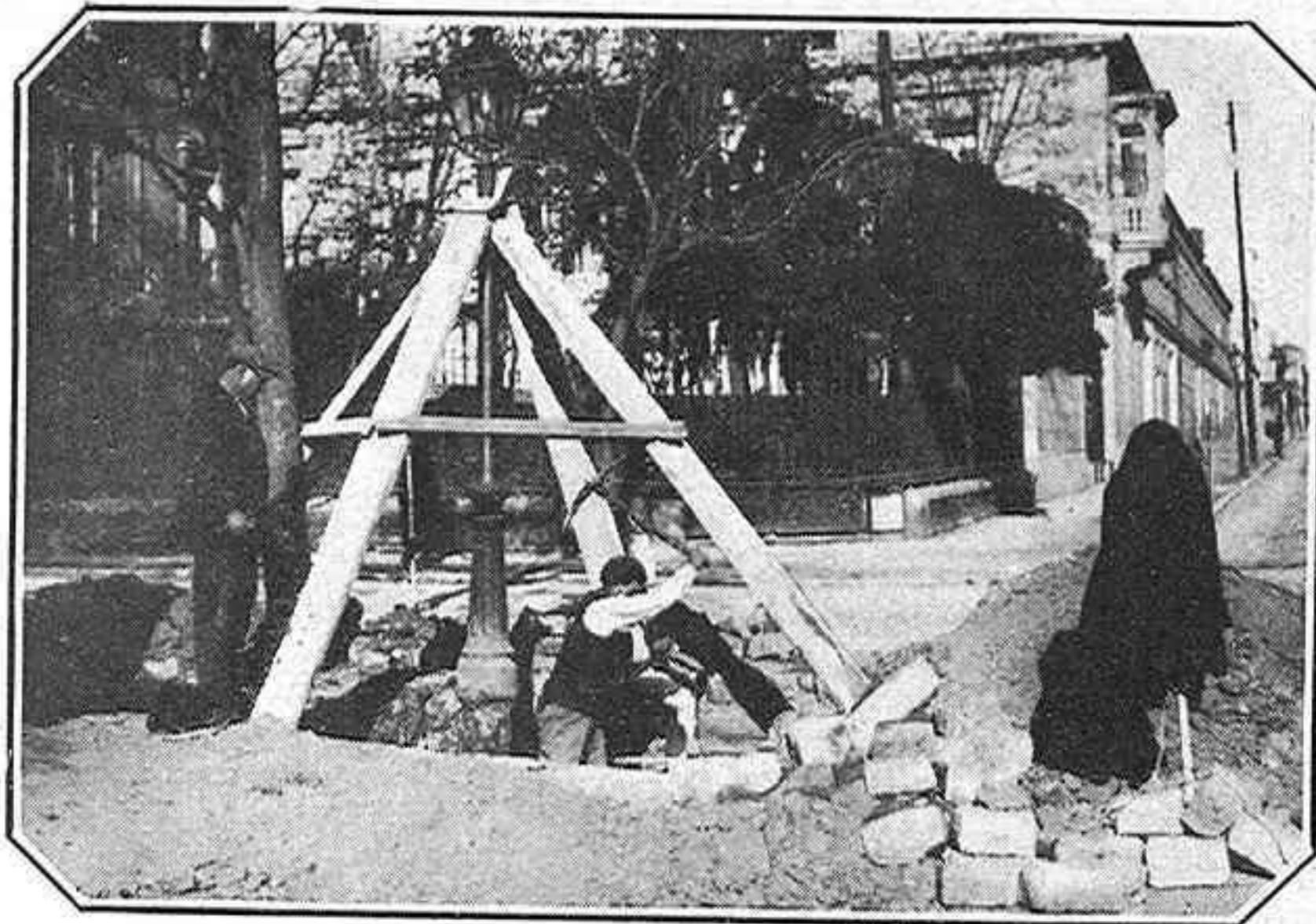


El magnífico "stand" de la Compañía
Telefónica Nacional de España



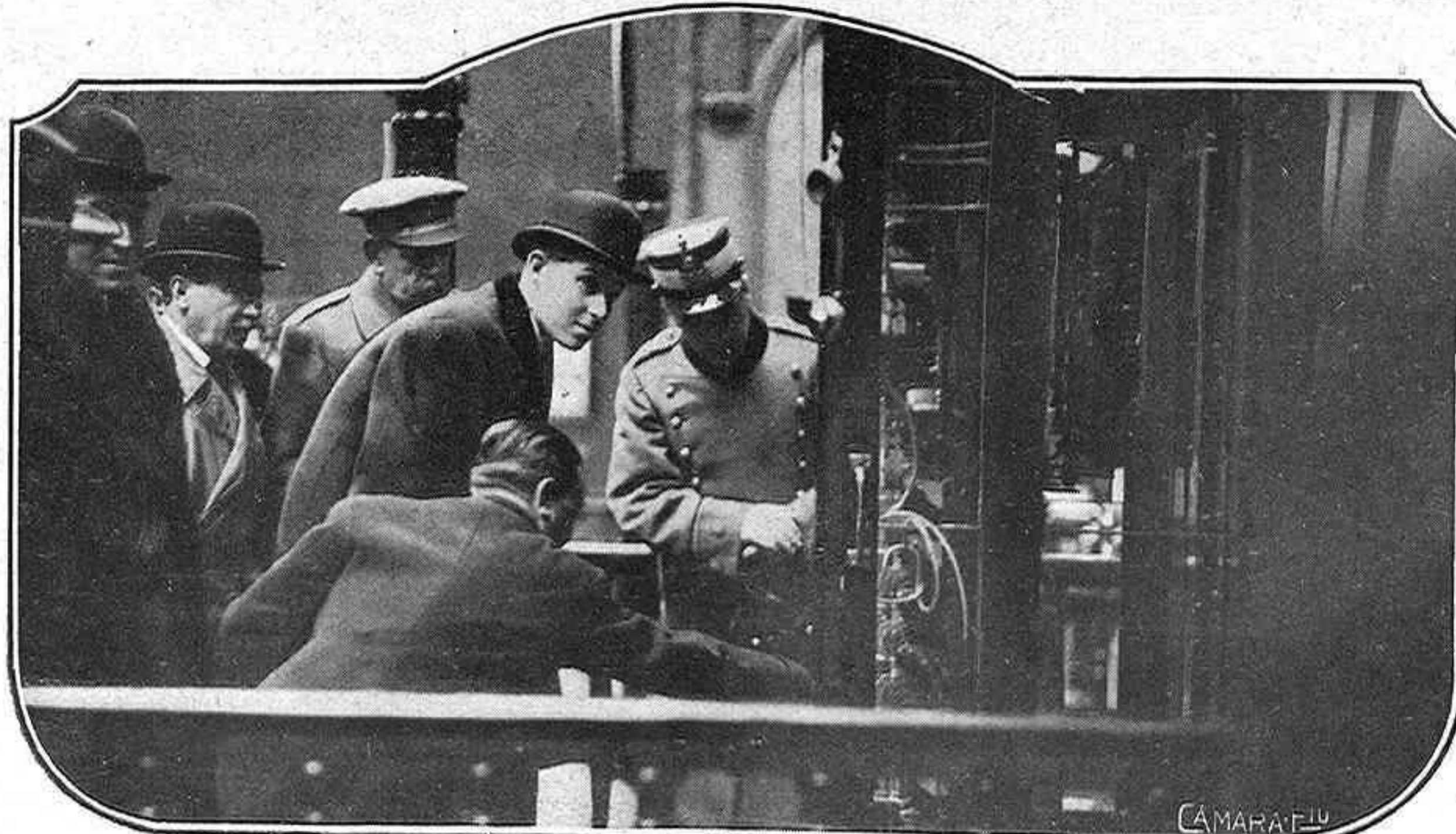
Vista oficial de SS. MM. los Reyes Don Alfonso XIII y Doña Victoria al "stand" de la Compañía Telefónica Nacional de España.—De izquierda a derecha: Sr. Navas, director del Palacio de Hielo; señor marqués de Moratalla; señor marqués de Perijáa,

tesorero de la Compañía Telefónica; S. M. la Reina Doña Victoria; señor Proctor, vicepresidente de la Compañía Telefónica; S. M. el Rey Don Alfonso XIII; señor duque de Sevilla, y Sr. D'Avely, secretario de la Exposición



Principio de la canalización subterránea para la instalación del automático en el barrio de Salamanca

Cámara de registro en el barrio de Salamanca para el servicio automático



S. A. R. el Príncipe de Asturias examinando el equipo automático presentado por la Compañía Telefónica Nacional de España en la reciente Exposición de Maquinaria. Le acompañan el conde

del Grove; D. César Serrano, del Comité; el marqués de Urquijo, presidente de la C. T. N. de E.; D. José Berenguer, subdirector general de la misma, y algunas personas del séquito palatino

UN ENSAYO GENERAL DEL NUEVO DILUVIO



Aspecto de la campiña húngara, inundada á consecuencia de los temporales de lluvia que han originado verdaderas catástrofes en toda Europa

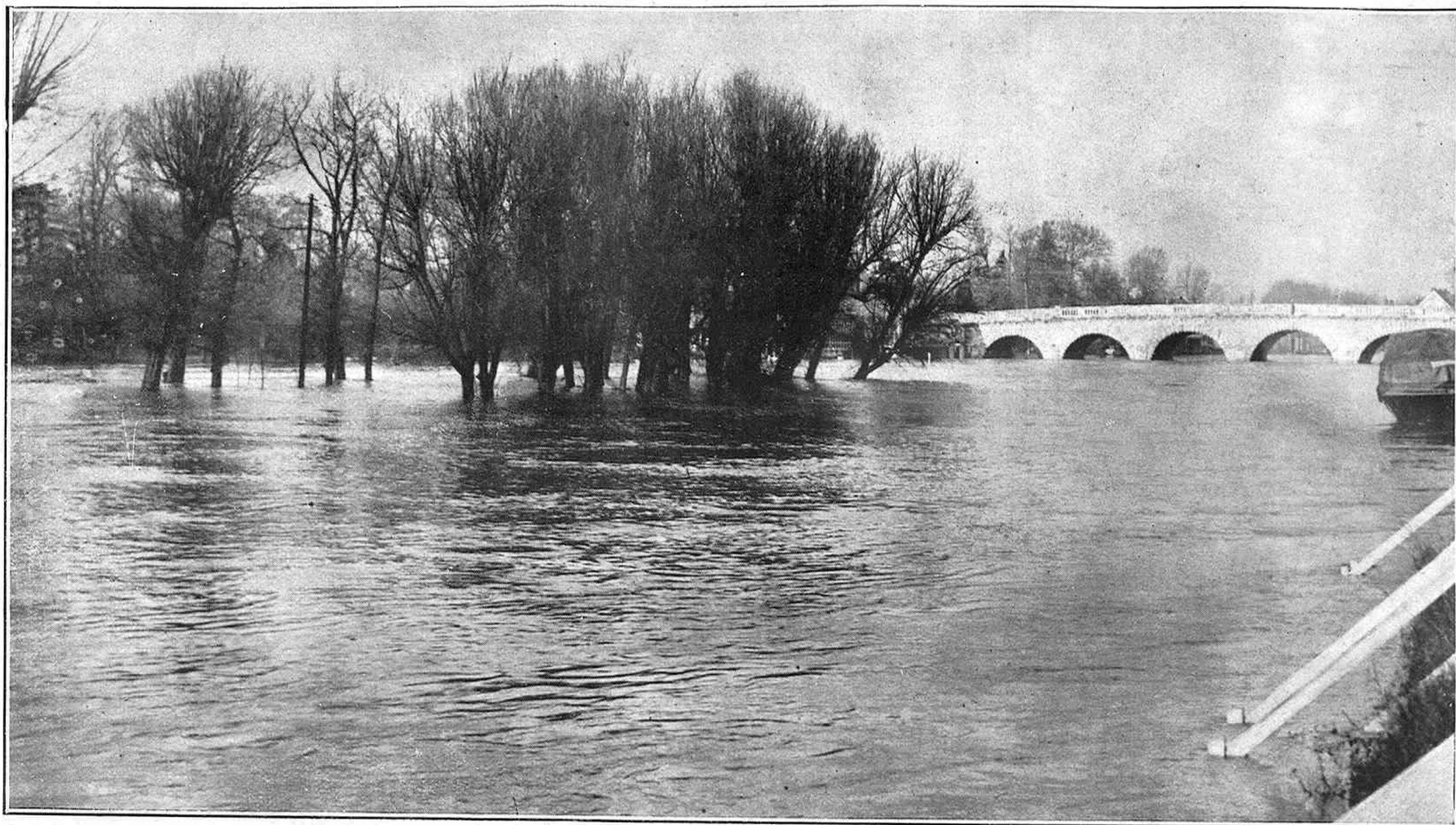


En las cercanías de Colonia, el Rin, desbordado, invade los campos y pone cerco á las granjas. Las barcas recorren las regiones inundadas, procediendo al salvamento de las gentes y de los animales. Y la vida de actividad y de trabajo se paraliza, en tanto que la riada pasa

(Fots. Marín Orrios)

CÁMARA

TERRIBLES INUNDACIONES EN TODA EUROPA



El Támesis fuera de su cauce, en los alrededores de Maidenhead, dilata su corriente sobre las praderas, anega los llanos y envuelve en agua cenagosa los verdes y pulcros "cottages"

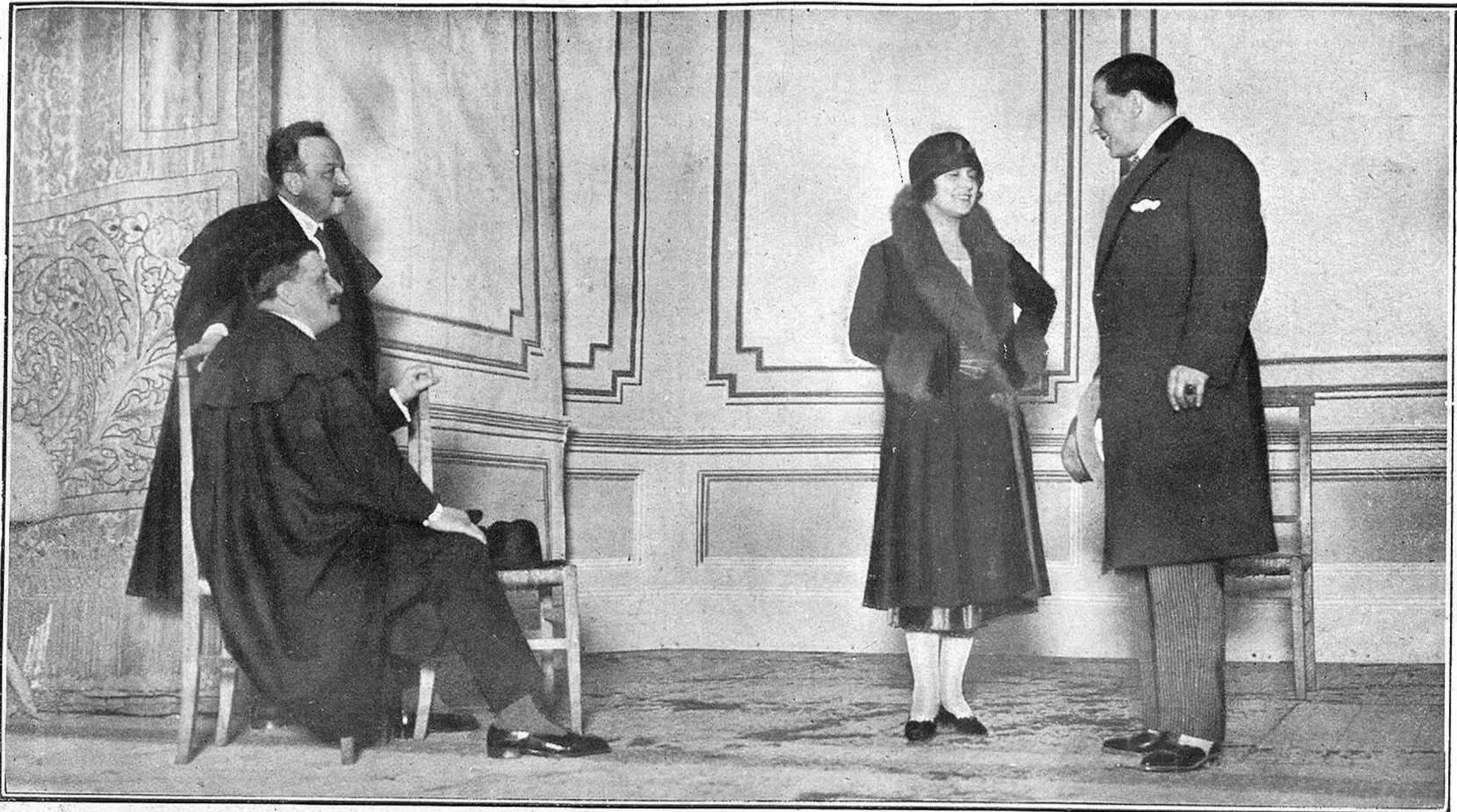


Y en Colonia, la gran ciudad del Rin, el legendario río alemán tiende su caudal por plazas y calles, tornándolas navegables y causando a los vecinos y a los comerciantes daños incalculables

(Fot. Agencia Gráfica)

BIBLIOTECA

CAMARAT



LA VIDA DEL TEATRO

Josefina Díaz de Artigas, la insuperable actriz de alta comedia, ensayando, con Santiago Artigas y ante los insignes hermanos Álvarez Quintero, la obra de estos autores, titulada "La boda de Quinita Flores", con la que hizo su presentación en el Teatro Reina Victoria, y para la actual temporada, la excelente Compañía Díaz-Artigas (Fot. Cortés)



Angeles Ottein, la notable "diva" española, que se casa y se retira de la escena, siendo su última actuación la llevada a cabo en Apolo

OPERA EN APOLO

Si, por fortuna, viviese aún el maestro Bretón, tendrían que oír sus comentarios ante la temporada de ópera en Apolo. El, que aprovechaba todas las ocasiones para pedir la creación del teatro lírico nacional, juzgaría profanado, ó poco menos, por Verdi y Puccini el escenario en que surgió *La Verbena de la Paloma*, y diría, viendo la ópera italiana triunfante y el Conservatorio «cerrado por derribo», la frase famosa, aunque al revés: «Todo se ha salvado, menos el honor.»

Realmente, el caso no es para tanto; pero cada cual tiene su temperamento, y Bretón tenía el suyo; el hecho de que Apolo se haya entregado al único género que no había sido cultivado aún en sus tablas no es para indignar á nadie. Apolo, que demostró su gratitud al género chico, que gracias á Felipe Ducazcal le había salvado de la ruina definitiva cuando las gentes no iban á él porque estaba «lejos», dando á su género salvador los días gloriosos de Chapí, Bretón y Caballero, bien puede permitirse esa vanidad senil de tener también su temporada de ópera italiana. La ópera es, efectivamente, un espectáculo para señores serios; pero en Apolo sería cosa pasajera, y si llega el caso, Apolo hará lo que aquellos viejos que iban con la familia al Real, pero llevando en el bolsillo su «taca, para la cuarta!», dispuestos á ver, si podían, *El Mo-naquillo* á Luisa Campos.

Ahora mismo Apolo no se ha entregado por completo al cartaginés, y con Fleta alterna Galleguito; cuando los coristas griten á voz en cuello ¡*Traditor!*!, el teatro que fué de Gargollo y que por tantas vicisitudes ha pasado, no tendrá que darse por aludido más que á medias. Y de esto, tanto como al teatro, habrá que culpar á los mismos compositores españoles; porque ¿quién mandó á Bretón, Caballero y Chapí tomar en serio que lo que hacían en Apolo era género chico y dilapidar sus fortunas artísticas haciendo con ellas lo que, según el zarzuelero, las cupletistas con las piernas: no darlas importancia?

Si Bretón hubiese escrito para el Real, como escribió para Apolo, olvidándose de que había sido pensionado en Roma y recordando el espíritu madrileño castizo de la época en que fué alumno del Conservatorio; es decir, de los años que transcurrieron entre el 22 de Junio y el 29 de Septiembre, es muy posible que el soñado teatro lírico nacional hubiese sido un hecho hace muchos años y que las óperas de Chapí, Caballero y Bretón hubieran andado por los más gloriosos escenarios del mundo, como andan ahora las de Falla y Moreno Torroba.

Porque Falla es un músico sabio, indudablemente el más sabio de los músicos españoles en dos centurias, por lo menos; pero su *quid divinum* no está sólo en la sabiduría, sino en que es de Cádiz, como lo era el maestro Jiménez, que también pudo ser un internacional, y no olvida nunca su origen.

Mientras aquí seguimos embelesados ante *Rigoletto* y *Aida*—¡y menos mal si nos quedamos ahí!—, no hay modo de viajar por Europa y América sin oír música de Falla y de Moreno Torroba, de Granados y de Albéniz. Este verano, los que cenábamos en los restaurantes de la plaza Namur, de Bruselas, lo hacíamos siempre con música de Torroba ó de Falla, y los que hablaban de la temporada que iba á comenzar en la *Moneda*, se regodeaban ya pensando en *La Maya*.

¿Por qué hemos dejado perder durante años y años toda nuestra riqueza musical, y teniendo compositores y cantantes que conquistan el mundo no hemos logrado aún libertarnos del yugo de los editores italianos? Porque somos así, y porque á nadie se le ha ocurrido hacer una temporada de música española en que sean obligatorios el escote pecaminoso y el frac representativo.

A menos que también en música nos guste decir: «¡Vivan las caenas!», ó que esperemos á que los artistas extranjeros, cansados de cantarla en todo el mundo menos en España, nos impongan un día cualquiera, *velis nobis*, la música nacional.

ALEJANDRO MIQUIS

LA VIVIENDA DE UN BRUJO

CUANDO estoy en la casa de un autor, de un forjador de fábulas, me creo que estoy en la vivienda de un brujo. Me acuerdo de los tipos arrancados á la realidad ó á la fantasía por el taumaturgo, y miro con recelo el ambiente de la sala ó habitación, como si estuviera poblado de fantasmas. En las cortinas, muebles, tapices y repisas veo encaramados muñecos grotescos que hacen contorsiones trágicas ó muecas ridículas. Y yo mismo, bajo la mirada aguda y cortante del farfullador de leyendas, tiemblo, como un insecto que cae bajo la lupa de un entomólogo.

No hará aún ocho horas que la noche le ha vuelto las espaldas al día cuando entramos en la casa de D. Manuel Linares Rivas. El ilustre autor de *La garra* está sentado junto á una máquina de escribir, al lado de su secretario, que teclea en el artefacto. Don Manuel me invita á que me siente. Me hundí en una butaca.

Hablamos del próximo estreno de *Primero es vivir*, que será un hecho cuando estas líneas se publiquen, y á este propósito entramos en la charla que ha servido para el gran comediógrafo un poco de confesión.

LOS VIAJES, LAS COMEDIAS Y LA CRÍTICA

—¿Cómo planea usted sus comedias?

—Empezando por el final de la obra. Las comedias son como los viajes. Lo primero que usted piensa al hacer la maleta es dónde va usted á ir; luego, buscar el mejor camino.

—¿Le causa á usted mucha emoción el estreno?

—Mucha. Como á todo el que pone todos sus afanes y su corazón en el trabajo.

—¿Le preocupa á usted el juicio de la crítica?

—Bastante, amigo mío. Yo respeto la opinión, aunque sea adversa, de todos los que se acercan á mis obras limpios de rencores y máculas. Los juicios honrados, las apreciaciones rectas y limpias, ¿cómo no escucharlas? Pero esto de que un señor dé un bufido ó arremeta contra la comedia porque uno tenga nariz de caballero ó la oreja en forma de soplillo, eso no me interesa. Oiga usted á este propósito.

Yo me acerco más al ilustre comediógrafo.

—Verá usted—sigue diciéndome don Manuel—: un amigo mío se acercó una vez á un crítico que me zarandeaba de lo lindo cuando yo estrenaba, y le preguntó:

—¿Por qué ataca usted tan sañudamente á Linares Rivas siempre que estrena?

A lo que respondió el crítico:

—¿A Linares Rivas? ¡Porque es muy anti-pático!

—¿Qué tipos humanos pergeña usted con más gusto: el de la mujer ó el del hombre?

—El del hombre.

—¿Qué obra le ha dado á usted más dinero?

—*El abolengo*. Se estrenó hace veintidós años, y no pasa mes que no se haga. Yo, siempre que veo mis liquidaciones, busco con afán y cariño entre la ringlera de los títulos de mis obras este de *El abolengo*.

—¿Hay decadencia teatral?

—No. Nunca se ha ganado en el teatro tanto dinero como ahora—nos dice Linares Rivas.

UNA LECTURA EN ALTA MAR

—¿Guarda usted algún recuerdo

UN ESTRENO Y UN VIAJE A AMÉRICA
LINARES RIVAS
PREPARA SU MALETA

curioso ó pintoresco de algún estreno suyo?

—Varios. En el estreno de *La mala ley*, un actor debía decir, según el libro: «Son tres mil reales; pero, en fin, se lo dejaré á usted en dos mil.» Y el actor dijo: «Son tres mil reales; pero, en vista de la situación en que se encuentran ustedes, se lo dejo en cuatro mil.» El público oyó esto y... no pasó nada.

Otro:

La casa de la Troya gustó muchísimo el día de la lectura á la Compañía. Todos los artistas y amigos dijeron que la obra sería un formidable éxito literario, pero que no daría un céntimo, ¡y dió un dineral! Zorrilla y Bonafé se lamentaban de que era imposible que ellos pudieran dar sensación de muchachos, y el público y la Prensa, á una sola voz, dijeron que era admirable la sensación de juventud que daba el reparto.

Y ahí va el recuerdo mío más emocionante: Cuando iba yo con mi Compañía en el *Montevideo* con rumbo á La Habana, se dió el caso, único hasta ahora, de la lectura á bordo de una obra. Había que comenzar á ensayar *Cristobalón*. Al enterarse los oficiales del buque de que iban á reunirse los artistas, me preguntaron si yo tenía algún inconveniente en que ellos también asistieran á la lectura de *Cristobalón*. «Con

El ilustre autor de "La garra", don Manuel Linares Rivas

(Fotografía Díaz Casariego)

mucho gusto», respondí yo. Y al día siguiente prepararon sobre toldilla las mesas y las sillas, y en el respaldo del sitio que yo había de ocupar me pusieron la bandera española. Estábamos en alta mar, y este delicadísimo y patriótico rasgo de los oficiales del *Montevideo* nos produjo á todos una sensación extraordinaria.

EL VIAJE A LA ARGENTINA

—¿Qué prepara usted ahora?

—Estoy echando los jalones de una obra nueva y aderezando y puliendo las conferencias que voy á dar en América.

—¿Cuándo embarcan ustedes?

—En Marzo.

—¿Qué repúblicas van á visitar?

—Buenos Aires, Montevideo y Chile. Daremos la vuelta completa para volver por el Atlántico.

—¿Qué Compañía lleva?

—Llevo un gran conjunto y figuras muy estimables. Hasta ahora hay contratados estos artistas: Ana Quijada, la mejor característica española...

Como si yo hubiera oído bien, acerco la oreja y grito:

—¿Cómo ha dicho usted?

Y don Manuel repite centumaz:

—Ana Quijada, la mejor característica española; Antonia Plana, Esther Silva, Elena y Dolores Raisser, señora Pinedo, Martínez Baena, Emilio Díaz, Francisco Pereda, Salvador Ferrer, Pérez Avila y Aguirre. Faltan otras figuras que ya atraparemos. ¡Llevo un magnífico plantel de mujeres guapas!

—¿Y obras?

—Las mías y las de muchos autores españoles.

—¿Dónde va usted á dar conferencias?

—En todas partes.

—¿Qué temas va usted á tratar en ellas?

—Todos los que sean amenos, y, desde luego, nada de españolismo ni de españoladas.

—A su vuelta á América, ¿piensa usted escribir alguna obra de tipos americanos?

—Sí, señor. Pienso hacerlo.

—¿Cuánto cree usted que ganará en su *tour-née*?

—Poco, aun suponiendo que sea mucho. Yo ahora sólo me ocupo en la faena que me aguarda, y no pienso en el salario. Ese trabajo se lo dejo á los que tienen la manía de perder el tiempo echando las cuentas del dinero que ganan los demás.

—Dígame usted, don Manuel: ¿por qué no va usted á América con la Compañía de Lara?

Linares Rivas no contesta y hace un gesto de desagrado. Yo insisto.

—He contestado á todas sus preguntas; pero á esa no le respondo—me dice Linares Rivas—. De esc ni una palabra.

—¿Recibe usted muchas cartas de América?

—Una nube.

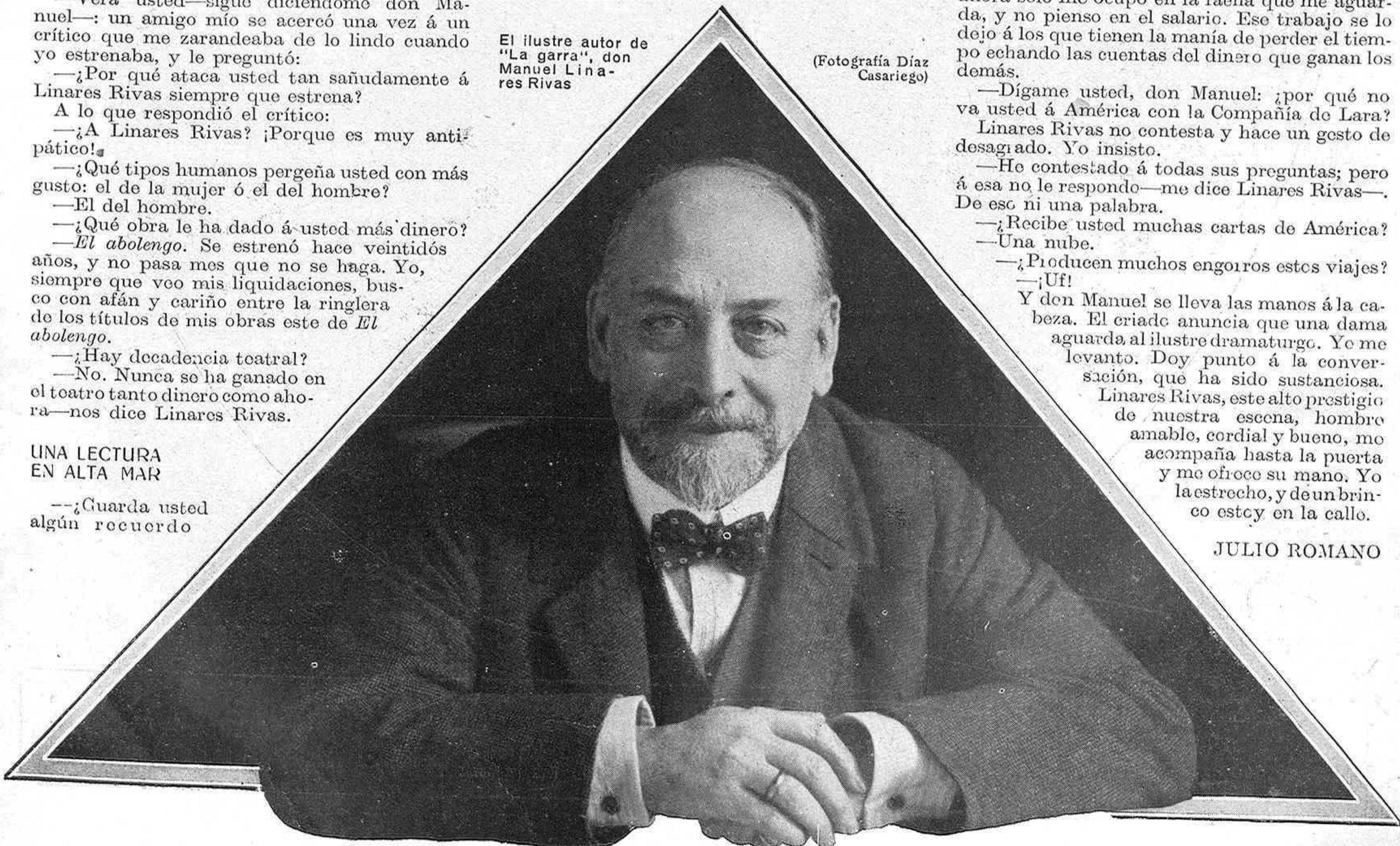
—¿Producen muchos engorros estos viajes?

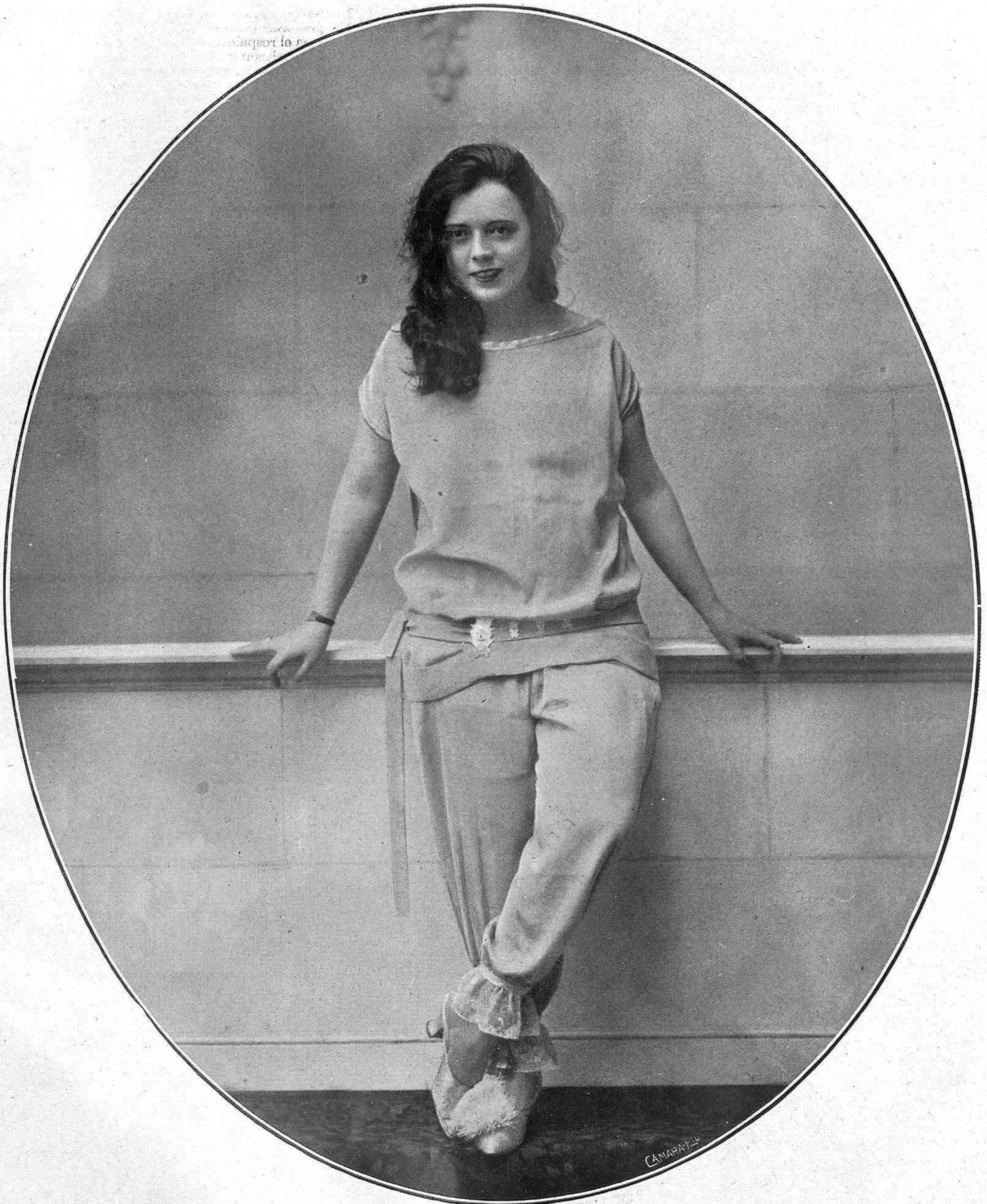
—¡Uf!

Y don Manuel se lleva las manos á la cabeza. El criado anuncia que una dama aguarda al ilustre dramaturgo. Yo me levanto. Doy punto á la conversación, que ha sido sustanciosa.

Linares Rivas, este alto prestigio de nuestra escena, hombre amable, cordial y bueno, me acompaña hasta la puerta y me ofrece su mano. Yo la estrecho, y de un brinco estoy en la calle.

JULIO ROMANO



**CARIDAD DAWIS**

Fot. Walken

Gentil y notabilísima tiple peruana, que ha obtenido un gran triunfo personal como primera figura del Teatro Alkazar, de Madrid, interpretando maravillosamente la protagonista de la opereta "El novio de mi mujer", obra en la cual ha hecho su presentación en España esta gran artista, que ha sido consagrada por el público como una de las figuras de mayor relieve del moderno arte lírico

SANTIAGO RUSIÑOL

CUANDO varios ateneístas barceloneses propusieron á Santiago Rusiñol la idea de dedicarle un homenaje solemne, lo primero que dijo el autor de *La madre* fué: «Bueno; pero nada de coronas de laurel ni de versos floralescos. Soy muy viejo ya para estas cosas.» Y honróse al maestro como merecía: con una emocionante acotación de sus triunfos y la revista, en la escena catalana, de sus mejores obras teatrales.

Yo me encontraba, á la sazón, en Barcelona, y asistí, después de unos cuantos años, no de olvido, sino de ausencia, por mi parte, del teatro catalán, á la representación de *L'alegría que passa*. Fué en el Romea, la casa solariega de la dramática regional, refugio glorioso de Fontova, hogar artístico de Federico Soler. Allí estrenaron Guimerá, Rusiñol é Ignacio Iglesias sus viejas comedias; por allí han pasado las bellas extravagancias de Gual; las sutilezas de Folch y Torres, el mantenedor del teatro infantil catalán; las audacias de Pons y Pagés; las interesantes traducciones de Vilaregut, y alguna obra de Puig y Ferrater, injustamente postergado por los que debieran estar interesados en hacer de él una de las primeras figuras del teatro.

L'alegría que passa, de Rusiñol, es, sin duda, con *El patio azul*, la obra que mejor refleja el nostálgico romanticismo del artista poeta. Se estrenó en una época de confusión de valores, cuando el teatro catalán comenzaba á perder sus cualidades nativas y hacía falta el culto universalismo de Rusiñol para mantenerlo contra el ímpetu de todas las tempestades y el frío de todas las indiferencias.

Algunos creían que recordar ahora á Rusiñol como caudillo de la literatura dramática era perder el tiempo, ya que no le divertían al ingenuo adorador de los jardines españoles más que las frivolidades del *cabaret* y el mariposeo humorístico en periódicos ilustrados. ¡Menguada opinión! Rusiñol, lo mismo que Benavente, hizo como que se iba, claro es que para volver, porque las normas actuales del teatro le inspiraban un profundo desprecio. «¿Y para que al público le gusten esas majaderías—dicen que exclamaba cuando leía en la Prensa algún nuevo triunfo de los modernos forjadores de la comedia insubstancial—nos hemos pasado varios autores bien intencionados quince ó veinte años escribiendo en serio? Continúen, no se detengan. ¿Han conquistado al público? Pues que les vaya tragando hasta que se harte. ¡Duro con él,

valientes!» Pero como ya esa clase de valientes se acaba y el público empieza á comprender que hacía el ridículo, grandes escritores, que saben vivir con su tiempo, sacuden el tedio y recuerdan que tienen una obligación contraída con el teatro: la de defenderlo.

Benavente ha vuelto á su trabajo y se ha dado cuenta de que era el más moderno de todos los autores modernos que escriben en castellano; Rusiñol también volverá á sus nobles asaltos literarios, para darse cuenta asimismo de que es el más moderno, el más inspirado y el más interesante de todos los autores modernos que escriben en catalán.

MARIA BANQUER Y EL TEATRO RUSO

Un simpático formador de compañías me dijo á boca de jarro:

—Nuestra campaña de teatro ruso será un acontecimiento excepcional.

¿Había de asombrarme?

Á continuación me explicó que acaba de constituirse en Barcelona una sociedad para explotar el teatro ruso. Gorki y Andreiev ostentarían la primacía de la excursión. Y al frente de ella, María Banquer, la actriz de la emoción y de la gracia, una eminente sentimental del teatro.

Me agradó la idea, y asistí á su desarrollo.

María Banquer se encontraba en uno de los momentos más importantes de su carrera.

Siempre la creí una artista propicia á cualquier novedad, á la más arriesgada de las tentativas. Ha pasado por Madrid; no ha logrado estacionarse por ese viejo encasillamiento que tiene alejadas de la capital de España á varios de los mejores intérpretes del teatro de ahora. Pero la busca y se la encuentra. Es la musa errante, un ejemplo feliz de adaptación intelectual, una mujer bonita.

No la olvidamos en Madrid. Las gacetillas de los periódicos nos hablan de ella con todo el encanto que podrían poner en el elogio sus admiradores.

Ahora las noticias de su actuación serán trompetazos de órgano. Va envuelta en la oleada rusa, que vuelve con sus montes de espuma blanca y rizada á acabar con nuestro azoramiento literario. Es verdad que, hasta hoy, ninguna comedia rusa ha librado á una Empresa de la ruina. Pero ¿y mañana? El arte ruso horada, mina, se enrosca en los nervios de la espiritualidad nacional; conquista por persuasión y por terquedad.

Es la oleada de la renovación artística, que os remonta, en un salto fantástico, y os lanza contra la escollera en un ademán panteísta de profundo desprecio.

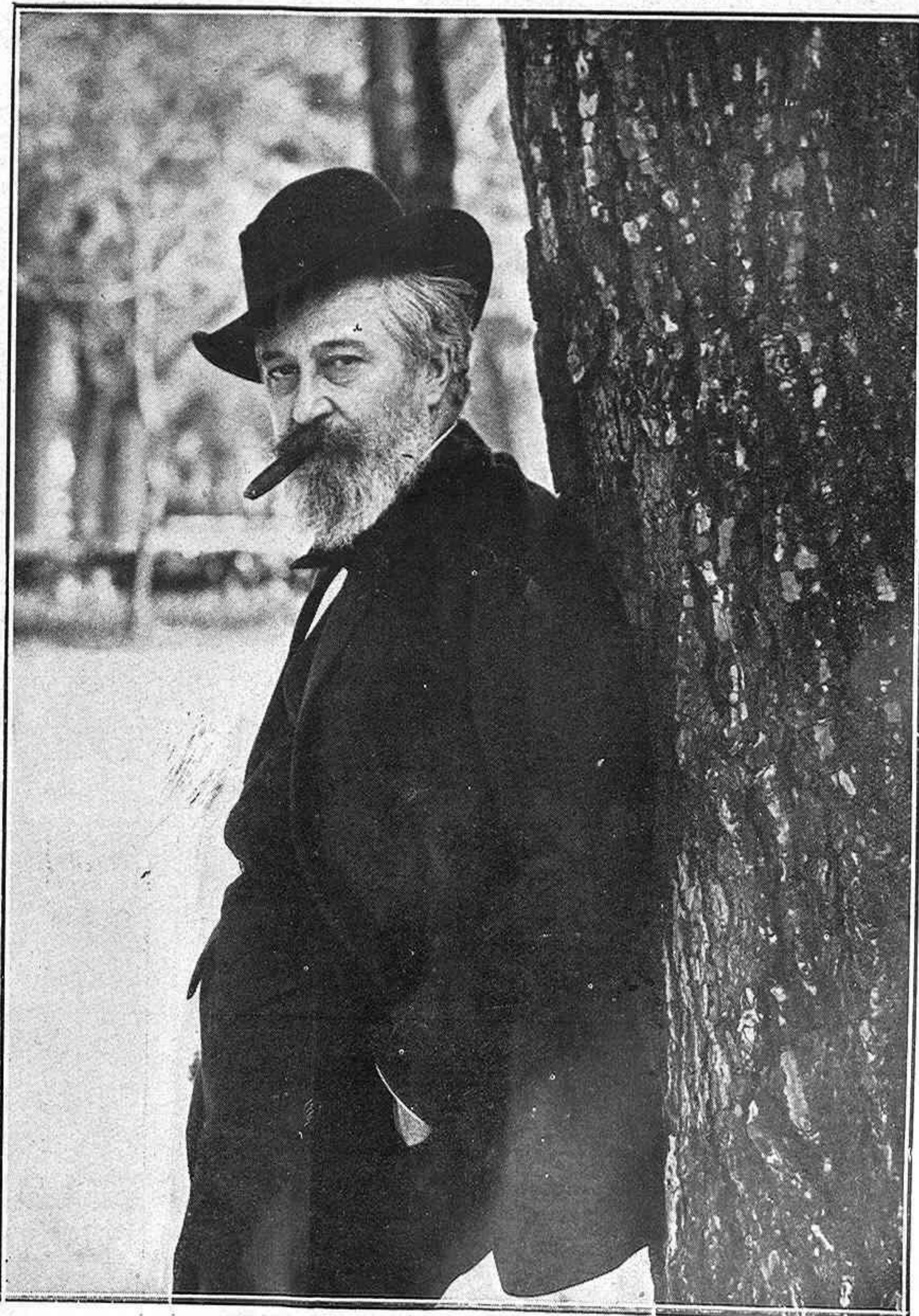
ENRIQUE GARCIA ALVAREZ

Me hizo un excelente efecto su vuelta á la escena, con sus ojos inocentes, más de niño mal criado que de muchacho zum-bón, y su corbata encarnada, tradicional amuleto de las noches de examen.

Enrique García Alvarez es la gracia misma, un depósito inagotable de gracia, que todos han explotado á su antojo: autores, empresarios y periodistas. Siempre la dió de balde, y no siempre supo aprovecharla. En sus obras, en lo que él ha puesto de las obras que firma, que es mucho, no hay sátira, ni mala intención, ni aticismo. Gracia nada más, salida á chorro, como el agua de una fuente serrana.

Abati le ha obligado á ir todos los días á su casa para trabajar. Y es que García Alvarez necesita eso: que le obliguen, que le zarandeen, que le levanten de la cama, que le pongan la punta del lápiz sobre las cuartillas, le aten á él la mano y le den, en fin, un empujón para que marchen.

García Alvarez es el autor más gracioso de cuantos ha producido la generación presente. Que siga escribiendo; que no duerma demasiado. No nos pongamos en el trance de ir á despertarle todos los días.—ARTURO MORI



SANTIAGO RUSIÑOL

El insigne artista, durante una de sus habituales visitas a los jardines de Aranjuez (Fot. Campúa)



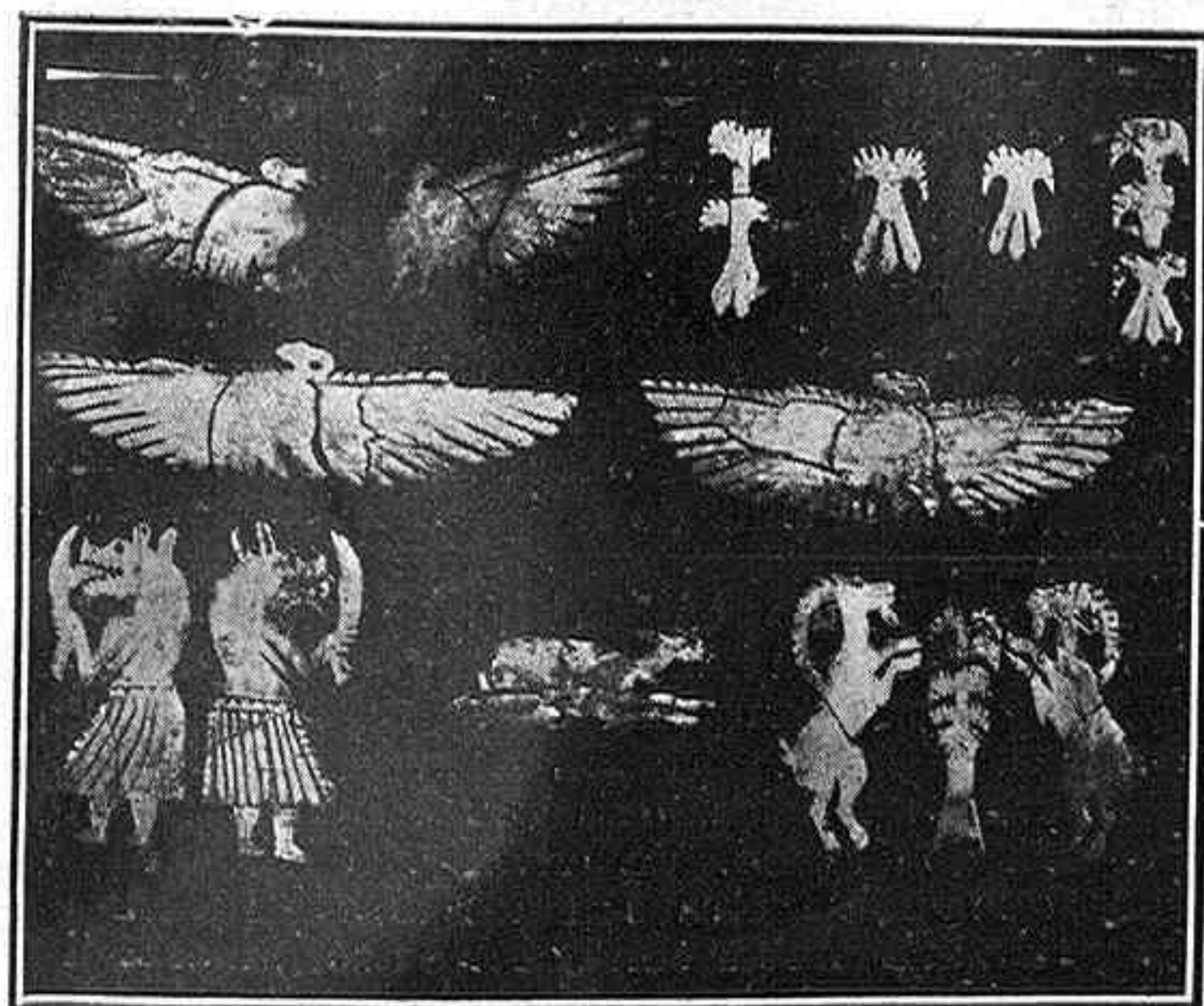
MARIA BANQUER

La actriz de la emoción y de la gracia, que interpretará el teatro ruso de Gorki y Andreiev



ENRIQUE GARCIA ALVAREZ

Es un depósito inagotable de gracia, que todos han explotado á su antojo



Ornamentos de marfil hallados en Kerma, y en los que se advierte marcada influencia egipcia

El país de los etíopes ha ejercido siempre como una especie de fascinación sobre los investigadores de antiguas civilizaciones y de historia bíblica. Ha sido, sin embargo, poco explorado y estudiado científicamente. Deseoso de subsanar esa deficiencia, el Museo de Arte de Boston (Estados Unidos) comisionó hace dos años al director de la famosa Universidad de Harvard y sabio egiptólogo, doctor George A. Reisner, para que llevase a cabo, por cuenta de la referida institución, trabajos en dicho sentido, tomando como campo de acción el vasto territorio meridional de Egipto, que es la antigua Etiopía, y que incluye el Sudán, la Nubia y otros distritos importantes.

Fruto de esos estudios es la reciente obra del profesor Reiner, dedicada a esa misteriosa región africana ya citada en varios libros del Antiguo Testamento, y especialmente en los Reyes (II. Cap. 18 y 19) y los 19, 36 y 37 de Isaías.

Para poder darse cuenta del exacto alcance científico de los hallazgos de Reisner, preciso es recordar, aunque no sea sino en brevísima síntesis, la historia de las tres épocas de Egipto. Fué la primera la de las Pirámides, ó de la monarquía absoluta; la segunda, la de Hyksos, ó de los Reyes Pastores, período feudal de los conquistadores semitas; y, por último, la del Imperio, de la expansión territorial, y de la conquista del Sudán. Los egipcios, que habían sido un pueblo pastor y agricultor, se convierten en nación eminentemente belicosa, y así perduran hasta su conquista, en el año 700 a. de J., por los etíopes, sus antiguos vasallos.

El contacto de egipcios y etíopes se inició 2.600 años antes de la Era Cristiana, con ocasión de las primeras expediciones enviadas por Egipto para mantener abiertas las vías comerciales al Sudán tropical.

Al irrumpir el ejército egipcio en el Sudán hace cuarenta y cinco siglos, comenzaron por establecer un puesto avanzado, con fuerte guarnición, en Kerma, junto a la tercera catarata del Nilo. Dicho puesto dominaba todo el valle de este río hasta Assuán, al Norte y a la altura de la primera catarata. Entonces, como ahora, el territorio mencionado era de las regiones menos fértiles del valle del Nilo, y, por tanto, incapaz de dar sustento a una gran población. Pero, en cambio, poseía numerosas vías naturales de comunicación entre el Egipto propiamente dicho, el Sudán y países aún más lejanos, de donde se obtenía la casi totalidad de los productos preciosos destinados a los palacios de los reyes y de los nobles egipcios. A lo largo de esas rutas avanzaban las caravanas conductoras del marfil, del ébano, de las plumas de avestruz, de la mirra, del oro y de los esclavos negros. Supónese que gran parte de las riquezas importadas en Egipto por las caravanas bajo escoltas militares y que acampaban en las fortalezas del trayecto, debían ser tributo de las tribus sudanesas, ó simplemente fruto del pillaje, siendo, por tanto, poco probable que tornasen luego por aquellos caminos las mismas caravanas con productos destinados al Sur.

El profesor Reisner y sus compañeros de exploración científica han logrado descubrir, tras incesantes trabajos de excavación en Kerma, huellas indudables de la referida dominación militar egipcia en el Sudán. Son restos de una imponente fortaleza de adobe, que, según todas las probabilidades, debió ser el puesto avanzado de la civilización egipcia. Desde aquellos muros, un pequeño destacamento de tropas disciplinadas tenía a raya a las hordas del Continente Negro, y allí se sembró, en pleno país bárbaro, la semilla de civilización que había de dar sus frutos al sublevarse los dominados contra sus dominadores y vencerlos, estableciendo un nuevo Imperio que fué regido de Sur a Norte, en vez de serlo a la inversa. Hase comprobado, sin embargo, que mucho antes la civilización egipcia había penetrado en el Sudán, llevando a Kerma los primeros frutos de la misma el príncipe Hep-zefa, designado gobernador del territorio durante el reinado de Sesostri I, ó sea hacia el año 1980 a. de J. En estas excavaciones de Kerma fué encontrada la estatua, en tamaño natural, de la mujer de Hep-zefa, la princesa Senny-nai, que constituye al presente una de las más preciadas joyas arqueológicas del Museo de Arte de Boston, y que está considerada como la obra escultórica egipcia de mayor importancia procedente de dicho período, descubierta hasta ahora.

Las exploraciones efectuadas en las necrópolis de la ciudad evidencian que aunque Kerma estuvo sometida largo tiempo a la influencia egipcia, la colonia extranjera fué gradualmente adoptando las costumbres locales. Pruébanlo así los numerosos utensilios hallados, los motivos decorativos de los sepulcros, por completo

extraños al arte egipcio, y el tipo peculiar de cerámica, que, aunque abundante en inscripciones jeroglíficas, reproduce los modelos indígenas aún hoy mismo en uso en dicha región. Otra influencia local bien manifiesta en la colonia egipcia es la bárbara costumbre del *sati*, ó sacrificio humano, en las ceremonias fúnebres. El sepulcro del príncipe Hep-zefa, como otros correspondientes a diversos personajes de la misma nacionalidad, presentaban elocuentes pruebas del *sati*, descubriéndose en las galerías adyacentes a la cámara mortuoria centenares de osamentas de hombres, mujeres y niños. Estos restos son, indudablemente, los de toda la servidumbre del gobernador egipcio, inmolada a la muerte del príncipe para que le acompañase en sus viajes de ultratumba. Lo hacen suponer así no sólo

el que esta práctica bárbara aún persiste en ciertas partes del Sudán, sino el hallazgo de la necrópolis nubia, en las proximidades de la antigua Kerma, donde se ha visto que en las sepulturas de los jefes daban fúnebre testimonio del *sati* numerosos esqueletos, variando la cantidad de éstos entre diez y treinta. Nuestros grabados reproducen algunos de los principales hallazgos de la expedición Reisner.

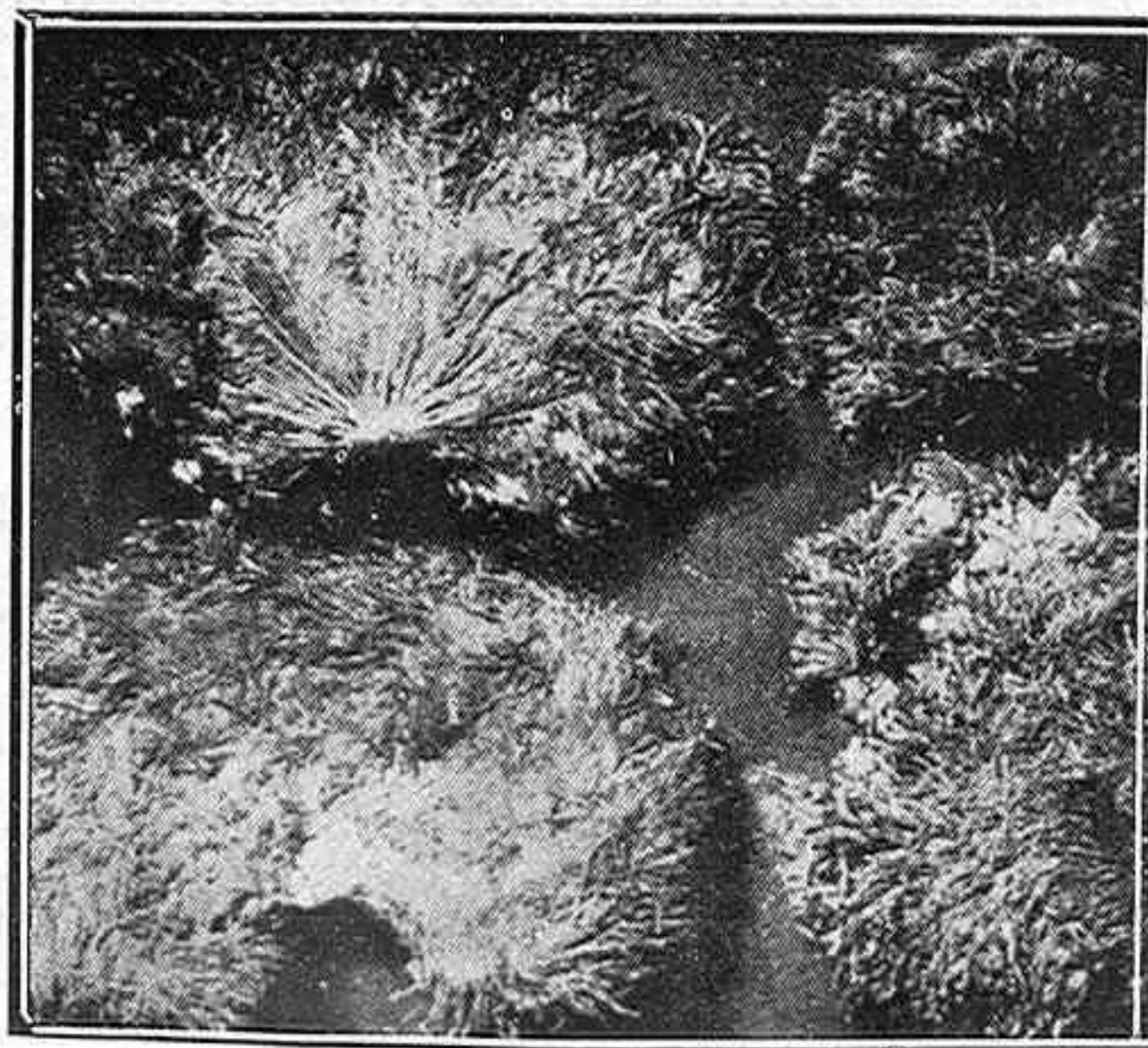
D. R.



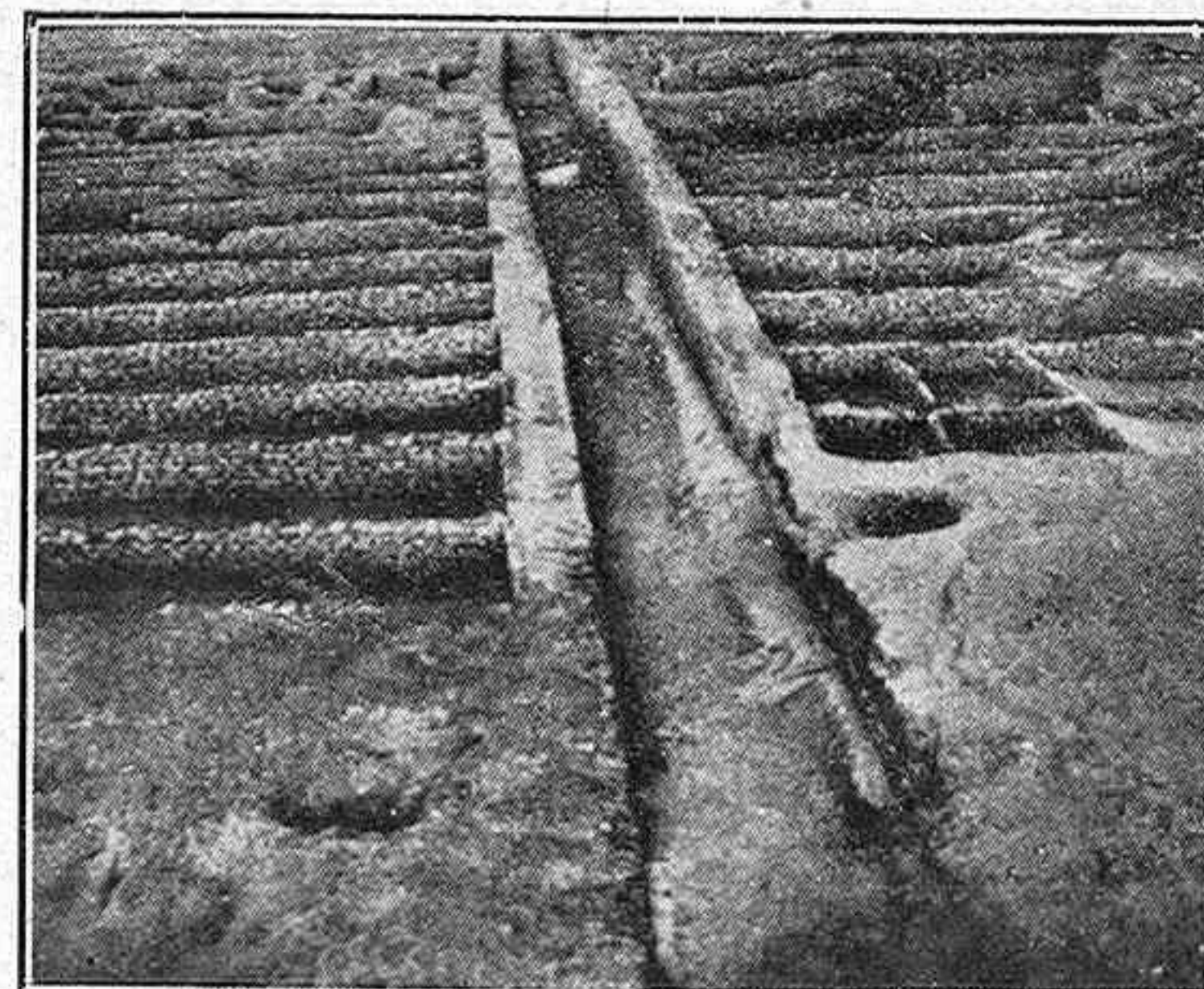
Estatua de la Princesa egipcia Senny-nai, descubierta en Kerma, y cuya antigüedad remonta al reinado de Sesostri I (1980 años a. de J.). Descubierta en estado fragmentario y pacientemente reconstruida, constituye al presente una de las más preciadas joyas arqueológicas del Museo de Boston (Estados Unidos)



Ornamentos de mica descubiertos en los sepulcros reales de Kerma, y que se supone estuvieron cosidos en las vestiduras de los cadáveres de Hep-zefa y de su esposa la Princesa Senny-nai



Abanicos de pluma de avestruz hallados en la tumba del virrey Hep-zefa, en Kerma y que no obstante su antigüedad de treinta y nueve siglos han aparecido en perfecto estado, pudiendo ser aún utilizados



Galería del sepulcro de Hep-zefa, flanqueada por numerosas tumbas, donde fueron enterrados los servidores del Príncipe, inmolados con arreglo al bárbaro rito del "sati"



La primera leona que ha volado es esta del "Olympia Circus", á la que un contrato urgente firmado por su dueño obligó á trasladarse desde París á Bruselas por la vía aérea. He aquí la actitud poco airosa de la reina de los animales, á quien el avión infunde un miedo insuperable
(Fot. Agencia Gráfica)

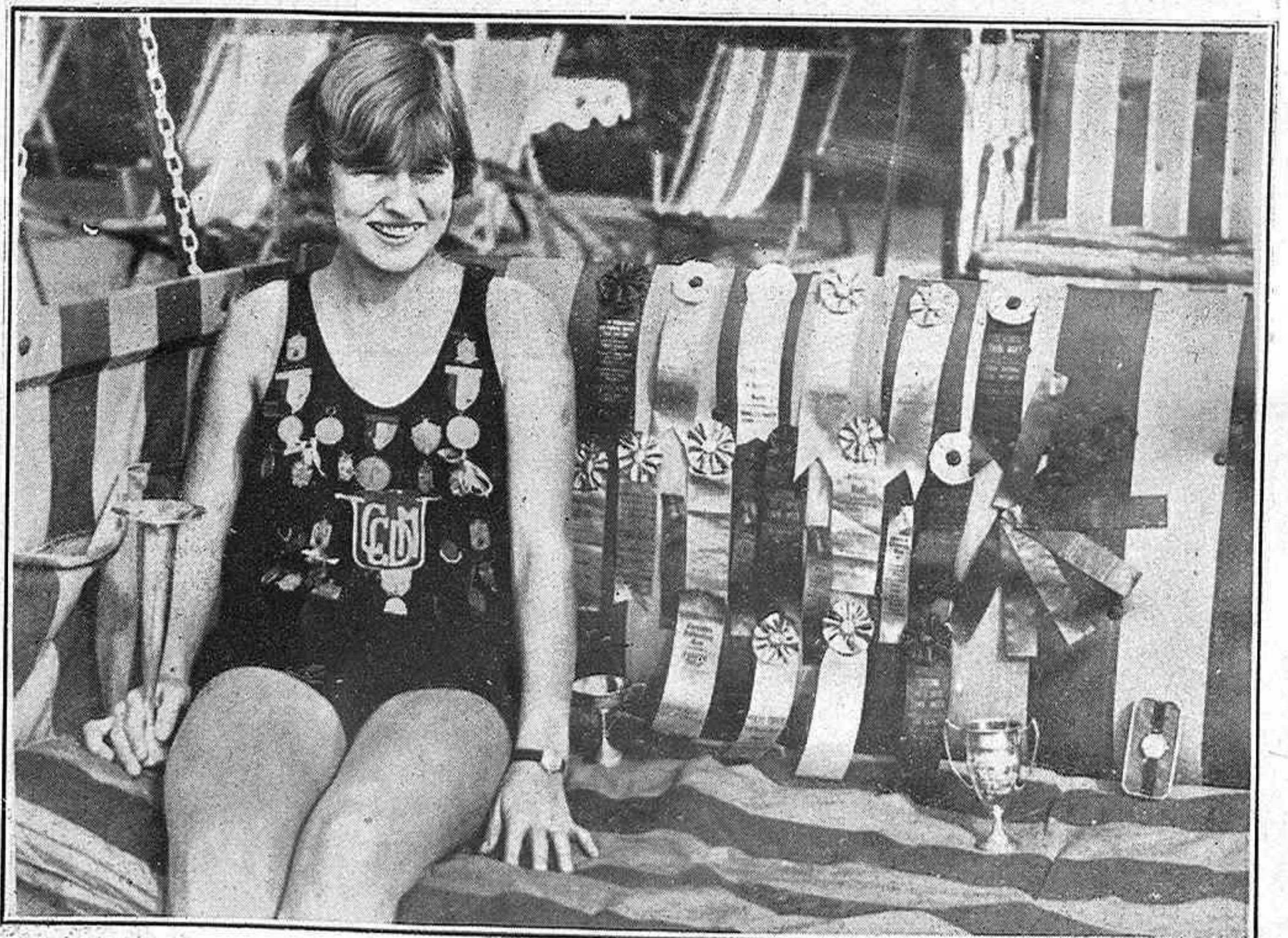


La Fiesta de Lafayette en Nueva York.—Miss Louise Brooks vistiendo el leve y breve disfraz "indio-cowboy", con el que tomó parte en el gran baile de trajes organizado por la alta sociedad neoyorquina en honor del embajador de Francia y del Cuerpo diplomático, en el Hotel Astor (Fot. Agencia Gráfica)



La mujer más bonita del Japón es la señora Takahata, que acaba de llegar á Nueva York, á bordo del "Berengaria", después de adoptar en París todos los aspectos de la moda actual. La señora Takahata piensa dedicarse á la impresión de películas... (Fot. Marin-Orríos)

ACTUALIDADES
EXTRANJERAS



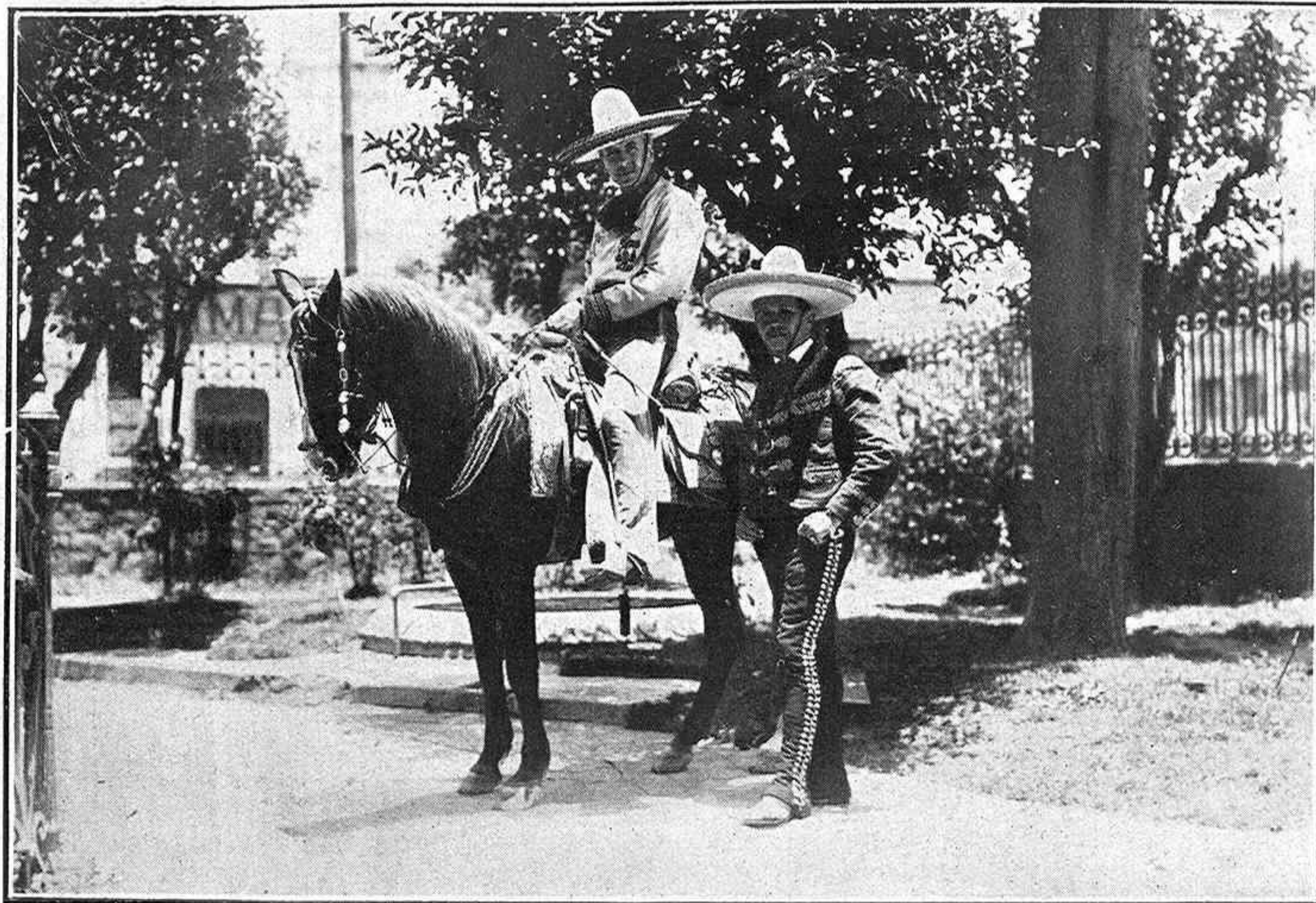
Lillie May Bowner, campeón femenino de natación en las costas del Pacífico, que acaba de llegar á California, procedente de las Islas Hawai, de donde es originaria, para disputar varios «matchs» de campeonato. Lillie May Bowner aparece en esta fotografía con todas las medallas, premios y copas ganados durante su carrera deportiva (Fot. Marin-Orríos)

LA ALEGRIA DE ANDAR

LOS "CHARROS" MEXICANOS

EXCEPCIÓN hecha de los fenicios y de los judíos, pueblos harto más industrioses que combativos, el culto al caballo se halla ligado á todas las civilizaciones.

Los chinos atribuyen al Emperador Chiumung, que vivió dos mil años antes de nuestra Era, el arte de la equitación. En Persia y Asiria, y en Egipto durante la dominación faraónica, los caballos aparecen ora jineteados, ora enganchados á los carros de guerra, y en ocasiones investidos de caracteres sacros. Creyéráse que galopaban retozones de Oriente á Occidente, guiados por el Sol, y así lo adivinó Grecia, la inmortal, cuando, ebria de Belleza, decidió que fuesen cuatro bridones los que arrastrasen por el infinito azul el carro encendido de Apolo. No son las águilas, señoras de las cumbres, ni los leones de porte majestuoso y dorada piel, los animales que el espíritu helénico estima dignos de llevar la carroza del dios, sino el caballo; y apenas surge esta concepción—acaso la más genial de la Mitología—cuando los mares se pueblan de Hippo-Kampos y de tritones, y el piafar lujuriente de los centauros estremece los bosques, y Pegaso, en quien los artistas tendrán puestos los ojos, abrirá sus alas para mejor ganar las cimas—plata y luz—de la Gloria.



Eduardo Zamacois acompañado del conocido deportista Alfredo Cuéllar

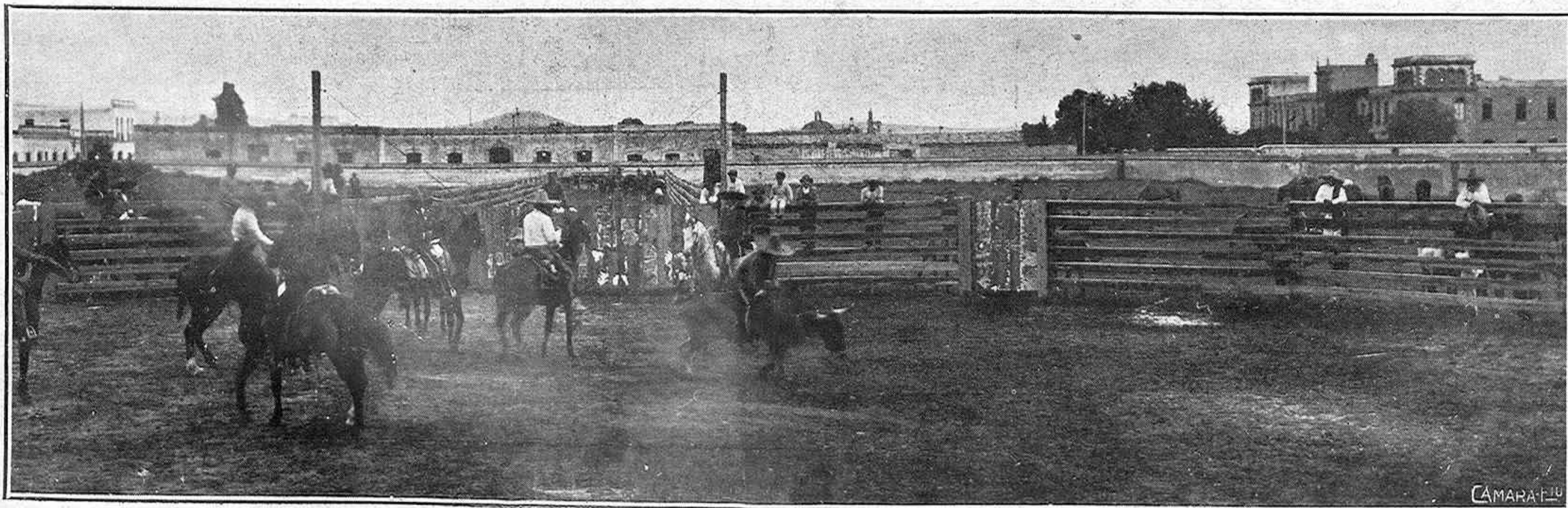


Momentos antes de dar principio el "jarlpeo"

De todas las alucinantes creaciones del paganismo, ninguna tan completa, tan rotunda ni tan hondamente filosófica como la de los centauros. Hijos del gigante Ixión y de la nube Nefela, heredaron de su padre la cabeza y el torso, y de su madre la velocidad vertiginosa. Los centauros, á quienes la fábula describe apasionados de la mujer y del vino, y sujetos frecuentemente al carro vacilante de Baco, son la imagen perfecta del hombre, mitad bestia trotadora, mitad espíritu; del hombre roído hasta la tumba por los anhelos de selección de su pensamiento y los rencores y concupiscencias de su carne. Y si meditamos en la fábula según la cual Hércules finó abrasado dentro de la túnica que Deyanira, su amante, había empapado en la sangre venenosa del centauro Neso, el prestigio filosófico de este animal crece hasta convertirse en símbolo del Amor, que abraza, roe y consume al mismo que lo siente, y en espejo también de nuestra ciega y cruel humanidad, que no sabe progresar si no es repartiendo dolor; porque á lo largo de la Historia, ¿qué hicieron los pueblos débiles, los pueblos vencidos, sino mezclarse con sus vencedores y, al darles su sangre emponzoñada por el odio, darles á hurtadillas la muerte?...

El amor á la equitación de los griegos resucita en Roma, y sobre las ancas de sus fuertes bridones de guerra la Victoria jinetea invencible. A poco los galos inventan la herradura, y el animal que en la Edad Media había de constituir para su poseedor un timbre de nobleza salva los Pirineos. En la mitología germánica todos los dioses, musculosos y barbudos, aparecen montados; el caballo es su trono, su altar. El hombre veía en el caballo, más que un aliado, un complemento, algo como una extraña y vigorosa prolongación de sí mismo, gracias á lo cual la leyenda de los centauros prevalece.

Muchas centurias después los aborígenes de México, al recibir la visita de los conquistadores y ver la inteligente docilidad con que sus caballos—animales que no conocían—evolucionaban, llenos de asombro creyeron que el soldado y su cabal-



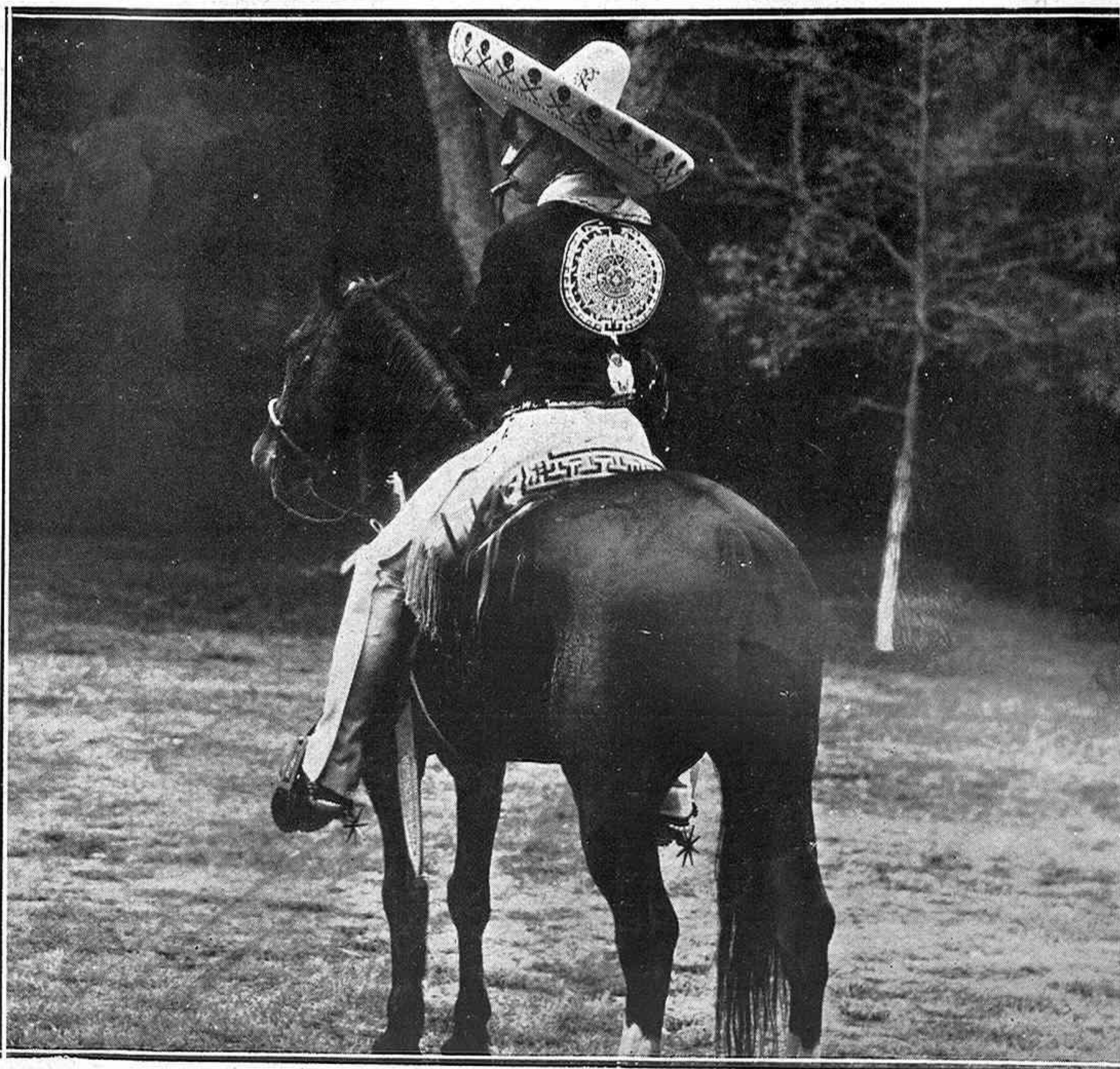
La doma del novillo

gadura, más que dos cuerpos, componían uno solo; esto es: que aquellos hombres, nunca imaginados, disponían de dos brazos y de cuatro pies, y así la turbadora fantasía de los centauros floreció en América.

Fueron los mexicanos—hecho insólito—los primeros en adivinar el mito helénico que fundía en un ser único, por igual inteligente y lascivo, al hombre y á la bestia, y en virtud de este rápido presentimiento, que, sin duda, corresponde á circunstancias telúricas y climatológicas especiales, son los famosos «charros» de México—tan semejantes por su indumentaria á nuestros «charros» salmantinos—los jinetes más extraordinarios del Nuevo Mundo, y sus potros los mejores de América.

El «charro» típico es alto, fibroso y cenceño, y tiene el perfil corvo—como hecho para cortar el aire á grandes velocidades—de las aves de rapiña, el mirar lejano de los ojos acostumbrados á escudriñar vastos horizontes, y la color cobriza, que deja en los errantes el polvo negrozco de los caminos. Y á su perfil sobrio responde su traje, bien apretado al cuerpo jarifo, y bordado prodigiosamente de oro ó de plata, los dos metales que con mayor violencia se incendian al beso del sol. Al igual de las «guayaberas» que estilan los caballistas andaluces, la chaquetilla es corta, adrede para no rozar los arzones ni engordar al jinete y quitarle gallardía; el pantalón, muchos de ellos á rayas negras ó azules sobre fondo ocre, modela escrupulosamente las piernas enjutas de aquél, en evitación de que si por acaso hubiera de cruzar un bosque, se enrede en la maleza; un pañuelo, casi siempre de color rojo, llamado «paliacate», le adorna el cuello, y el sombrero «jarano», desmesurado si quien lo lleva se halla á pie, una vez el jinete á caballo define y completa á maravilla su figura.

En los «jaripeos», fiestas de destreza y arrojo que dieron renombre á las regiones bravías de Sonora y Jalisco—y son arrogante parodia de los lances de «acoso» y «derribo» que se practican en nuestras ganaderías de reses bravas—, los «charros», entre cuyas rodillas los potros de más caliente condición se doblegan sumisos, renuevan la leyenda pagana de los centauros. Ni



El famoso torero mexicano Juan Silveti, con el traje "charro". Sobre la espalda luce, bordado en oro, el Calendario azteca

los jinetes árabes, que, encogidos y cual agazapados sobre la cortedad de sus estribos, «corren la pólvora», ni los garbosos montadores andaluces, superan á los équites mexicanos en elegancia, habilidad y valentía.

¿Les vísteis estrechar un novillo hasta derriarlo?...

La escena es breve, pero de una emoción alucinante. El animal huye á todo correr, acosado por el jinete, quien al alcanzarlo se echa fuera de la silla, inclinándose hasta trabar por la cola, y con el arranque mismo del caballo, que espoleará en aquel instante, el cornúpeto, desviado bruscamente de la recta que sigue, rueda por el suelo.

¿Les vísteis enlazar?...

Los enlazadores se mantienen en el centro de la plaza, mientras otros dos caballistas, azotando con sus reatas al animal, le obligan á contornear el redondel. Unas veces se enlazan toros; otras, caballos; las suertes ó mudanzas de tan varonil deporte son numerosas, y una de las más arriesgadas consiste en saltar el jinete desde el caballo domesticado que va montando en pelo, al caballo salvaje.

En la diestra del «charro», la reata de encerado cáñamo y de veinticinco á treinta metros de largo, es una arma terrible. La intención cruel del jinete parece prolongarse en ella, y las flexibilidades y astucias de sus «floreos» son incontables; á veces es cigzagueante y en el herir rectilínea como un rayo, y á ratos, cuando dibuja lo que en la jerga de la «charrería» se denomina «erinolina», parece complacerse en evocar graciosamente los perfiles curvos de una mujer. Para el «charro», la reata es lanza y es flecha; dijérase que constituye su voluntad y su fantasía, y cuando la arroja muy delante de sí, creeríamos que en el espacio dibuja una rúbrica. Para el «charro» esa cuerda es el airón que tremolaba sobre el sombrero de Cyrano.

En estos tiempos de cosmopolitismo, en que las Agencias de Viajes, los expresos, los aeroplanos, los trasoceánicos fastuosos y los grandes

modistos, al acercar unos países á otros los igualan y saturan de monotonía; en esta época nuestra de *chicle* y de *fox*, en que todos los pueblos visten igual, practican idénticos bailes é ingurgitan los mismos aperitivos, la silueta arisca del «charro» mexicano, peleador y sensual, representa una protesta, una rebeldía airosa contra la soporífera rutina mundial. Como á España, á México no le gusta «el rebaño».

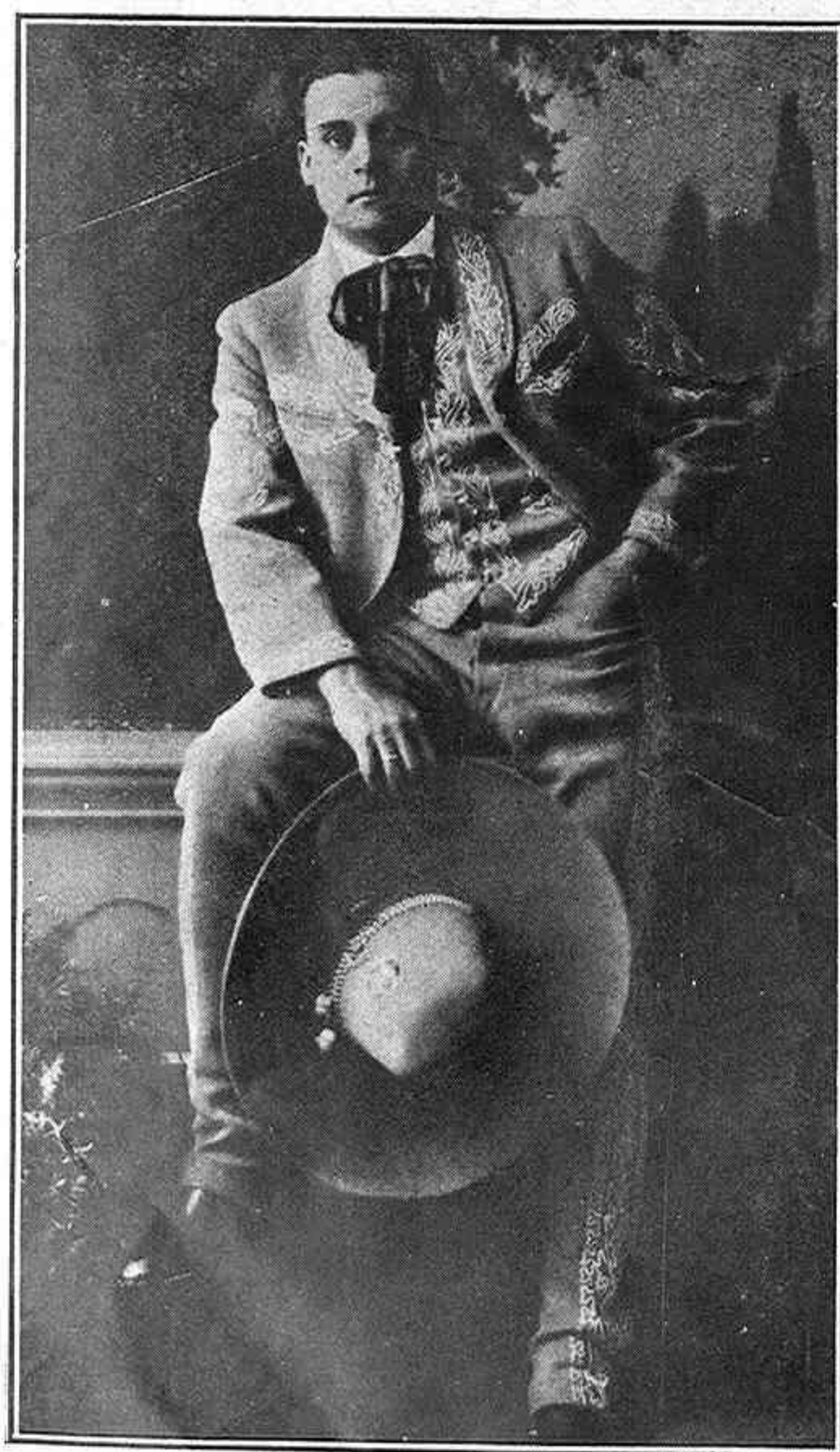
•••••

En la mañana de un domingo, tibio y soleado, el cronista gozó en el «Paseo de Coches» del bosque de Chapultepec—uno de los parques más hermosos del mundo—de una visión inolvidable. Por el comedio de la anchurosa avenida centenares de automóviles circulaban alineadamente y con lento rodar, al par que á un lado de la vía nutridos grupos de «charros» bien engallados sobre sus cabalgaduras, la mano con que sujetaban el vendaje á la altura del pecho y la otra en la cadera, lucían su majeza.

Y en este brusco contraste había como un choque de dos civilizaciones, de dos épocas; porque aquellos automóviles simbolizaban el progreso, las comodidades urbanas, el vivir contemporáneo, ostentoso y poltrón; mientras aquellos «charros», bañados en el oro de la luz mañanera, expresaban la agilidad, el valor, la acometividad romántica de una raza que en las horas bermejas del peligro coloca el Ensueño encima de la Vida.

Si los «charros» mexicanos—y sus hermanos los «gauchos» argentinos—desapareciesen, ¿qué restaría de la América genuinamente española? ¿De esa América legendaria que sabe embozarse cuando va de ronda y pelea al arma blanca, y cuyas mujeres no se asoman al balcón de un vigésimo piso para ver á su amante—le hallarían demasiado pequeño—, sino que le aguardan tras la reja voluptuosamente obscura y florida?...

EDUARDO ZAMACOIS



El general Roberto Cruz, actualmente jefe de la Policía de México, vestido de "charro" para asistir á un "jaripeo" celebrado en su honor en la muy española ciudad de Puebla





RECUERDOS DE LA CAMPAÑA

LA NOCHEBUENA DEL "PAISA"

EN el alto pico africano, el pobre *paisa* está de centinela esta noche evocadora.

Es noche cerrada, sin un poco de luna, sin el consuelo de una estrella. Los nubarrones han coronado el pico cimero de la montaña, donde está enclavado el misérrimo albergue de la avanzadilla: una de estas posiciones formadas por dos tiendas de campaña, con un parapeto de sacos terreros de un metro de altura y rodeada de una sencilla alambrada de espino.

Hace un frío crudo é intenso que traspasa las lonas. Los *paisas*, tan alegres siempre, de tan buen humor siempre, quieren seguir pareciéndolo en esta noche evocadora y triste. Están acurrucados en las raídas mantas de munición, hartas de rodar por estos picos, después de haber asistido á todas las epopeyas, después de haber servido de sudario á algún héroe anónimo retirado de la línea de fuego y llevado en decúbito sobre el mulo de un tren regimental...

Para alegrarse un poco la noche, la pequeña guarnición ha traído un poco de vino. Se le pi-

dió el día anterior á la gente del convoy que trae los víveres y el agua á la posición. ¡Un poco de vino que borre las tristezas y ahuyente los recuerdos!... Cuando el vino de nuestras doradas vides llega á estos picos, ha sufrido una serie de transformaciones tal que nadie, ni el químico más experto, podría reconocer sus componentes sino después de una profunda investigación científica. El vino de la posición no es un vino dorado y risueño; es un vino turbio, zarandeado y amargo. Pero el *paisa* no repara en estas nimiedades. Si algo va quedando de la raza, es este buen humor de nuestros *paisas*, que para cada adversidad, para cada privación de las muchas que sufren en Africa, tienen siempre un gesto risueño, ó un encogimiento de hombros, ó esta frase, en la que quieren encerrar la disculpa bondadosa: «¡Estamos en Marruecos!»

•••••

Es cruda y triste la noche en este nido de águilas coronado por la avanzadilla. Dentro de la tienda, el sargento del pequeño destacamento se ha unido á los soldados para pasar la noche como hermanos. El sargento, esta sufrida clase bajo cuya ropa modesta hay tanto hombre romántico, ha querido ser esta noche hermano de sus subordinados. Hermanos todos, hijos todos de una madre misraa, en el alto pico, lejos de la Patria, bajo un cielo anubarrado y frío en la noche evocadora y familiar de Nochebuena. El sargento, este héroe modesto aferrado á su modesta carrera, que hace vida de soldado en los mejores años de su vida—con sólo la larga esperanza de un tardío ascenso—, ha querido compartir con sus soldados su pan y sus recuerdos. Con ellos ha repartido su modesta cena; con ellos ha bromeado, cuando el ingenio de alguno ha querido poner una agudeza en el ambiente preñado de tristes evocaciones.

Han encendido los muchachos un poco de lumbre con la leña recogida para hacer el rancho... La llama roja hace que, vista desde fuera, parezca la tienda un farol gigantesco y caprichoso.

Fuera, azotando la lona, silba el viento. En el parapeto, el que está de centinela, medio aterido, canturrea una canción del pueblo que habla de amores y de penas. Aullan los perros de las cabilas lejanas, de donde el ventazo trae ecos de panderos y rumor de *kasidas*.

El pobre *paisa* del parapeto, aterido de frío dentro de su manta raída, atisba la masa infor-

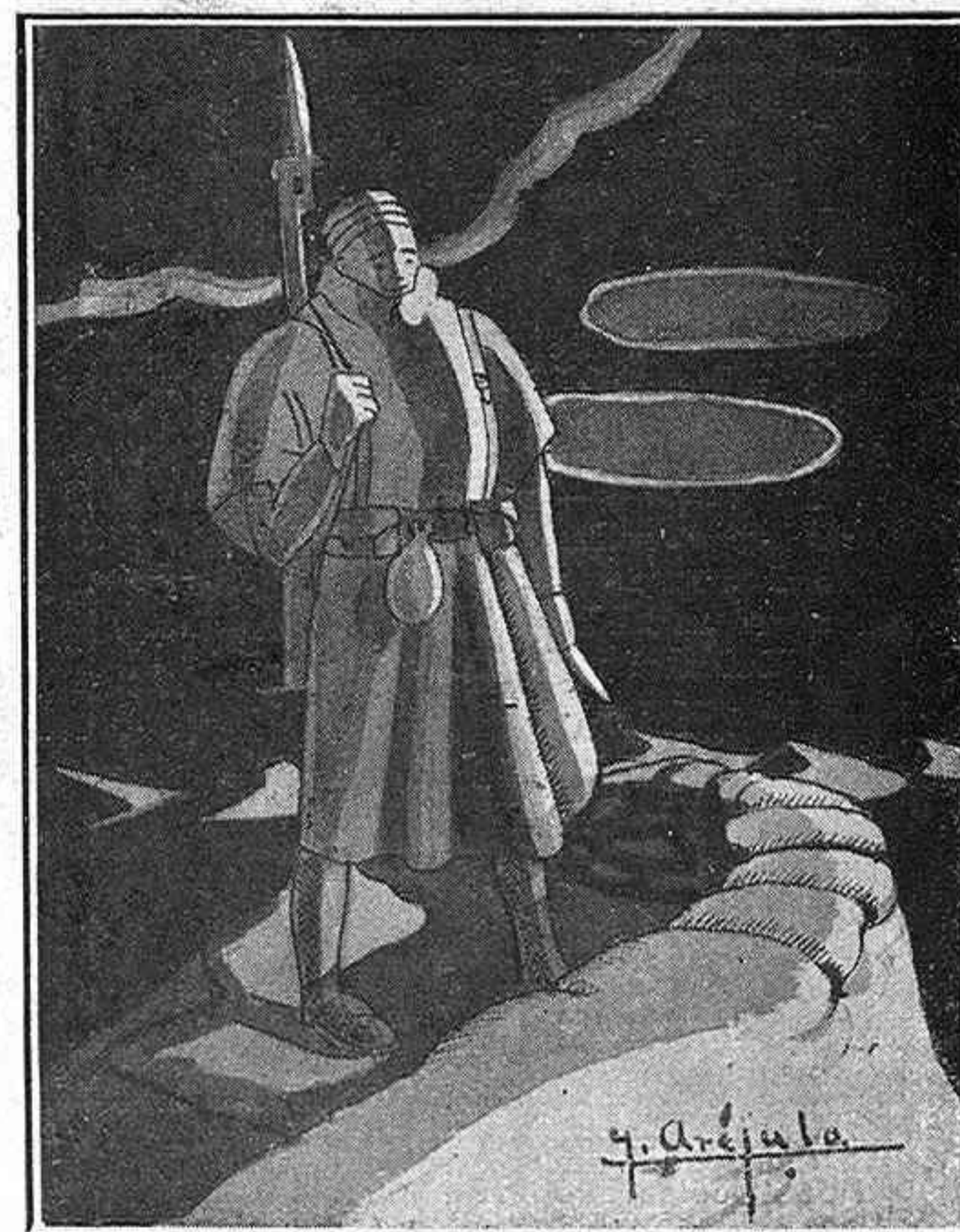
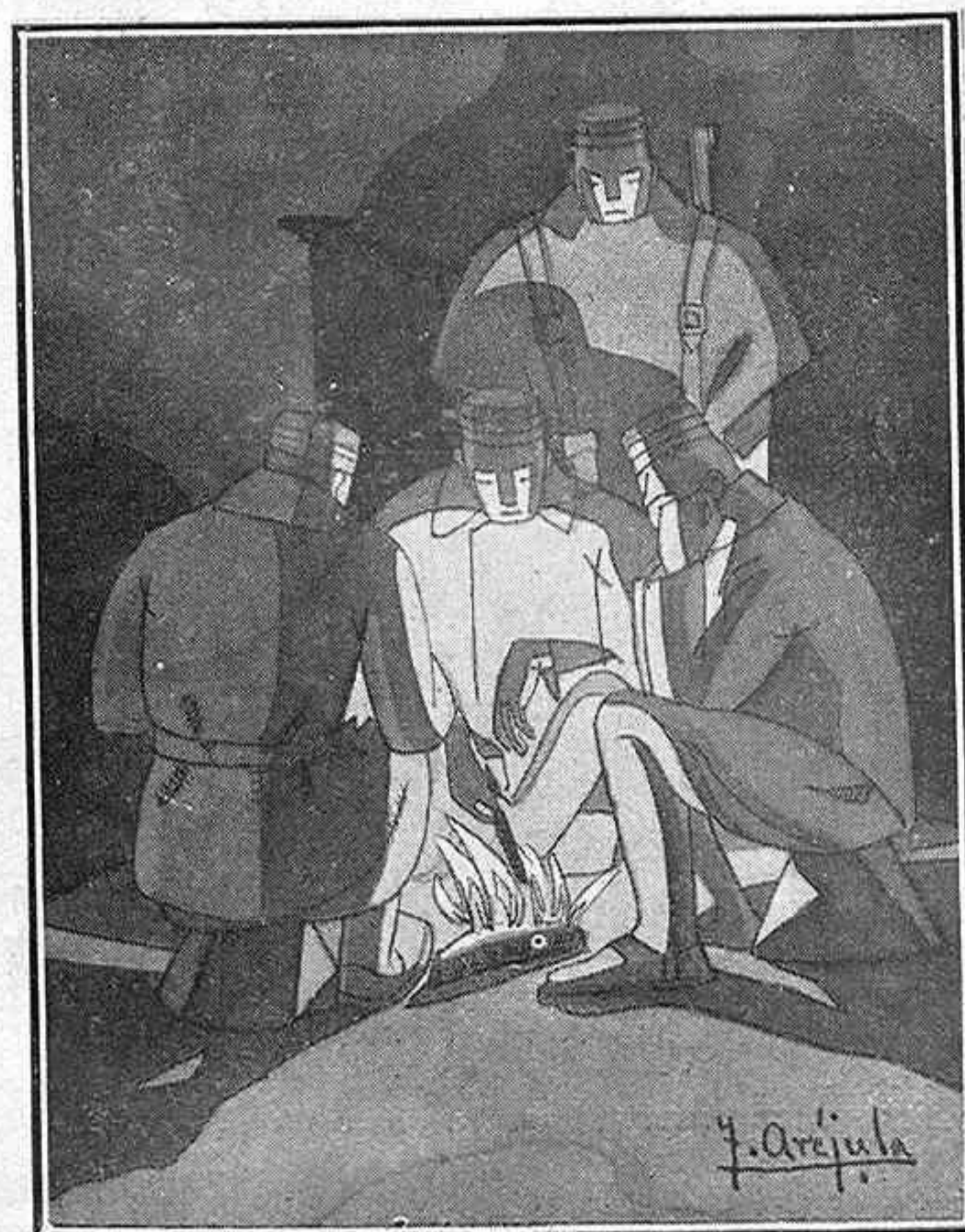
me de las montañas fronterizas, que se recortan sobre el fondo del cielo tormentoso. Para no helarse de frío, el *paisa* empieza á pasear; y dejando volar la fantasía, recuerda el hogar lejano, la mesa modesta donde está su hueco sin llenar, la silueta de la vieja llorosa y triste evocando al ausente.

Ha empezado á lloviznar: una lluvia aguda y molesta. Los compañeros han salido á ofrecer al que está de puesto el alivio de un vasillo de vino, que bebe el pobre *paisa* de un tirón.

De pronto suenan varios *pacos*. El centinela acude al parapeto y carga su fusil. El sargento recomienda que apaguen las velas y el fuego con que ahuyentaban el frío, y que cada cual coja su fusil... Un andaluz jovial agradece á los *pacos* su buen deseo de amenizar la triste noche: «A falta de zambombas, haremos *ruio* con *er* fusil, mi *zargento*».

Llueve, llueve torrencialmente. A pie firme vigilan todos, sin miedo al agua...

LOPEZ RIENDA

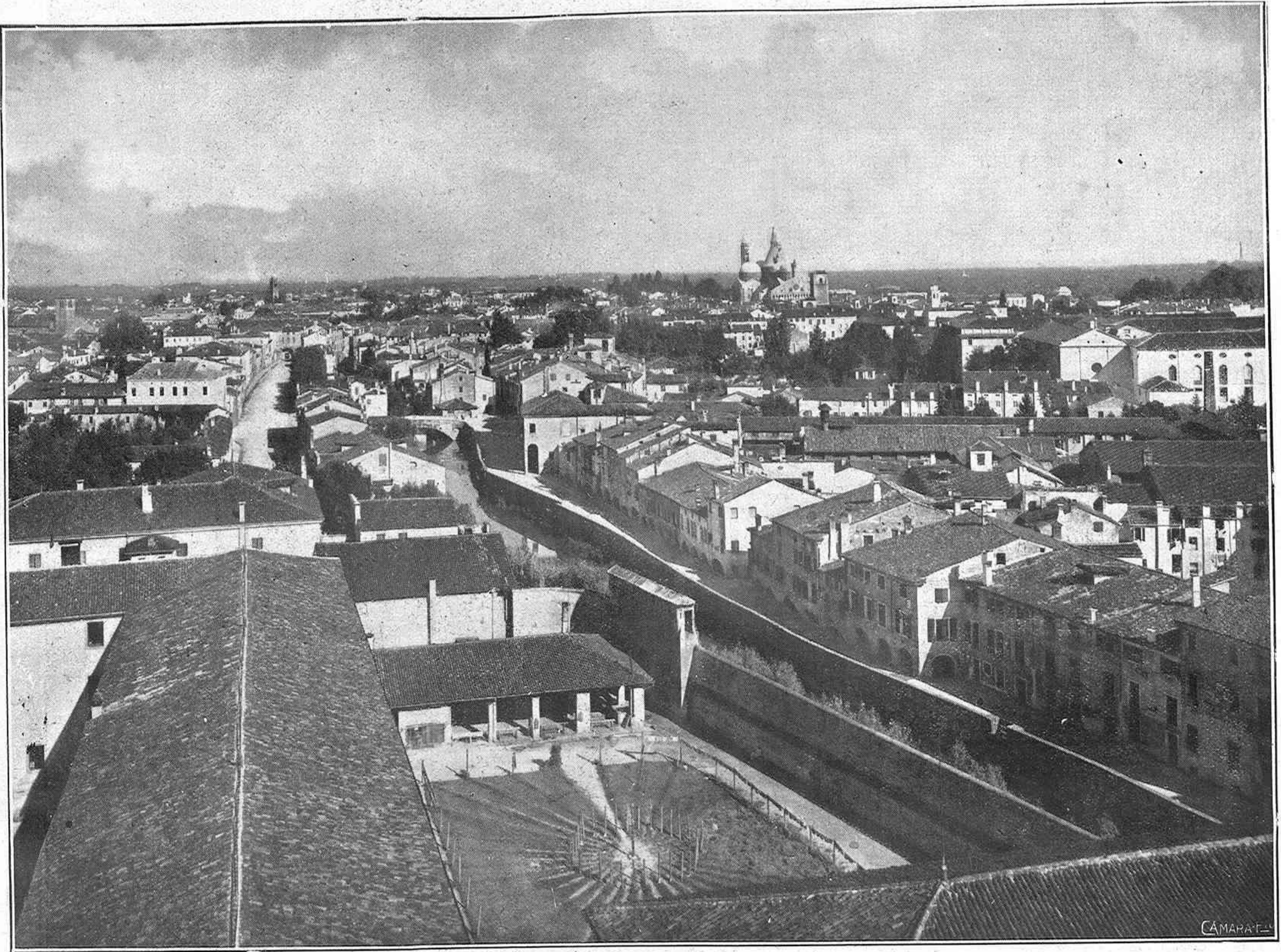




Cámara, Fig.

LA MODERNA PINTURA ANDALUZA

"La misa", cuadro original del pintor sevillano Alfonso Grosso



Padua.—Panorama de la ciudad

PADUA, ciudad ilustre por su alta antigüedad y su gloriosa historia, es universalmente célebre por su Universidad y su Santo.

Los recuerdos de su gran pasado; la luz que le vino, por los estudios, de Grecia y de Roma, dieron mayor brillo á la noble leyenda, enlazando esta ciudad—como Roma—á los poemas homéricos.

Las pocas señales que aún quedan de su majestuosa romanidad, las ruinas del anfiteatro y algunos sepulcros, atestiguan la grandeza, la nobleza de su lejano pasado.

Era Padua, después de Roma, la más rica ciudad de Italia; tenía, bajo Augusto, espléndidos teatros y célebres termas.

Años de decadencia siguieron á los esplendores cesáreos: también Padua probó los estragos de Alarico y las destrucciones de Atila. Los habitantes, huyendo en busca de un seguro refugio, co-



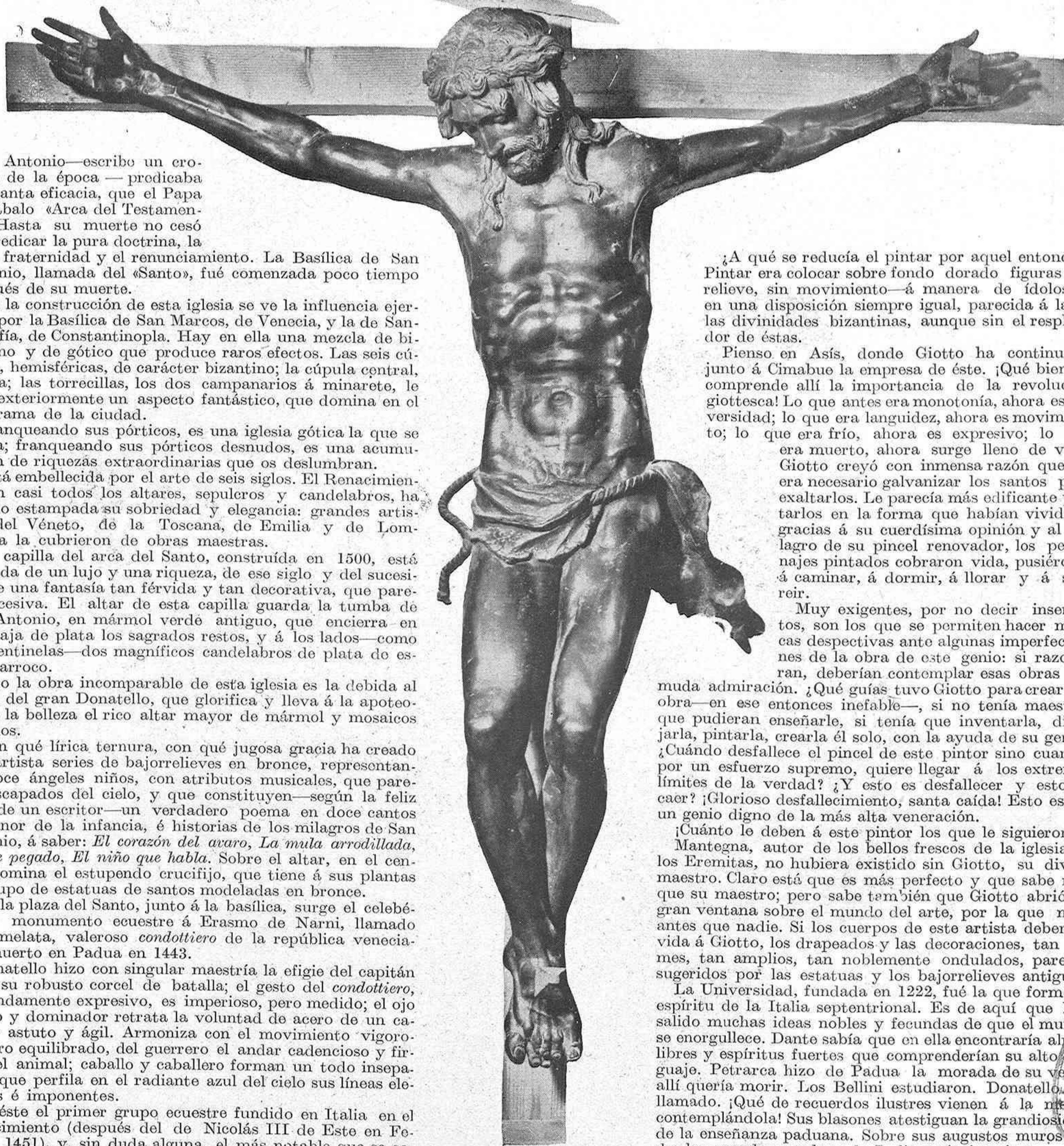
Padua.—Basilica de San Antonio, llamada del "Santo"

operaron en la Laguna á la fundación de Venecia.

Otras incursiones siguieron: los húngaros, en 889, la desolaron, saqueándola y destruyéndola; á pesar de todo, resurgió, y en el siglo XI se regía con magistrados propios, y en 1164—la primera en Italia—sacudía el yugo de Barbarroja, incitando la ciudad al rescate.

Fué en 1175 que se proclamó—entre las luchas de las facciones y la continua guerra contra los feudatarios anidados en sus castillos—república libre.

Pero en medio á las agitaciones del Medievo, que, como en todas las Edades primitivas, es la Edad de los contrastes, se eleva en el seno de la ciudad misma una figura de nobleza y de bondad: San Antonio, el Santo del pueblo, el defensor de los oprimidos, el más implacable enemigo de los ricos, el vengador del Dios de los humildes y desgraciados,



Padua.—"Cristo en la Cruz", escultura de Donatello, existente en la iglesia del Santo

San Antonio—escribo un cronista de la época—predicaba con tanta eficacia, que el Papa llamábalo «Arca del Testamento». Hasta su muerte no cesó de predicar la pura doctrina, la de la fraternidad y el renunciamento. La Basílica de San Antonio, llamada del «Santo», fué comenzada poco tiempo después de su muerte.

En la construcción de esta iglesia se ve la influencia ejercida por la Basílica de San Marcos, de Venecia, y la de Santa Sofía, de Constantinopla. Hay en ella una mezcla de bizantino y de gótico que produce raros efectos. Las seis cúpulas, hemisféricas, de carácter bizantino; la cúpula central, cónica; las torrecillas, los dos campanarios á minarete, le dan exteriormente un aspecto fantástico, que domina en el panorama de la ciudad.

Franqueando sus pórticos, es una iglesia gótica la que se divisa; franqueando sus pórticos desnudos, es una acumulación de riquezas extraordinarias que os deslumbran.

Está embellecida por el arte de seis siglos. El Renacimiento, en casi todos los altares, sepulcros y candelabros, ha dejado estampada su sobriedad y elegancia: grandes artistas del Véneto, de la Toscana, de Emilia y de Lombardía la cubrieron de obras maestras.

La capilla del arca del Santo, construída en 1500, está rodeada de un lujo y una riqueza, de ese siglo y del sucesivo, de una fantasía tan férvida y tan decorativa, que parece excesiva. El altar de esta capilla guarda la tumba de San Antonio, en mármol verdé antiguo, que encierra en una caja de plata los sagrados restos, y á los lados—como dos centinelas—dos magníficos candelabros de plata de estilo barroco.

Pero la obra incomparable de esta iglesia es la debida al cincel del gran Donatello, que glorifica y lleva á la apoteosis de la belleza el rico altar mayor de mármol y mosaicos dorados.

¡Con qué lírica ternura, con qué jugosa gracia ha creado este artista series de bajorrelieves en bronce, representando doce ángeles niños, con atributos musicales, que parecen escapados del cielo, y que constituyen—según la feliz frase de un escritor—un verdadero poema en doce cantos en honor de la infancia, é historias de los milagros de San Antonio, á saber: *El corazón del avaro*, *La mula arrodillada*, *El pie pegado*, *El niño que habla*. Sobre el altar, en el centro, domina el estupendo crucifijo, que tiene á sus plantas un grupo de estatuas de santos modeladas en bronce.

En la plaza del Santo, junto á la basílica, surge el celeberrimo monumento ecuestre á Erasmo de Narni, llamado Gattamelata, valeroso *condottiero* de la república veneciana, muerto en Padua en 1443.

Donatello hizo con singular maestría la efigie del capitán sobre su robusto corcel de batalla; el gesto del *condottiero*, profundamente expresivo, es imperioso, pero medido; el ojo severo y dominador retrata la voluntad de acero de un carácter astuto y ágil. Armoniza con el movimiento vigoroso, pero equilibrado, del guerrero el andar cadencioso y firme del animal; caballo y caballero forman un todo inseparable que perfila en el radiante azul del cielo sus líneas elegantes é imponentes.

Es éste el primer grupo ecuestre fundido en Italia en el Renacimiento (después del de Nicolás III de Este en Ferrara, 1451), y, sin duda alguna, el más notable que se conoce.

A un lado de la enorme y maravillosa plaza circular Víctor Manuel, cruzada por cuatro hermosos puentes y sembrada de estatuas de sus preclaros hijos de todas las épocas, plaza de la que D'Annunzio dijo que es «un lembo del giardino d'Armida», se eleva la iglesia de Santa Justina, de fachada inconclusa. Las ocho cúpulas que la coronan le dan (como á la de San Antonio) un aspecto oriental. Es la novena, por su amplitud, entre las iglesias de la cristiandad y una de las más imponentes y armoniosas de Italia. Fué construída en 1466. En su interior se admiran, entre otras cosas, un majestuoso presbiterio con un coro (1566), admirable por las tallas, debidas á una serie de artistas, y *El martirio de Santa Justina*, preciosa joya del pincel cálido y suntuoso de Pablo Veronés.

Próxima al anfiteatro—hoy jardín público—está la capilla de la Annunziata, ó de Giotto, comenzada en 1303 y consagrada en 1305, donde se admiran los celeberrimos frescos de Giotto y sus discípulos. ¡Pintores, descubrílos! Estáis ante el pintor que deberíais venerar como la fuente de vuestra propia vida. Cuando este gran artista primitivo empezó á diseñar en las rocas el perfil de las cabras que cuidaba, el arte de pintar estaba en manos de Cimabue.

¿A qué se reducía el pintar por aquel entonces? Pintar era colocar sobre fondo dorado figuras sin relieve, sin movimiento—á manera de ídolos—, en una disposición siempre igual, parecida á la de las divinidades bizantinas, aunque sin el resplandor de éstas.

Pienso en Asís, donde Giotto ha continuado junto á Cimabue la empresa de éste. ¡Qué bien se comprende allí la importancia de la revolución giottesca! Lo que antes era monotonía, ahora es diversidad; lo que era languidez, ahora es movimiento; lo que era frío, ahora es expresivo; lo que era muerto, ahora surge lleno de vida. Giotto creyó con inmensa razón que no era necesario galvanizar los santos para exaltarlos. Le parecía más edificante pintarlos en la forma que habían vivido, y gracias á su cuerdisima opinión y al milagro de su pincel renovador, los personajes pintados cobraron vida, pusieron á caminar, á dormir, á llorar y á sonreír.

Muy exigentes, por no decir insensatos, son los que se permiten hacer muecas despectivas ante algunas imperfecciones de la obra de este genio: si razonaran, deberían contemplar esas obras con muda admiración. ¿Qué guías tuvo Giotto para crear esa obra—en ese entonces inefable—, si no tenía maestros que pudieran enseñarle, si tenía que inventarla, dibujarla, pintarla, crearla él solo, con la ayuda de su genio? ¿Cuándo desfallece el pincel de este pintor sino cuando, por un esfuerzo supremo, quiere llegar á los extremos límites de la verdad? ¿Y esto es desfallecer y esto es caer? ¡Glorioso desfallecimiento, santa caída! Esto es ser un genio digno de la más alta veneración.

¿Cuánto le deben á este pintor los que le siguieron!

Mantegna, autor de los bellos frescos de la iglesia de los Eremitas, no hubiera existido sin Giotto, su divino maestro. Claro está que es más perfecto y que sabe más que su maestro; pero sabe también que Giotto abrió la gran ventana sobre el mundo del arte, por la que miró antes que nadie. Si los cuerpos de este artista deben su vida á Giotto, los drapeados y las decoraciones, tan firmes, tan amplios, tan noblemente ondulados, parecen sugeridos por las estatuas y los bajorrelieves antiguos.

La Universidad, fundada en 1222, fué la que formó el espíritu de la Italia septentrional. Es de aquí que han salido muchas ideas nobles y fecundas de que el mundo se enorgullece. Dante sabía que en ella encontraría almas libres y espíritus fuertes que comprenderían su alto lenguaje. Petrarca hizo de Padua la morada de su vejez allí quería morir. Los Bellini estudiaron. Donatello fué llamado. ¡Qué de recuerdos ilustres vienen á la mente contemplándola! Sus blasones atestiguan la grandiosidad de la enseñanza paduana. Sobre sus augustos muros todos los grandes nombres de Italia están inscritos.

Padua se precia de poseer espléndidos palacios antiguos. Entre éstos, el mayor y más célebre es el Palazzo della Ragione, vulgarmente llamado Salón, erigido en 1164 para administrar justicia. En 1306, Giovanni degli Eremitani, con audaz y fino sentido arquitectónico, construyó las logias externas y el techo á modo de carena, que pareció, y era en realidad, una de las maravillas de la Edad Media.

Famosa es la sala interna del palacio, que ocupa toda la planta superior, formando un inmenso rectángulo de 80 metros de largo por 27 de ancho y 27 de altura. Sus paredes están decoradas por 319 frescos, que desarrollan temas astronómicos, astrológicos y religiosos. A un lado se yergue el gigantesco caballo de madera hecho construir en 1466, reproducción considerablemente aumentada de uno de Donatello.

Un monumento típico—universalmente conocido—es el Café Pedrocchi—hoy propiedad municipal—(construcción neoclásica italiana, debida al arquitecto Japelli, en 1819), creado por la tenaz y ardiente voluntad de un modesto comerciante. Este café une á las severas y elegantes líneas arquitectónicas las comodidades necesarias á las costumbres y exigencias de nuestros tiempos...

Padua, 1925

MAYORINO FERRARIA



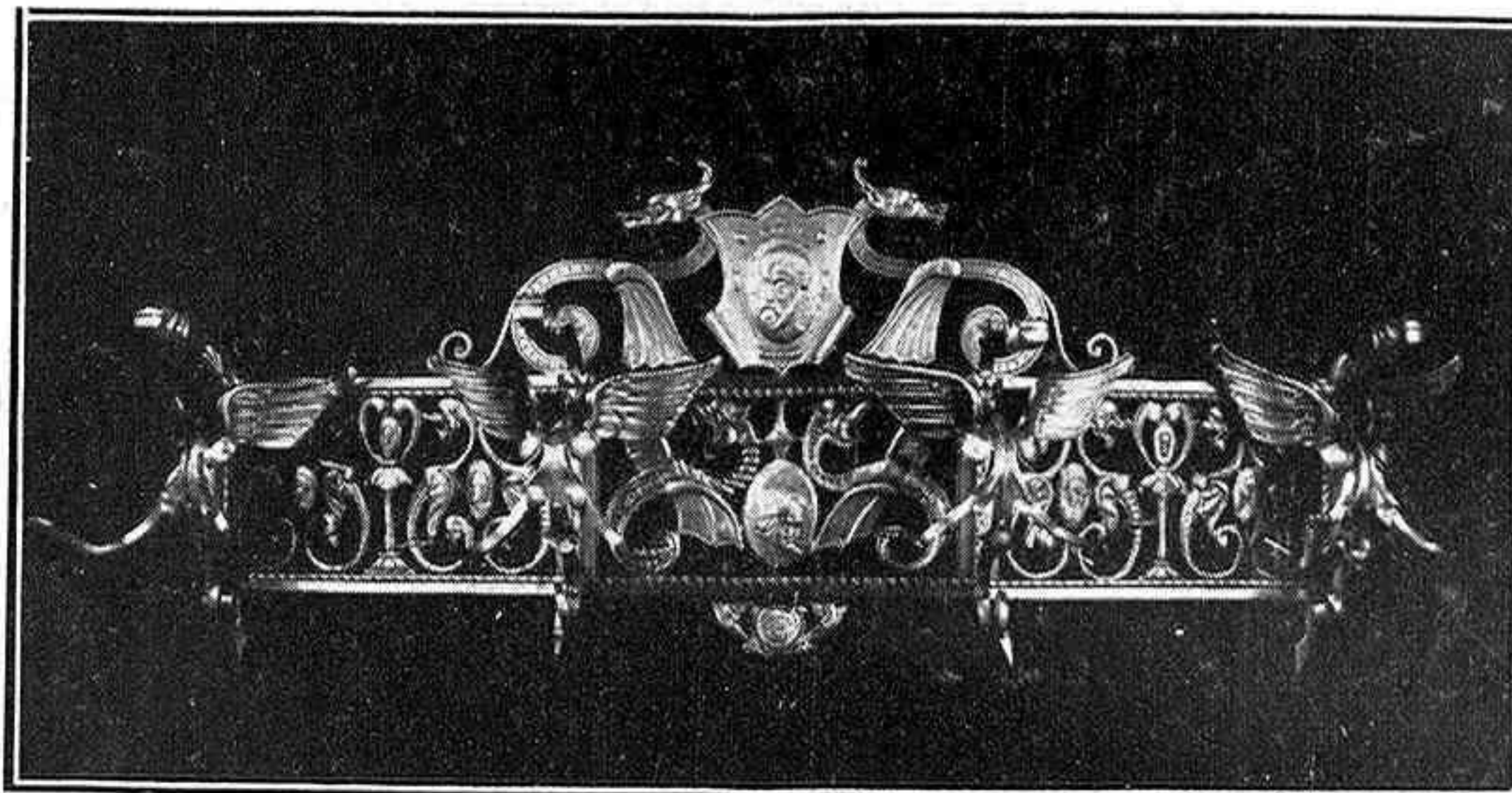


ARTE CONTEMPORANEO

"La madre burguesa", dibujo de Hipólito Hidalgo de Caviedes

P O R T I E R R A S D E E S P A Ñ A

PABLO REMACHA, FORJADOR Y REPUJADOR



EN Burgos, amparando su taller en la sombra plena de sugerencias y estímulos de la Catedral, descubrí un día á un hombre que repujaba y forjaba el hierro con la unción, el arrebató y la genialidad de un artífice del Renacimiento. Hablé de él en LA ESFERA, mostrando algunas de sus mejores fibras. Era un hombre de escasos años y de exiguos medios. Se había formado él, en un autodidactismo heroico; esforzándose en completar su cultura y en dar vigor á sus alas. Temía que el medio, hostil cuando no indiferente, le envileciera las energías de su espíritu y que, por atender á las exigencias materiales de la vida, acabara siendo un herrero vulgar ó el forzado de cualquier oficio anónimo. Su revelación en público, desde las páginas de una gran revista, la juzgó como el espaldarazo, y sé que sigue fervorosamente su camino. Yo espero que Saturnino Calvo—éste es el nombre del artista burgalés—pueda en breve realizar en Madrid una Exposición de sus trabajos.

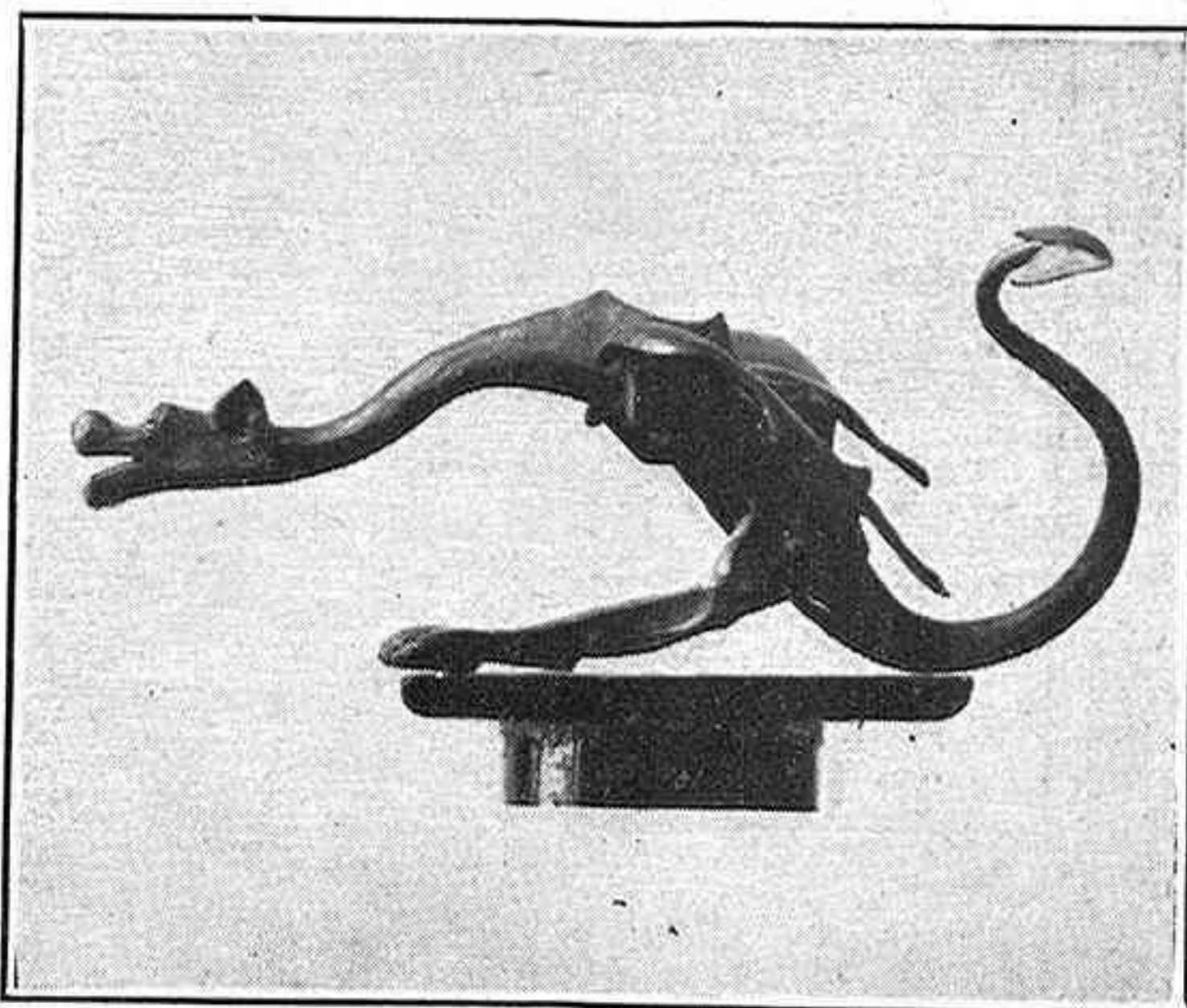
En Calatayud, la histórica ciudad de las ahiladas torres muzárabes, conocí hace unos meses á otro muchacho parejo en ímpetu íntimo y en posibilidades creadoras al forjador y repujador castellano. Andaba yo al azar. Cruzaba una espaciosa plaza, en uno de cuyos lados corre la muralla de un viejo refugio conventual. Me llamó la atención, en otro lado de la plaza, el aspecto desolador de las ruinas de una iglesia. Entré por un patio cubierto de cascote. Había en el fondo el esqueleto de un claustro: algunas pilastras sueltas, y en el aire, sosteniéndose, mágicamente, el airoso rasgo de varios arcos góticos.

Junto á estos restos del templo se alzaba un departamento humilde, vedado al tránsito de la plaza. Un estudiante que acababa de salir de la ergástula y que me acompañaba, me invitó á conocer la labor que en este departamento se cumplía. Quedé admirado. Pendientes en las paredes, ó de pie en el suelo, había llamadores, faroles, lámparas, frisos decorativos, platos, candiles, velones, verjas, rejas de una rica tracería; el hierro se había sometido dócilmente á la mano no de un hombre fuerte, sino de un hombre hábil; no de un Hércules, sino de un Minerva; no de un martillo que quiebra, sino de un martillo que escultura. ¿Quién era el autor? ¿Era el varón viejo que á fuerza de años había logrado sabiduría? ¿Era aquel acopio de labores el legado glorioso de uno de aquellos Arfes que con el hierro ennoblecieron, tanto como con la piedra, el tesoro artístico de las Catedrales españolas? No.

El autor era un mozo insignificante: figura esmirriada; porte desaliñado y pobre; cara y mano cubiertas de tizne; ojos hundidos; copiosa y desmandada pelambre negra, velándole la mejor parte de la frente. ¿De dónde le venía aquel afán? De dentro: de su fuego interior.

Un maestro le había enseñado á trazar unas líneas; otro, el propio padre, á moldear y someter unos hierros. Pero el impulso perseverante, el rasgo genial no lo debía sino á la virtud enraizada en el espíritu con que ya vino á la vida.

Se llama este otro artífice, que ronda los vein-



te años, Pablo Remacha. Cursó en Zaragoza, en cuya agrupación artística expuso en Octubre del año último. Estudia ahora, pensionado por la Diputación de Madrid. Es hombre de lograda disciplina é incontables ilusiones. Necesita, sin embargo, que se le advierta que su paso por esta tierra es ya percibido por muchos ojos



atentos; que se le diga que no está solo. Puede pasar por la sensación de verse abandonado, y esta sensación impulsarle á desistir de su labor, encadenándole á menesteres para los que no se requiera sino hábito de trabajo. Se halla en esta edad crítica de la vida, en la que se salvan ó se pierden muchas capacidades. Pablo Remacha, como todo hombre todo espíritu es todo él susceptible, sensibilidad. Una palabra puede llevarle hacia un camino ó hacia otro. El convencimiento de que es ya responsable puede hacer que sienta agudizada su responsabilidad; el temor de que no fuera responsable podría llevarle á una renuncia absoluta de su responsabilidad.

¿Quién en este país de crítica débil, de falta de control, de insolidaridad en los hombres no se ha sentido muchas veces solo, y si no ha tenido muy firme la inteligencia y muy cimentada su moral, no ha sentido con la soledad el camino libre para proceder sin escrúpulos y sin apetencias ideales de ninguna clase?

Muchos hombres son los que en España se frustran por no encontrar desde la infancia un delicado y persistente cultivo educacional; mueren de gañanes analfabetos muchos caracteres que, repujados, forjados, valdrían para ocupar con eficacia los más insignes cargos.

Muchos hombres son los que en este país, que desperdicia tantas riquezas naturales, por no hallar la educación adecuada, dejan de ser los ejemplares de riqueza humana que podrían ser.

Pero son muchos también los que, ya en condiciones, se ven aniquilados por un ambiente en el que la falta de un apoyo mutuo aniquila los mejores impulsos. Un maestro en la niñez es tan preciso como una sociedad-maestra. Sin sociedad-maestra, el maestro no cumple hasta el fin su cometido; sin maestro, la sociedad-maestra no existe.

Pablo Remacha; Saturnino Calvo; entre las ruinas de los claustros, uno; á la sombra de una magnífica Catedral, otro. Sed hombres de confianza en vosotros mismos.

Y forjad y repujad, con unción religiosa, vuestra alma, para que vuestra alma, forjada y repujada, no desmaye. No desmaye ni en la soledad ni en la adversidad; ni entre el silencio, ni entre la diatriba de los demás.

Ni entre los que digan hiperbólicamente que habéis alcanzado unas cumbres para las que hayais de desplegar y fortalecer las alas, ni entre los que declaren desdeñosamente que no saldréis nunca de á ras de la tierra.

Forjad y repujad vuestras aptitudes; ellas harán que de día en día con más amor creador y con creación más esplendente forjéis y repujéis el hierro.

MARCELINO DOMINGO

LA CONCIENCIA

POR
PEDRO DE RÍPIDE
ILUSTRACIONES
DE ARISTO-TÉLLEZ

NADIR pertenecía á la casa del gran visir, donde cumplía las delicadas funciones de oficial del tabaco y de las pipas. El cuidado que tenía de su persona y vestidos, su exactitud en orar cinco veces al día, el escrupuloso ayuno que observaba cuando era de precepto, sus frecuentes limosnas y, en fin, su peregrinación reciente á la Meca, teníanle en opinión de musulmán excelente.

Además era buen servidor, y cuidaba con atención las mil y cien pipas que le estaban confiadas. Por eso era muy querido de su amo, quien le había dado un testimonio de su magnífica bondad facilitándole los medios de entregar el pañuelo de los desposorios á una favorita de la esposa del sultán.

La favorita ostentaba el dulce nombre de Fátima, tan preclaro entre los fieles del profeta. Nadir la quería y ella le correspondía tiernamente, y como la sultana y el gran visir les prodigaban las manifestaciones de una munificencia inagotable, los dos esposos habrían podido vivir satisfechos con la suerte que les deparaba el destino, si no hubiesen deseado en vano tener un hijo á quien llenar de caricias.

Dos años habían pasado sin que el cielo fuese propicio á su deseo, lo cual era para Nadir motivo de tristeza, y para Fátima de tanta amargura como alarma, pues temía que su esposo acabara por mirarla con indiferencia y abandonarla por una rival más dichosa. Y su temor se halló excitado cuando Nadir, bien porque concibiese el deseo de sustraerse, viajando, á la pena que sentía en su casa, ó fuese porque sus negocios le obligasen á abandonar la ciudad donde residía, lo cierto es que pidió permiso al gran visir para salir en una caravana.

Cuando Fátima supo la resolución de su marido, consideró cierta su desgracia, y pensó que su hermosura no podía compensarle de haberle privado de conocer los encantos de la paternidad.

Ni llantos ni súplicas pudieron hacer que Nadir desistiera de su proyecto. Entonces la favorita de la sultana dejó de lamentarse y mostró un furor extremado contra su propia persona.

—Si te marchas—decía á Nadir—, puedes estar seguro de que me cortaré las dos muñecas.

—Te suplico que no seas tan cruel contigo misma—decía el marido.

Trataba de seguir calmándola con palabras afectuosas, sin poder conseguirlo. Hasta que después de reflexionar un instante sacó un puñal, se lo ofreció á Fátima y dijo:

—Puesto que mis instancias no te devuelven la razón, toma esta hoja afilada y realiza tu designio, porque yo he resuelto marcharme.

Fátima se apoderó con una mano del arma, cuyo filo puso sobre el otro puño, y mirando á Nadir le anunció:

—No tardarás en ver correr mi sangre.

Nadir permaneció impasible, y respondió:

—Corra la sangre, si está escrito que debe correr.

Fátima hizo un gesto de rabia, pero ni su piel,

ni la hoja del puñal se tiñeron de rojo, y arrojando el arma exclamó:

—¡Qué desgracia es para mí la de no poder satisfacer mi cólera! No creas que el temor de padecer ó de verme privada de mis manos ha podido contenerme. No. Lo único que me ha detenido ha sido la idea de que cuando me hubiese cortado una muñeca me habría sido imposible cortarme la otra.

—Doy gracias á Alé—dijo Nadir—por haberte enviado tan á tiempo la idea que te ha impedido cometer un acto de barbarie, de que luego te habrías arrepentido, y que me habría causado mucha pena.

—No es verdad lo que dices, puesto que tú mismo has puesto en mis manos el puñal.

—Bien hice, puesto que tú has pensado de otro modo en cuanto le visto en tu poder.

Estas palabras aumentaron la ira de Fátima, que sólo pudo decir:

—Mi muerte, si te ha de causar alguna pena,

no me vengará de tu dureza; pero me dejaré libre. Marcha, y no olvides que al volver hallarás la casa desierta.

—Escucha—repuso Nadir—: si consientes en no turbar nuestra despedida con palabras tan negras, te prometo darte...

—Tus promesas no impedirán mi muerte. ¿Pero qué me darás?

—Una pieza de seda de Persia para que te hagas un magnífico vestido.

—Lo que quiero es morir... Di: ¿ese vestido tendrá franjas de plata?

—Sí.

—Las serpientes y las franjas de oro valen más.

—Cuestan más caro, y no soy rico.

Fátima escondió su rostro entre las manos y lanzó fuertes suspiros.

—No quiero seda de la Persia con franjas de plata—repetía—; lo que quiero es morir.

Esta vez los gritos de Fátima eran tan desgarradores, que él se conmovió, y le dijo:

—Consúlate; retrasaré mi marcha.

Apenas habló así Nadir, cuando Fátima alzó vivamente la cabeza.

—Y si retrasas tu viaje—preguntó con inquietud—, ¿me darás también la tela que me has prometido?

—No, pues te hacía ese regalo para poder salir hoy mismo de mi casa sin oír tus lamentos.

La esposa de Nadir lanzó nuevos suspiros; luego se enjugó los ojos con las puntas del velo, y cogiendo de las manos á su marido le dijo:



Ni llantos ni súplicas pudieron hacer que Nadir desistiera de su proyecto... Entonces la favorita de la sultana dejó de lamentarse y mostró un furor extremado contra su propia persona

—Mi dueño y mi señor. Perdóneme si he querido contrariar tu voluntad. ¡Ay! ¡Qué poco merezco ese regalo que querías hacerme de una hermosa pieza de seda de la Persia con serpientes y franjas de oro!

Nadir quiso en ese punto interrumpir á su mujer; pero ella continuó rápidamente, renovando su consentimiento para aquel viaje, y haciendo protestas de sumisión y de amor á su marido.

Nadir experimentó mucha alegría cuando vió que Fátima mostraba tanta dulzura y resignación; pero una reflexión vino á turbar un poco su alegría. Si su mujer se había calmado era con la esperanza de un regalo mejor del que él podía hacer, puesto que ella esperaba la seda con adornos de oro y no con franjas de plata. Sin embargo, resuelto á cumplir su palabra, fué á las tiendas de los mercaderes y vió que ninguna de aquellas telas se podían adquirir con el dinero que llevaba.

En aquella tribulación se hallaba cuando encontró al porta-cimitarra del sultán, amigo suyo de hacía muchos años. Ese hombre conoció que Nadir estaba triste y le rogó que le confiara la causa de su amargura. Nadir le refirió lo que le acontecía, y su amigo se puso á meditar, hasta que al fin le dijo:

—¿Quieres cumplir tu promesa y no gastar mucho?

—Sí, pero eso es imposible.

—Al contrario. Nada más fácil. Vuelve al bazar conmigo y tendrás lo que te hace falta por la mitad de una moneda de oro.

Los dos amigos se dirigieron al lugar donde se vendían las telas, y en el camino tuvieron que detenerse para dejar paso á la comitiva del cadí, que se encaminaba al mercado. El magistrado se detuvo á la puerta de un tahonero armenio, el cual se puso á temblar como las hojas estremecidas por el viento. Las gentes del cadí pesaron en las balanzas que llevaban algunos panes de los que vendía aquel hombre, y el peso manifestó la mala fe del panadero, que fué condenado por su fraude á sufrir cincuenta palos en las plantas de los pies, y según el uso la sentencia fué ejecutada inmediatamente. Nadir profesaba la opinión de que el castigo de un culpable era un espectáculo saludable, y se puso en primera fila para presenciar el suplicio. El armenio que recibía los palos daba tan extraños gritos y eran tan especiales sus gestos, que Nadir comenzó á reír á carcajadas. Y el panadero le miró entonces fijamente con unos ojos cuyas pupilas se hacían grandes y pequeñas como las del gato, el animal querido del profeta, cuyo ojo de esmeralda penetra las tinieblas, y acabó por decirle:

—¿Por qué te ríes de mi desgracia? ¿Es justo añadir á mi castigo una burla á la que no he sido condenado? Ten cuidado, no vayas á demostrar antes de que acabe el día una conciencia más escasa que yo en mis panes.

Nadir y su amigo prosiguieron su camino; pero no anduvieron muchos pasos sin que tropezaran con un enorme grupo de gente que miraba á un hombre que había sido clavado por una oreja á la puerta de una casa. Nadir pensó que el gran cadí había pasado por aquel lugar, y así era cierto, porque se trataba de un abacero que se aprovechaba del acaparamiento para vender á más alto precio del que estaba permitido.

Y como las palabras del tahonero le habían hecho al servidor del gran visir menos implacable con los delincuentes, pronunció en favor del tendero algunas palabras compasivas. Pero el hombre de la oreja clavada le contestó de esta manera:

—Tu falsa y humillante compasión, lejos de consolarme, hace mayor mi pena. No sigas con tus lamentos hipócritas. Y si no te apresuras á cerrar tu corazón á la avaricia, pronto te sentirás desgarrado con más dolor que el que yo siento en la oreja.

Continuaron los dos su camino, y Nadir tuvo que hacer esfuerzos para aplacar la ira del porta-cimitarra, que al ver cómo los dos sentenciados increpaban á su amigo, quería ir á pedir al sultán que condenase á los culpables á penas más severas, y si era posible definitivas.

Cuando llegaron al bazar, Nadir había perdido ya memoria de lo que hubo tenido que oír,

y sólo pensaba en si podría cumplir su promesa á Fátima con tan exiguo coste.

—Dame el valor de media moneda de oro, y yo cerraré el trato—dijo el porta-cimitarra.

Nadir, aunque desconfiado del éxito de la gestión, le dió la cantidad pedida, y se aprestó curiosamente á conocer el final de la aventura. El que había atraído sobre sí tan singular comisión acercóse al mostrador, donde estaban las piezas de seda, tal como las deseaba Fátima, y mandó que le cortaran un pedazo que no era más grande de dos cuartas. Satisfizo su precio y se fué á donde estaba Nadir, que se había retirado para que no le alcanzaran los denuestos ó las chanzas que él creía que debían llover sobre el arriesgado emisario.

—¿Qué puedo hacer con esto?—preguntó Nadir al recibir aquel insignificante retazo.

—Cumplir la promesa que has hecho á Fátima.

—Pero este trozo de tela es tan pequeño que apenas basta para vestir una ardilla. Ahora bien: que yo conozco que no faltó á mi palabra, porque no dije si el vestido que podría hacerse con la tela que yo llevara sería grande ó pequeño.

En fin: Nadir ahogó la voz de su conciencia y acabó por creer que su amigo le había dado un buen consejo. Sin embargo, como no por ello dejaba de temer las reconvenções, las lágrimas y la cólera de su mujer,

resolvió marcharse sin despedirse, y suplicó al porta-cimitarra que llevara el pedazo de tela á su casa al mismo tiempo que le hacía sacar su equipaje.

Los deseos de Nadir fueron cumplidos, y al otro día se puso en camino con una caravana de cincuenta camellos. Estuvo viajando más de dos años, y llegó un día en que sintió la añoranza de su patria y de su casa. Pero no quiso volver á ellas sin haber visitado esa perla de las ciudades de Oriente que los musulmanes llaman Izmir y los cristianos Esmirna. Pocos días hacía que se encontraba en esta ciudad, cuando en sus paseos se encontró con un hombre cuyas miradas se clavaron en él. Los ojos de aquel hombre tenían algo extraño, y por momentos parecían que se dilataban desmesuradamente. Nadir sintió una especie de fascinación, á la cual esperaba sustraerse apresurando el paso; pero el hombre le alcanzó muy luego, y le preguntó:

—¿Por qué huyes?

—Y tú ¿por qué me sigues?

—Porque tengo que darte una gran noticia.

—¿Qué noticia es?

—Te la diré á la hora en que el almuédano anuncia desde lo alto de su alminar que ha llegado para los creyentes el instante de rezar su tercera oración. Es la hora también en que los cadíes mandan dar de palos á los tenderos que lo merecen... Me verás aquí.

Aquel hombre se alejó riendo, y al poco tiempo Nadir oyó otra voz que tampoco le era desconocida, y le decía así:

—Te buscaba.

—¿Y qué me quieres?

—Quiero decirte lo que

has ignorado demasiado tiempo, para que vuelvas cuanto antes á tu casa.

—¿Debo encontrar en ella la felicidad ó el infortunio?

—Lo sabrás si quieres esperarme en este sitio hasta que el sol se haya acercado más á las aguas del mar, donde todas las tardes se sumerge después de haber quemado el rostro de los desgraciados que con la oreja clavada á la puerta de su tienda expían la falta de haber vendido sus mercancías más caras de lo debido.

Y terminadas estas palabras, volvió la espalda y en breve tiempo desapareció.

Decidido á no faltar á la doble cita que acababan de darle, Nadir buscó por allí cerca un lugar propicio para esperar el momento indicado. Distinguió una fuente, á la que daba sombra un plátano, y allá fué á sentarse junto al agua, no tardando en abandonarse á una meditación profunda. De repente se le representaba la imagen de Fátima, acusándole de haberla engañado, y el infeliz temblaba, persuadido de que aquellos dos hombres á quienes esperaba eran mensajeros de desgracia.

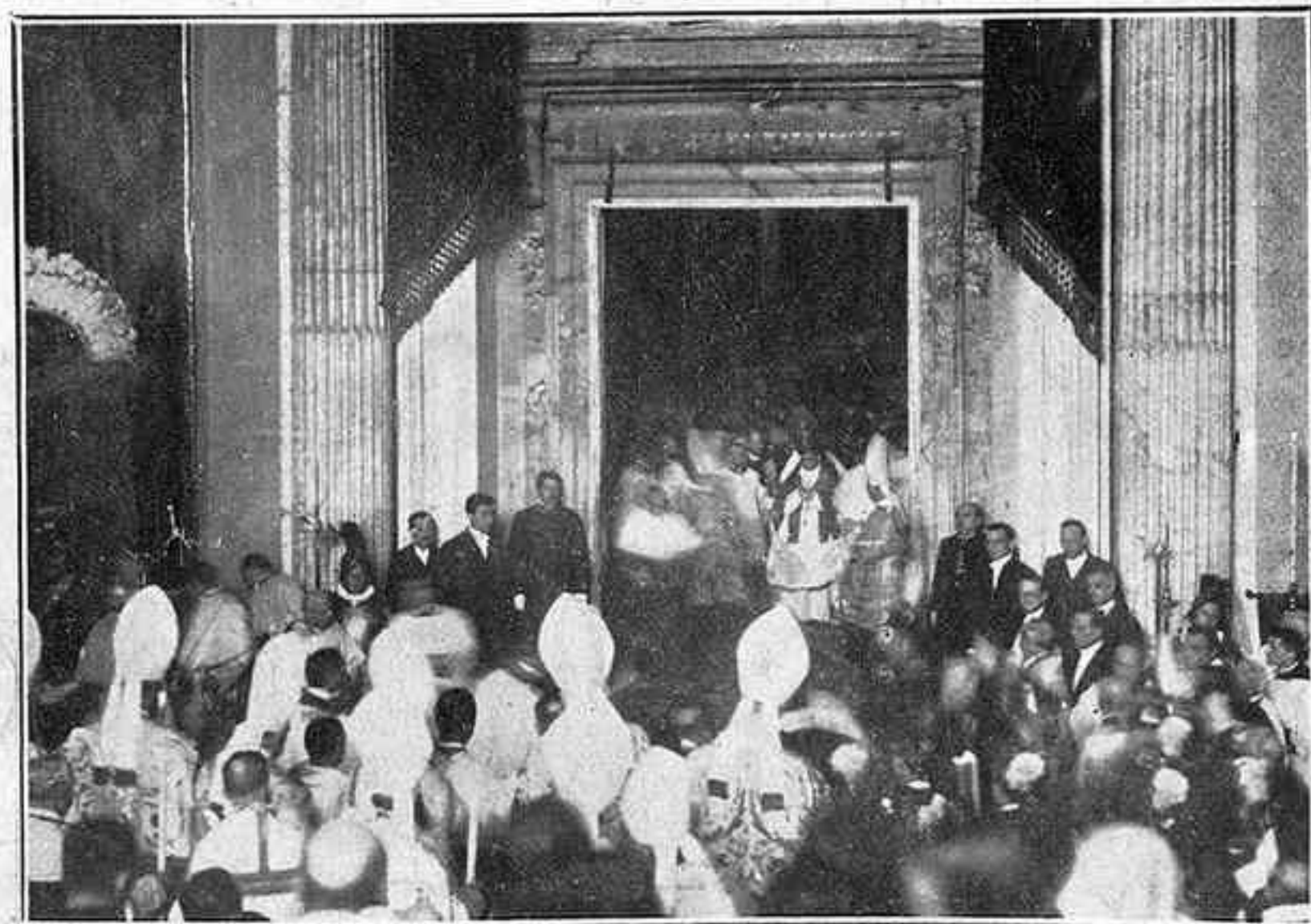
Estos pensamientos fueron interrumpidos por el canto del almuédano. Al momento Nadir

(Sigue en la pág. 44.)



Nadir vió á los dos hombres de Elmira...—Tu conciencia estaba como mis panes—dijo uno—, y me río de tu dolor...

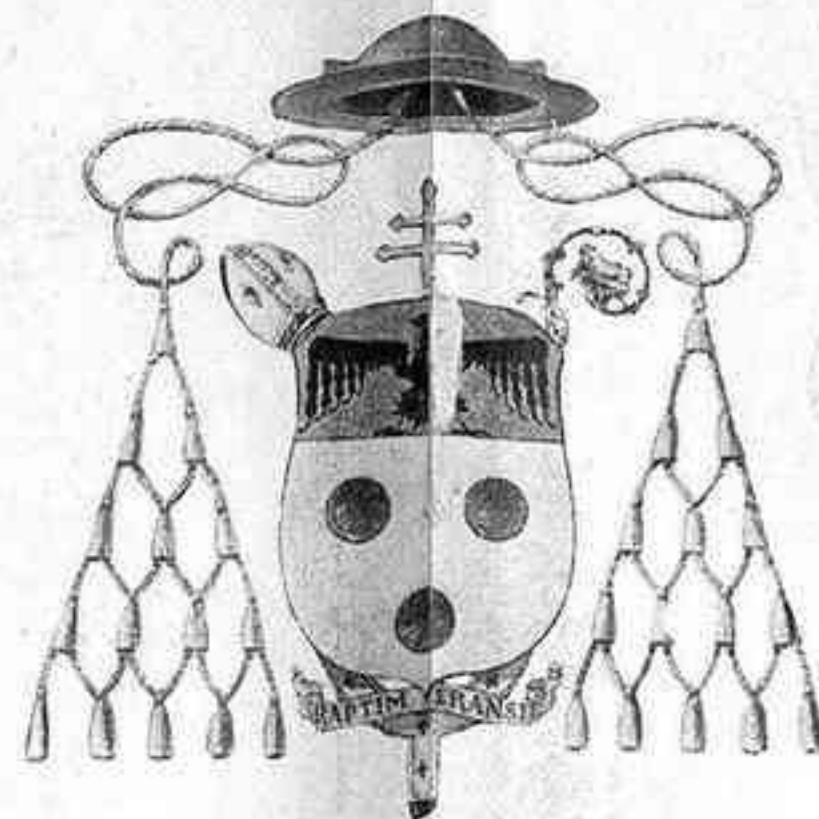
LA TERMINACIÓN DEL AÑO SANTO EN LA BASÍLICA DE SAN PEDRO, EN ROMA



CON extraordinaria solemnidad se verificó en la mañana del 24 de Diciembre último la clausura de la Puerta Santa de la Basílica de San Pedro, en Roma, que, como es sabido, ha permanecido abierta desde igual fecha del año 1924, ó sea durante el período jubilar, y que, según las disposiciones pontificias, no volverá á ser utilizada hasta 1950. Este rito de la clausura, siempre conmovedor y espléndido de aparato, con esa magnificencia deslumbradora y severa que alcanzan en el Vaticano las ceremonias católicas, fué presenciado en la presente ocasión por más de 30.000 peregrinos congregados en la hermosa Basílica.

El rito de la clausura se verifica del siguiente modo: Su Santidad, rodeado de su cortejo de Cardenales y altos dignatarios de la Iglesia y pontificios, se pone un blanco mandil y, arrodillándose en el umbral de la Puerta Santa, recoge de manos del Cardenal Penitenciario la lana de oro, regalo del Episcopado católico, y coloca las tres paletadas de yeso rituales. Sobre ellas deposita luego las medallas conmemorativas del Año Santo, cubriéndolas seguidamente con la primera piedra. Mien-

La peregrinación del Magisterio Español, una de las últimas llegadas á Roma, después de la ceremonia de la clausura de la Puerta Santa, en las gradas de la Basílica de San Pedro



tras los obreros de la fábrica de San Pedro continúan el trabajo, el coro de la capilla pontificia canta el himno destinado especialmente á la ceremonia. Terminada ésta, el Papa entona el *Te Deum*, subiendo, por último, á la silla gestatoria y retirándose entre las aclamaciones de los fieles.

En esta ocasión han asistido á la clausura de la Puerta Santa 30 Cardenales, dos Patriarcas y más de 60 Arzobispos y Obispos.

En la tribuna real estaban el duque y la duquesa de Calabria, el Príncipe José de Baviera y los archiduques José y Francisco de Austria, y una representación más numerosa que nunca de la Nobleza y el Patriciado romanos, y las Ordenes de Malta y del Santo Sepulcro, figurando entre esta última los bailios de Madrid, Valencia y Barcelona.

Constituyó, en suma, la simbólica y tradicional fiesta religiosa el admirable espectáculo de fe, de piedad y entusiasmo que podía esperarse después del ofrecido al orbe católico, durante el año 1925, por el millón y medio de fieles llegados á la Ciudad Eterna para dar público y edificante testimonio de su amor y adhesión á la Santa Sede.

El Sumo Pontífice orando ante el umbral de la Puerta Santa, antes de colocar el primer ladrillo para la clausura





"Petite robe" de mañana. Modelo de crespón de China verde. Pechero y vueltas de manga de crespón rojo bordado en oro

"Tailleur" de "reps chiné", color óxido de hierro. Chaleco simulado de crespón de China blanco, muy fruncido

Sombrerito de terciopelo marrón, formado por franjas brillantes, alternadas con otras mate y guarnecido con una bellota y dos hojas doradas

Modelo de "taupó" verde almendra, guarnecido y recubierto por franjas de "piel de oro", recortadas y aplicadas sobre el terciopelo

ÚLTIMOS
MODELOS
DE
INVIERNO

CÁMARA FLU



□
Pequeño fieltro negro con paramento de cinta de seda y cuchillo de pluma de igual color

Modelo de gasa de seda estampada con dibujo representando grandes claveles de Niza. Viso de crespón de China rosa

Vestido de gasa de seda estampada con dibujos multicolores sobre fondo unido. Bies de crespón de China color Opera

(Fots. Hugelmann)

PRIMEROS
MODELOS
DE
PRIMAVERA



□
Toca de ancha cinta de raso negro, sin más adorno que el de una hebilla de plata y diamantes

VENEZUELA DE BIBLIOTECA

CAMARA FLU



Dos modelos de mañana y deporte



Sombrero de fieltro blanco, guarnecido con cinta de seda y espiga de plata
(Fots. G. M. Manuel Frères)

- Sweaters de lana ligera, con cuello y corbata *jabot* de crespón de China.
- Vestidos de tarde, de raso y encaje negros, guarnecidos con una flor única de terciopelo rebordado con hilo de oro.
- Una invasión de modelos de crespón de China, bordados ó guarnecidos con cinta *gros-grain*, ó con aplicaciones de galón de cinta negra, brillante.
- Vestidos de *charmeline* con cuello y vueltas de tafetán repujado.
- Jumpers de tejido escocés, combinados con faldas de crespón *georgette* plisado, adornadas con aplicaciones de escocés.
- Otros jumpers de lana fina, clara, bordados, y guarnecidos con aplicaciones del tejido con que se confeccionan la falda y el abrigo que los acompañan.
- Los *moire*; rasos dobles; crespones de raso; rasos *razil*, con revés diferente y reversible; sargas marginadas en verde y sepia; crespones de China, estampados en rojo y negro; *granités* de seda negra; *kashas* malva, combinadas con encaje de oro y muselinas color carey; *popelinas* grises, rebordadas con perlas de acero; *kashas* verde claro, guarnecidas con bordados de plata, y rasos negros rebordados con perlas finas ó cuentecillas de nácar, como tejidos preferidos por la moda de transición.
- Una tendencia hacia los talles más altos, iniciada por Beer.
- El abandono de los *godets* en la confección de las faldas, á las que se presta amplitud y rigidez por medio de fruncidos.
- En sombreros y en algunos vestidos, pequeños adornos de madera tallada y barnizada.
- Sombreros Luis XIII, modelo impuesto por la gran actriz Cecilia Sorel.

A. D'AUBRY

LA MODA

ESTA SEMANA
HEMOS VISTO
EN PARIS:

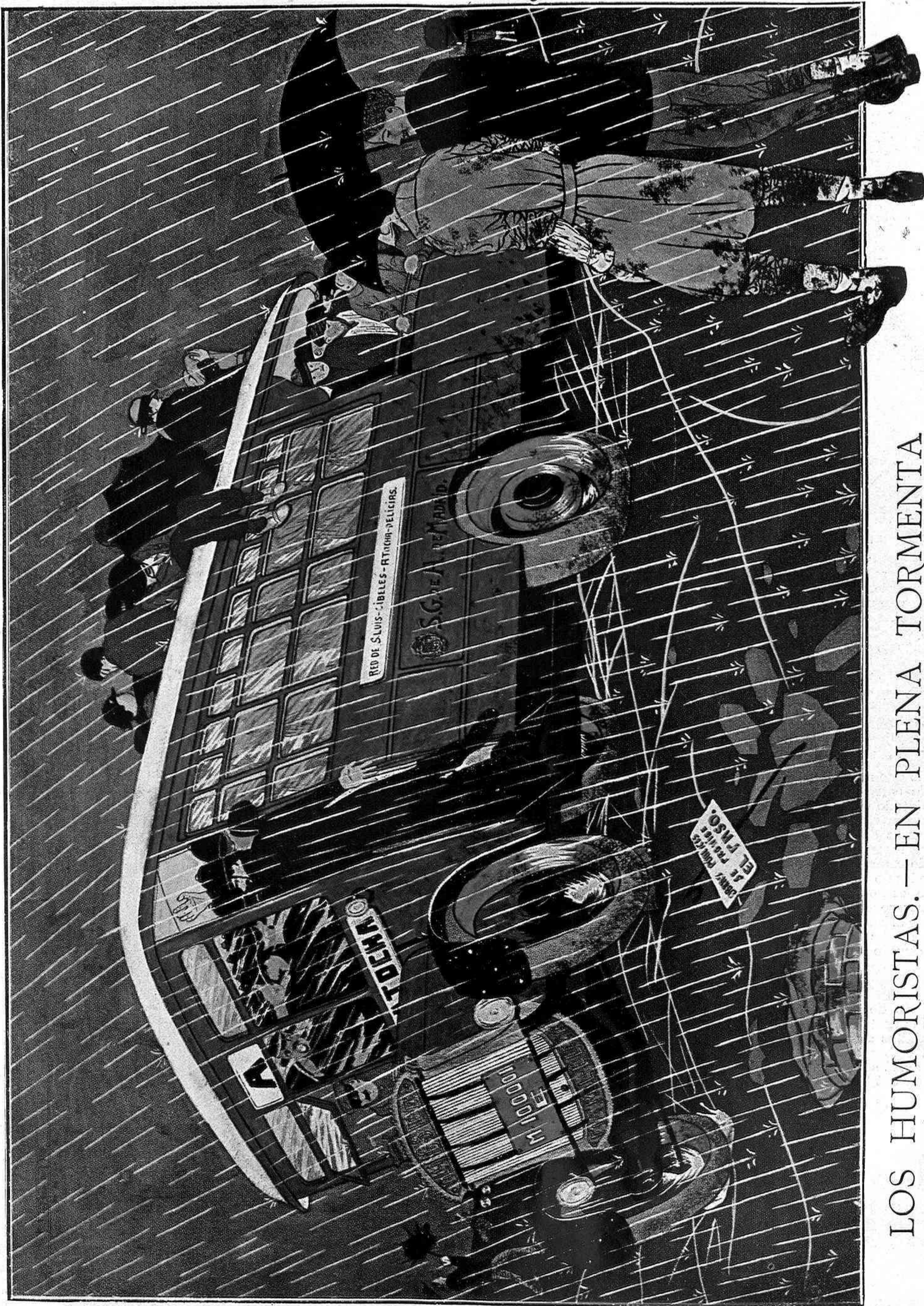
MUCHOS som-
breros adorna-
dos con incrusta-
ciones de nácar,

formando placas labradas y teñidas en colores degradados.

—Grandes sombreros de paja bengala, brillante, ó de crin, guarnecidos con cintas de cuero brillante ó de «piel de oro».

—Toquitas de punto de paja, orladas de piel dorada y guarnecidas con cerezas.

—*Coiffants* de bengala negra, adornados con fantasías de pluma de gallo encarnadas.



LOS HUMORISTAS. — EN PLENA TORMENTA

—¡Hombre, Exuperancio! ¿Qué línea de autobuses será esta?
—No hay más que verla. ¡La de las Delicias!
(Caricatura de «Nolito»)



La calle del Monte, en Montmartre



1.a calle de Chappe, en Montmartre

Las fachadas leprosas, los muros roídos, los tejados bamboleantes, todo el cerecho de los arrabales de una gran ciudad, las exóticas de yesones blanduchos, las dolientes siluetas de árboles endeblés, las podredumbres de viejas casitas; luego, de pronto, el deslumbrador aspecto de una blanca tapia, el rojo que canta de una tienda repintada, el negro de un alquilón cuyas tablas traquetean y crujen: tal es lo que suele copiar Maurice Utrillo con ternura sencilla y espontánea. Así dice Gustave Coquirot, y añade: «Ha encontrado todo ello en esa colina de Montmartre que los demoleedores asaltan con ferocidades de soldadesca. Ha celebrado un barrio que mañana se arrojará entero á los volquetes entre las otras basuras de la urbe. No ha pintado el Montmartre que se alegra, sino el Montmartre que se corrompe; y las paredes verdinosas de descomposición, los eczemas de la argamasa, no los había visto ni manifestado nadie como él.»

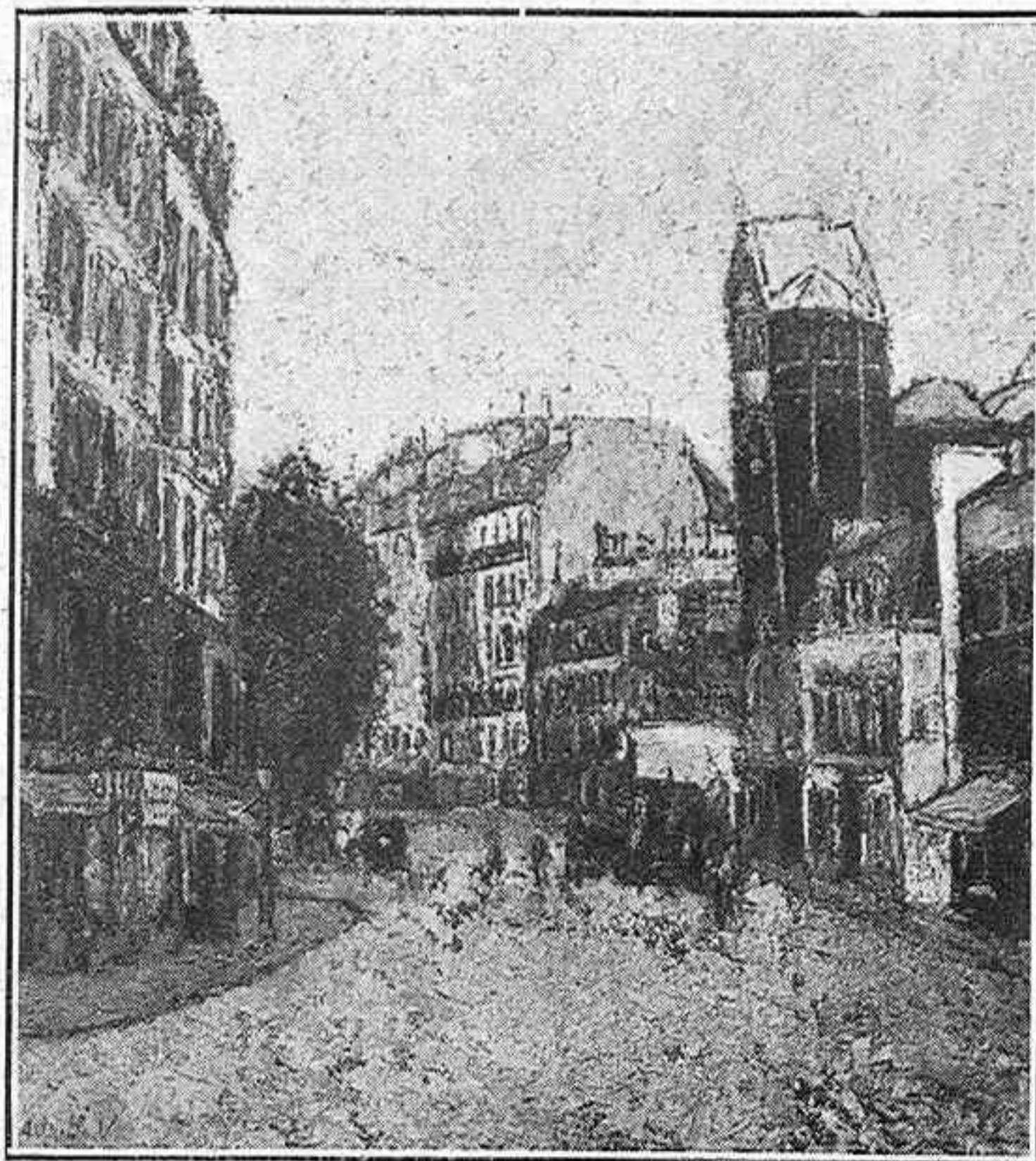
Por los recodos de Montmartre nos le figuramos, en efecto, con el rostro barbudo de santo triste que le sorprendiera su madre la pintora Suzane Valador al hacer su retrato el año 1910, recorriendo borracho las tabernas donde se le servía vino á cambio de apuntes; también le representa nuestra imaginación dentro de alguno de los sanatorios en que hubieron de internarle varias veces diferentes ataques de *delirium tremens*, plasmando de memoria sobre cartones hoy preciosos la nostalgia de los sitios amados, amados y malditos al igual del alcohol que le asesina... Sin embargo, individuo de costumbres ebrias, quizá sólo resultaría un impresionista á lo Sisley ó á lo Monet, inferior á Monet

y á Sisley; he aquí, bien al contrario, que resulta un caso único en la historia del arte; probablemente á causa de su vicio mismo, según insinúa Francis Carco. «Hay en Utrillo algo más que un pintor, y no sé si deberá al alcohol ese incentivo extraño de que están impregnadas

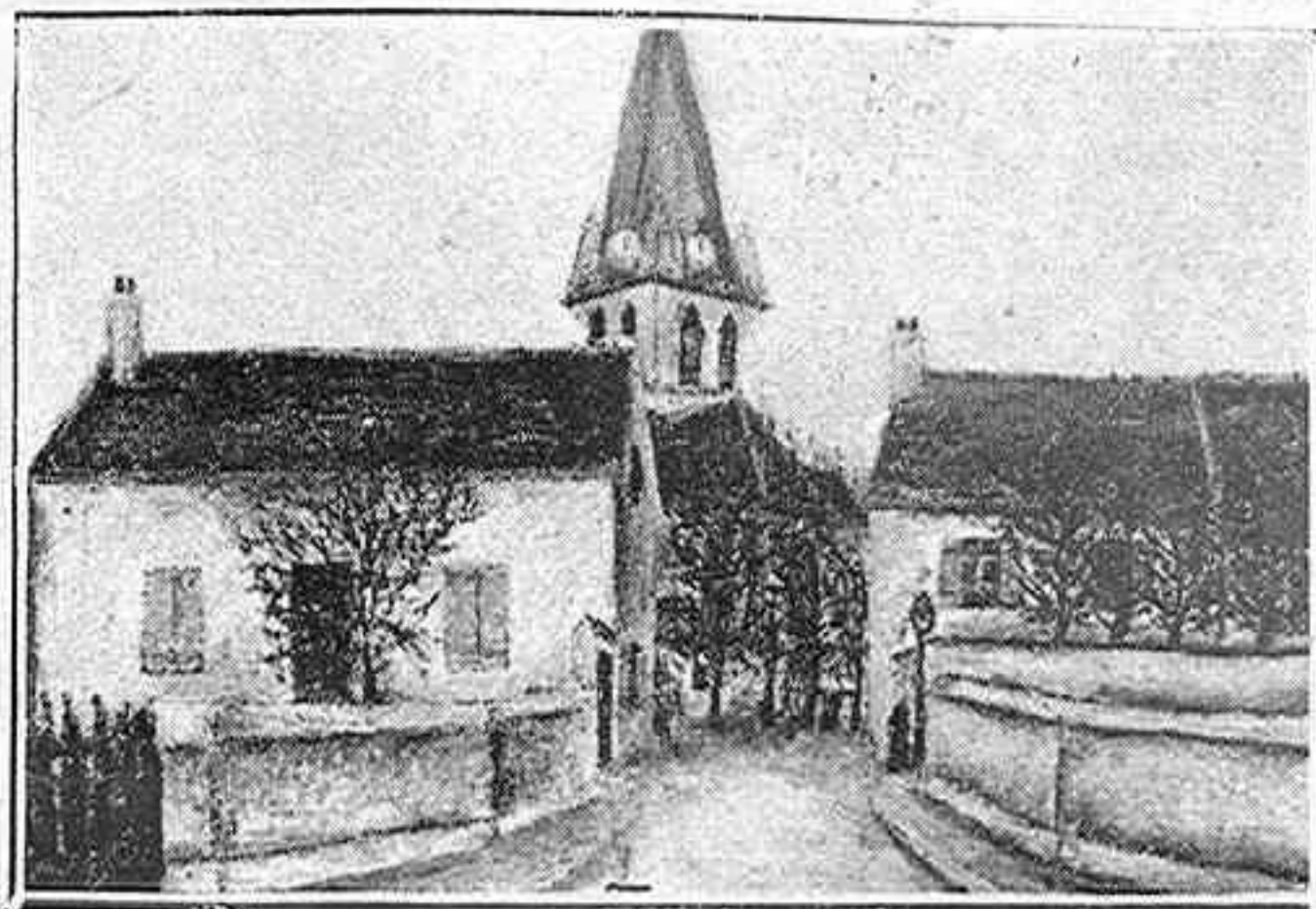
sus obras todas», escribe, afirmando que la impresión recibida de semejantes obras puede equipararse á la que nos producen los versos de Verlaine por razones idénticas.

¡Pobre Utrillo!... Nació bajo el influjo de un astro funesto, y desde su apellido español, don misericordioso, hasta su actual locura alcohólica, la peor de las tragedias le persigue á lo largo de su calvario; casto de temperamento, ni siquiera conoce las delicias del amor, reducidas á los cuidados maternales para el beodo que bebía de niño ya é ignora cuantos placeres no permite la embriaguez horrible; tampoco el arte le sirvió de consuelo, porque al principio, cuando se le obligaba á que pintase, odiaba la pintura; después la utilizaba con el exclusivo objeto de beber, y á última hora la practicaría por fatalidad más que por gusto. ¿Qué importa, empero? La desgracia del hombre ha suscitado acaso la gracia del artista, parecido á las aves que depuran sus trinos si las ciega una mano inflexible.

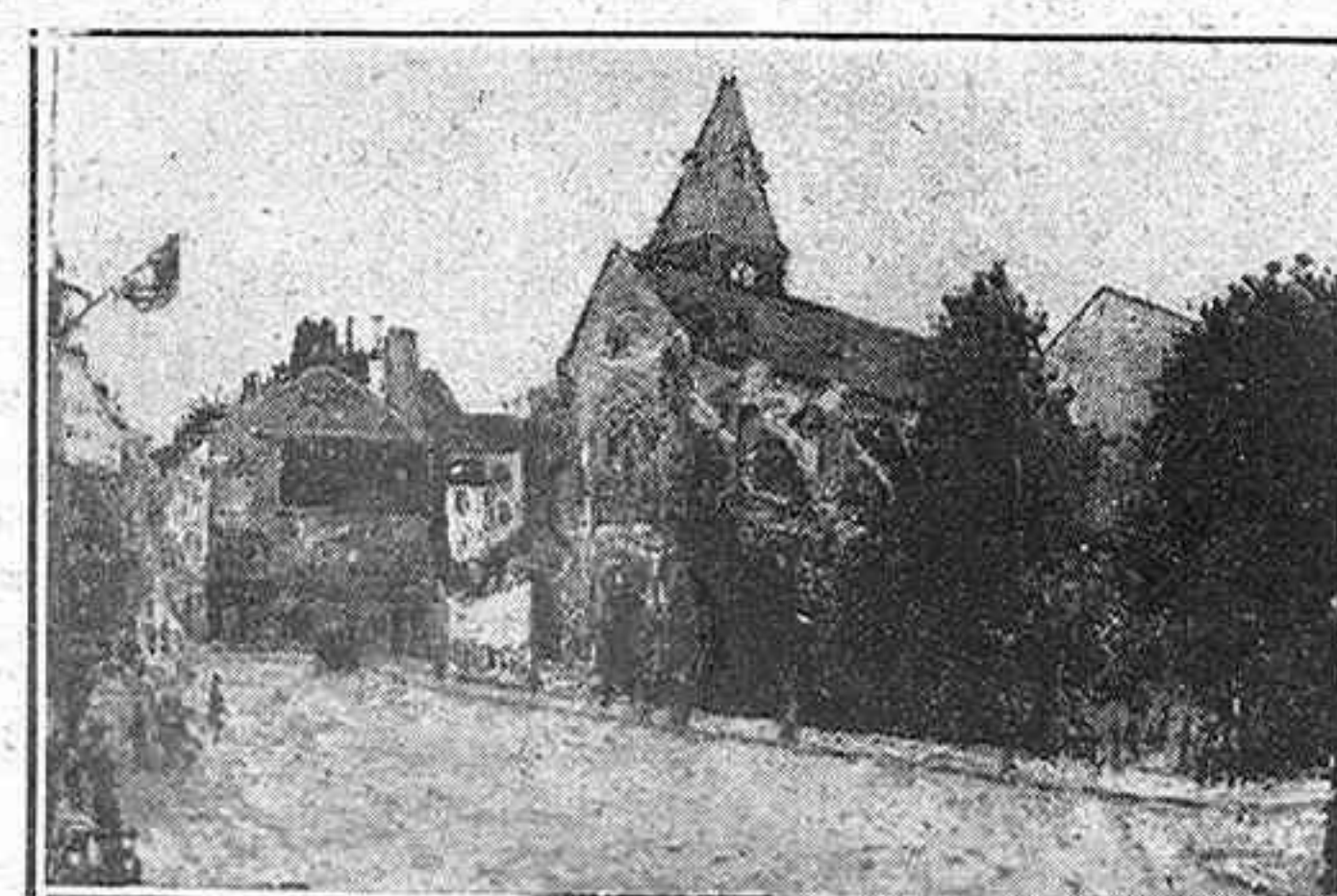
Ciego, pues—ciego de inocencia, ciego de inconsciencia—, deja un tesoro de sensaciones creadas sin querer, concebidas sin ideal, y, no obstante, cabales. Poseen sus lienzos una poesía enternecida que en vano pediremos á otros lienzos, una angustia de hiperestésico que nos conmueve allende la realidad y su interpretación. «Se creería que estas decoraciones se han venido abajo á raíz de terminar el pintor su tarea», define Albert Flament. Y por su parte, específica André de Ridder, refiriéndose á lo que conjuran tales decoraciones: «Cierta inexpressible atmósfera de persecución y de drama, sugerencia del dolor invisible, confiere á estos luga-



Calle de las Abadesas



Iglesia de Marolles (Aisne)



Iglesia de San Medardo



Iglesia de Gros'ay



Rincón de Montmartre

res piojosos una majestad misteriosa y evidente.» Conforme observaréis, la naturaleza recogida por Utrillo no emociona á cada uno de distinto modo, y obedece el fenómeno á llevar en sí tanta emoción definitiva, exacta, perfecta, que la abarca íntegra nuestra capacidad.

Una frase del propio paisajista, compendio de su credo artístico, nos da la clave de su imán cautivador: «En cualquier obra de arte, el sentimiento humano debe anteponerse á todo sistema estético ó método pictórico.» Su alma mística sublima el sentimiento humano mientras percibe el hechizo enfermizo de los escenarios condenados á morir en breve, rincones de suburbio, jardinillos anémicos de encrucijada, viviendas que se desmoronan. Durante su «período blanco» conseguía, apenas sin color, por la fuerza única de su contagiosa sensibilidad, éxitos asombrosos al reproducir desollados revocos, perspectivas de extramuros vestidas de una nieve sucia ó convulsas nubes en un cielo obscurecido de humaredas. ¿Y sus iglesias, las humildes iglesias que le plugo fijar de una manera no menos acariciadora que los antros donde se envenenara?...

Merced al sentimiento, los paisajes de Utrillo recitan con voz trémula el poema de las callejuelas que, tras el enigma de una ventana cerrada cual un párpado, nos inducen á suponer crímenes ó idilios, interjecciones soeces ó cloro-

sis de obrerillas jóvenes; su pincel se ha empapado en las estrofas de este poema sufriente, reconstruyéndolo á retazos, rozándolo, llorándolo, y por eso nos llega á lo hondo del espíritu. ¿Quién olvidará la música monótona que

propende á elegía y á canción del corro?...

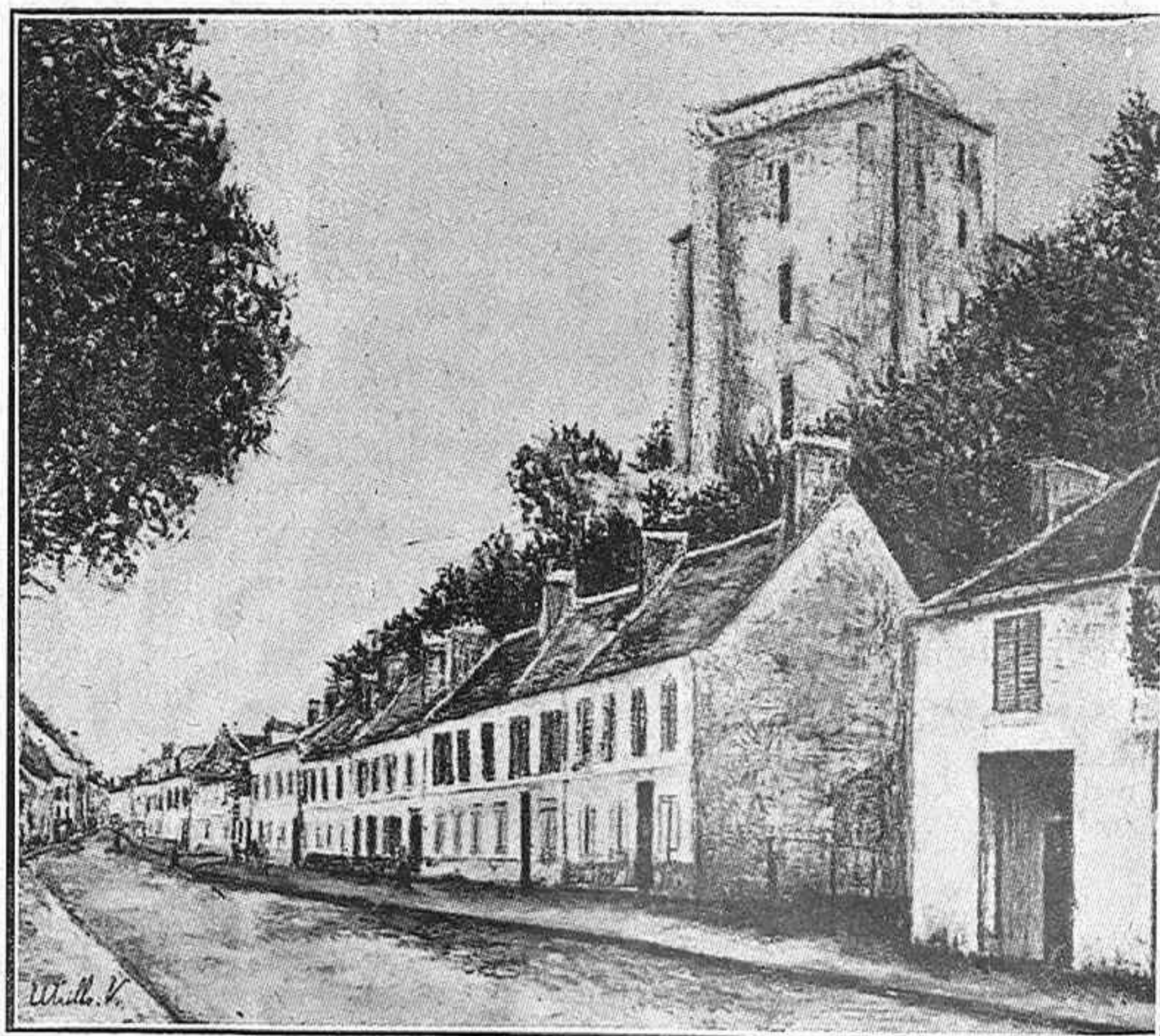
Aunque ha evocado parajes muy distantes de Montmartre, son sus evocaciones montmartresas las que le han valido mayor fama. Se hallan lejos, por ejemplo, del Montmartre de Toulouse-

Lautrec, con sus *cabarets* y sus alcobas, sus afeites y sus risas postizas, sus noctámbulos y sus meretrices. Componen un plebeyo Montmartre de esquinzos traidores y edificios bizcos, de prostíbulos y ventorros contemplados por fuera, de vías tortuosas y solares silentes; pero impresiona en grado sumo su fisonomía de barrio desdeñado, á pesar de su carácter, é impresiona más aún si pensamos que su evocador lo exploró á menudo casi en pleno sonambulismo, ebrio de vino y de amargura.

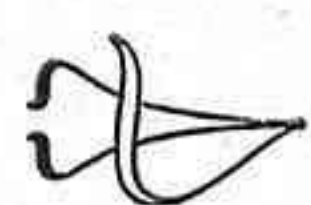
El día en que desaparezcan para siempre las callejuelas cuyo poema alucinante entonó Maurice Utrillo medio loco, nos quedará su lírico recuerdo en unos cuadros, documentos magníficos, punzándonos lo que no nos punzó su efectiva agonía, su agonía decantada á través de un corazón piadoso. Al caduco Montmartre no le ha faltado el buen samaritano que se compadeciera de su miseria y vendara sus pústulas.

Utrillo nos enseña cómo se obtiene el título de maestro á despecho de recursos didácticos, cómo al margen de la existencia se logra extraer de ella una visión profunda.

GERMÁN GOMEZ DE LA MATA



Ip'esia de la "Ferté Milon"



CÚPULAS



Rocas sombrías que emergéis del fondo
del mar como monstruosas alimañas
de un cuento fabuloso y milenario:
¿qué sois, decid? ¡Ah, sí! Ya sé. Sois cúpulas
de una ciudad dormida bajo el agua,
de una Atlántida triste que fué un día
ciudad llena de luz, con minaretes
de oro y jardines con sangrientas rosas

Vosotras, negras piedras, ahora extáticas,
miráis la luz del sol y las estrellas;
sólo vosotras comtenpláis el cielo
y el anchuroso mar con sus bajeles
mientras que á vuestros pies yace en tinieblas
la ciudad de las torres y las rosas.

Bajo un verde fanal sus calles tienen
hoy la callada soledad eterna
de un sepulcro ignorado. Nadie cruza
sus vastísimas ágoras, las plazas
donde en un día de esplendor magnífico
se apiñaron espesas multitudes.
De aquel clamor de gente apasionada
no queda nada más que un rumor sordo
de profunda, de grave caracola,
sordo rumor del agua debatiéndose
contra los muros de la muerta Atlántida.

Nadie en sus plazas ni en sus calles; nadie.
Silencio y soledad. Rápida, á veces

cruza una sombra entre las ruinas, algo
que parece llorar junto á las tapias
de los mustios jardines ya sin rosas,
y es el errante Ulises, el marino
que, por querer al mar como él lo amaba,
no quiso ni al morir abandonarle,
vagando desde entonces por su fondo,
solitario é inmortal, como una sombra.

¿Qué se salvó de todo? Aquellos templos
en que á un Dios prepotente se rezaba,
templos que en roca viva se tallaron
y que al peso del agua, turbulenta,
resistieron tenaces.

Sois vosotras,
rocas sombrías, que emergéis del fondo
del mar como monstruosas alimañas
de un cuento fabuloso y milenario,
de aquellas catedrales las impávidas
cúpulas de granito; sois vosotras,
bájo la luz del sol y las estrellas,
lo que queda á la vista de los hombres
de una ciudad con áureos minaretes
y de jardines con sangrientas rosas.

Fernando LÓPEZ MARTÍN

(Dibujo de Verdugo Landi)

CÁMARA



CINEMATOGRAFÍA

Una de las más interesantes escenas de "El fantasma de la Opera", film sensacional que se estrenará en Febrero próximo en el cinematógrafo "Royalty"

Crónica del "fi'm"

LAS NOVELAS Y LOS NOVELISTAS EN LA PANTALLA

La novela es el opio de Occidente», dice la frase de un escritor moderno... Opio de Europa, veneno dulce para el espíritu, ávido de tender las alas hacia el ensueño. Opio disperso en páginas y en personajes, en tramas y en escenas. Opio que nuestro cansado mundo de Occidente, viejo y enfermo de *spleen*, busca ansiosamente para olvidar y adormecer en él sus fatigas, sus dolores, sus hastíos...

La novela ha sido para el *cine* fontana inagotable de sugerencias. El «opio de Occidente» ha invadido también la pantalla, y ha proyectado sobre ella sus inquietudes, sus almas, sus escenarios, sus tramas de dolor y de amor...

Todos los tipos de novela, todas las facetas que ofrece este género tan de hoy, han aportado sus emociones al *film*. A él han ido la novela de aventuras y la novela de reconstrucción histórica, la novela folletinesca y la novela de psicología sentimental... El *cine* ha recogido en el silencio de sus escenas los cuadros de ciudades y multitudes de ayer, y los cuadros de audacias é inquietudes de hoy, y los cuadros en que se desenvuelve una callada y honda trama sentimental... Y de todos estos tipos de novela, la que siempre ha ofrecido más éspera dificultad para la adaptación al *film* es esta última: la que refleja, en una acción escasa por *fuera*, dramas intensos é inmateriales del espíritu...

Novelistas franceses de muy distintos géneros—Victor Hugo, *l'enfant sublime*; Dumas, Sué, Montepín—han inspirado á la cinematografía algunas de sus grandes creaciones. Recordad *Los Miserables*, *Nuestra Señora de París*, *Los tres mosqueteros*, *El coche número 13*, *El judío*

errante, como prueba de esa valiosa aportación de la novela francesa del siglo XIX al mundo de la pantalla.

Los novelistas franceses de hoy también triunfan en el cinematógrafo. Y no sólo llevan á éste sus novelas, escritas y destinadas antes para el público, sino que crean, *originalmente, especialmente*, narraciones para el cinematógrafo. Son

muchas las películas nacidas así. Y muchos los nombres de escritores insignes que se unen de este modo á la pantalla...

•••••

Pero no es sólo en Francia, el país de la novela, donde los cultivadores de ésta prestan su aportación á la cinematografía. Es aquí tam-



Otro de los momentos más emocionantes de "El fantasma de la Opera", adaptación al cinematógrafo de la famosa novela de Gastón Leroux

bién, en España, donde los novelistas colaboran eficazmente en el admirable y esperanzado amanecer de nuestro *film*...

•••••

Juan López Núñez escribió un día una novela. Ambiente claro y dulce de un recinto conventual, cortijos, campos esmeralda de Andalucía, emoción trémula de las capeas, alegría de las tardes de toros y de sol, ternuras de madrigal entre la inquietud de los días de corrida... Una trama llena de humanidad, unos personajes llenos de vida, unos ambientes llenos de verdad y de gracia pintoresca...

El Niño de las Monjas pasó luego, con la misma entusiasta acogida, de las páginas del libro á las escenas de la farsa teatral. Y ahora, lo que primero fué libro y fué después comedia, pasa á ser película... Película en que á la belleza de los ambientes—Córdoba, Sevilla, Salamanca, Madrid—se une el acierto de interpretación de unos populares artistas de teatro y de un torero auténtico... Película que añade al interés de su acción una constante excelencia en la fotografía, elemento principalísimo en toda película... Película en que, como en muy pocas veces, se unen y se dan la mano todos los diversos factores que forman parte en una cinta...

La vida pintoresca é inquieta de los ambientes taurinos está reflejada á lo largo de las escenas de *El Niño de las Monjas*. Y de toda la película, de sus tipos y de sus momentos, se desprenden una emoción y una ternura muy humanas, muy llenas del calor y la sinceridad de la verdadera vida...

•••••

Gastón Leroux en el *cine*... El gran novelista francés, maestro de la emoción, de la intriga y del misterio, ha visto *filmada* una de sus grandes creaciones: *El fantasma de la Opera*...

Pocas obras novelescas ofrecían tan magníficas posibilidades para el cinematógrafo como esta de Gastón Leroux. Escenario lujoso y deslumbrante, trama de un interés folletinesco, misterio que crece á cada nueva escena, momentos en que la emoción pasa en escalofríos sobre el ánimo... La novela se prestaba á una película de verdadera resonancia universal. Y la película ha respondido en todo á lo que la novela exigía...

Los primeros papeles de la gran cinta los interpretan figuras del prestigio de Lon Chaney, Mary Philbin, Norman Kerry, Gibson Gowland... En conjunto, intervienen cinco mil artistas, y los decorados que ha habido que hacer son los mayores construídos hasta la fecha. El famoso Teatro de la Opera, de París, ha sido reproducido total y exactamente, en un magnífico alarde de presentación. Se han reconstruído, con una fidelidad y un lujo admirables, el escenario, la sala, el *foyer*, la célebre escalinata central y hasta los cinco subterráneos que tiene la Opera. Para ello, cinco arquitectos y cinco directores estuvieron seis meses en París estudiando y tomando notas para *filmar* la obra. Y un cuerpo de pintores, escultores y decoradores estuvo trabajando durante un período de cuatro meses en la reproducción de las pinturas, los detalles y las estatuas del famoso teatro.

•••••

Pero los novelistas franceses no sólo ven adaptadas sus obras al *cine*, sino que crean, especialmente para éste, argumentos... Pedro Benoit, el gran novelista de *La Atlántida*, ha escrito el argumento apasionante de *Ronda de Norte*, película que unirá al nombre de Benoit, su autor, el nombre de Raquel Meller, su intérprete...

Actualidades cinematográficas de España y del Extranjero

LAS ÚLTIMAS PELÍCULAS ESPAÑOLAS

HE aquí las películas españolas que se han terminado de filmar estos días ó se terminarán de un momento á otro:

Gigantes y cabezudos, adaptación de la inmortal zarzuela en cuyos ritmos vibrantes tiembla



Nin de Cardona, el excelente editor cinematográfico español, ha conseguido un éxito muy grande con su película "El Niño de las Monjas", á la que pertenece esta deliciosa escena



La Cruz de la Cerrajería, en Sevilla, uno de los admirables "fondos" andaluces sobre los que se ha filmado la adaptación cinematográfica de "Currito de la Cruz", la popular novela de Alejandro Pérez Lugín



La insigne Raquel Meller en "Ronda de noche", película filmada sobre un argumento de Pierre Benoit

todo el corazón de la jota y toda la bravía arrogancia del alma aragonesa.

La Virgen de Cristal, adaptación de la leyenda de Curros Enríquez, el gran poeta gallego de las rebeldes estrofas.

La Bejarana, adaptación de la zarzuela de Ardavín y los maestros Serrano y Alonso, con fieles reproducciones de la vida y las costumbres en los llanos salmantinos.

Carmaña, flor de Galicia, cinta de figuras, paisajes y ambientes de Galicia, la blanda región de las nostalgias y de los campos empapados de lluvia.

Cabrera que tira al monte..., adaptación de la bellísima comedia dramática de los hermanos Alvarez Quintero.

Flores silvestres, adaptación de una novela del R. P. Risco.

Pepita Jiménez, adaptación de la célebre novela en que D. Juan Valera retrató de trazo maestro una deliciosa figura de mujer.

El Cristo de la Vega, adaptación de la leyenda popularísima que Zorrilla cantó en unas magníficas estrofas suyas, llenas de tersura, de fuerza y de vigor castellanos.

LA FIRMA DEL TRATADO DE LOCARNO

El Gobierno inglés dispuso que en la estancia donde había de firmarse el tratado de Locarno se colocaran diversos proyectores, con la finalidad de impresionar las escenas que se desarrollaran con tal motivo.

Diversos operadores se situaron en puntos estratégicos, y han filmado una interesante película que pasará á la historia como un documento más referente á la gran guerra.

MAURICIO MAETERLINCK EN EL CINEMATÓGRAFO

El gran escritor de *La Intrusa* se incorpora al cinematógrafo. El célebre poeta belga ha firma-

do recientemente un contrato con la «Metro Goldwyn» para escribir tres argumentos. Estos formarán, seguramente, una trilogía. Así, por lo menos, lo hacen suponer los títulos de los dos primeros argumentos, que ya se conocen: *El poder de la muerte* y *El poder de la bondad*.

LA CRÍTICA DEL PÚBLICO

Mr. Will Hays, que preside en Nueva York la Sociedad de los productores de *films*, ha tenido recientemente una iniciativa, que hará que el público intervenga directamente en la crítica de las creaciones cinematográficas.

Mr. Will Hays creará una «oficina de puertas abiertas», en la que el público irá expresando sus opiniones sobre las películas vistas. De este modo se tendrán informes directos de lo que el público piensa sobre las cintas, y podrán hacerse éstas teniendo en cuenta el criterio y los juicios de los espectadores.

EL SEGURO DE UNA GRAN FIGURA CINEMATOGRAFICA

El célebre millonario norteamericano William Fox, fundador de la importante Casa que lleva su nombre, se ha hecho recientemente un seguro de vida por la *nimia* suma de seis millones quinientos mil dólares...

LAS DIEZ ARTISTAS MÁS BELLAS DE LA PANTALLA

Una revista de Norteamérica ha organizado entre los críticos cinematográficos de la Prensa yanqui un concurso para elegir las diez artistas más bellas del *film*. Según la opinión de dichos críticos, estas artistas son: Corinne Griffith, Mary Astor, Alice Terry, Florence Vidor, May

McAvoy, Norma Shearer, Gloria Swanson, May Allison, Marion Davis y Pola Negri. Por muy escaso número de votos no han llegado á formar parte de ese grupo Norma Talmadge, Nita Naldi, Mary Pickford y Bebe Daniels.

Un argumento de película

«AMORES DE ANTAÑO»

EN Nueva York, á mediados del siglo XIX... Días distantes, en que aún no había *motors*, ni *shimmy*, ni melena corta...

Miguel Dover es como un obscuro precursor del automóvil moderno. Está obsesionado con un invento que, según él, ha de revolucionar los sistemas de locomoción que entonces, en 1850, eran corrientes... Día y noche trabaja en aquel invento que es su tortura constante.

Todos los ahorros que, á fuerza de trabajo y de privaciones, había conseguido reunir, se le iban al pobre Dover en su aparato... Como á la mayor parte de los inventores, la pobreza empieza á rondar su casa. Dover y su hija Betty, una deliciosa muchacha, sienten el dolor de los días sin holgura, de los días en que hay que ir reduciendo los gastos imperiosamente...

•••••

La casa aristocrática de los Ballards. A sus salones concurre lo más selecto de la sociedad neoyorkina de aquella época...

La señora Ballard tiene el propósito de casar á su hijo Billy con una joven rica. Es la forma de rehacer el ya escaso patrimonio de la familia... La señorita Ursula Kent, heredera de una de las mejores fortunas de Inglaterra, está pasando una temporada en la casa de los Ballards,

invitada por éstos... Ella es el partido más indicado y más conveniente para Billy...

La boda de éstos ya se habría celebrado, conforme á los deseos de la señora Ballard, de no ocurrir un hecho inesperado que altera por completo los planos de la buena dama...

•••••

Betty, la hija de Dover, acepta, con objeto de ayudar á su padre, un empleo de costurera en casa de la señora Ballard. En el aristocrático hogar conoce á Billy, se enamora rápidamente de él. Le gusta el tipo romántico del muchacho, con sus patillas grandes, su gruesa corbata, su traje «muy siglo XIX»... Ve en él un retrato de los héroes de las novelas sentimentales que con tanto fervor leía...

Betty esconde cautelosamente su platónico amor. Pero Sam Robinsón, pretendiente ofi-

no le he dirigido á usted la palabra en mi vida?

—Una vez, sí... Me dijo usted dos palabras...—contesta ella, acordándose de que un día el joven le dió las gracias porque Betty le entregó una bufanda que él dejó olvidada...

La encantadora ingenuidad de la respuesta hace nacer una corriente de simpatía en el espíritu de Billy. El muchacho pide al viejo Dover:

—¿Me permite usted que, cumpliendo como un caballero, visite á su hija en la casa de ustedes?

Y ella, llena de infantil alborozo, se despide con estas palabras:

—¿Irá usted á verme á casa? ¿Verdad que sí irá?...

Aquella decisión, para Billy no pasaba de ser un rasgo de galantería. Mas para Betty era co-

lor ante sus sueños rotos, ante su amor apuñalado...

Acosado por el prestamista, Miguel Dover cifra todas sus esperanzas en una demostración pública de su invento. Para poner al pobre inventor en ridículo, Sam Robinsón, el desdénado pretendiente de Betty, apuesta que alcanzará el *locomóvil* de Dover andando...

El día de la prueba se reúnen todos los curiosos y todos los desocupados de Nueva York para ver la extraordinaria carrera entre un hombre y un carruaje sin caballos...

Entre el público se encuentra Billy. No ha ido, en realidad, por la carrera, sino por Betty, á quien sigue queriendo, con quien quiere hacer las paces... Al ver á la muchacha, le habla apasionadamente. Pero ella le vuelve la espalda, con escéptico desdén...

Los primeros momentos de la carrera son desfavorables para el inventor. El usurero Flint le



Ricardo Cortés, uno de los mejores galanes cinematográficos, en su papel de in-

térprete principal de "Amores de antaño", film Paramount

cial y nada romántico de la muchacha, sospecha con inquietud el gran cambio de ésta en su carácter.

Sam propone un día á Betty casarse en un plazo breve. Pero ella rehusa... Ante la negativa, Sam se afirma en sus sospechas de los secretos amores de la muchacha con Billy...

•••••

Miguel Dover se presenta un día en la aristocrática casa de los Ballards, instigado por Sam Robinsón, para averiguar la verdad de las relaciones entre Betty y Billy. Sam le ha azuzado, diciéndole: «Nada bueno podrán traer á la muchacha unas relaciones con aquel aristócrata presuntuoso...»

Billy, que no presentaba nada de aquel amor, se sorprende al conocer el objeto de la visita de Dover.

—¿Qué derecho—dice á Betty—tiene su padre para querer saber mis intenciones si yo

mo un dulce sueño que empezaba á convertirse en realidad...

•••••

A medida que los días van pasando, los recursos de que Dover dispone para llevar á cabo su invento van reduciéndose. Se ve en la necesidad de pedir dinero en préstamo á un usurero llamado Flint. Este ve algunas probabilidades de éxito en el invento, y le entrega la cantidad pedida, exigiéndole, como garantía del pago, la entrega de la máquina...

•••••

Ciego de rabia por la pérdida de Betty, Sam Robinsón se dirige un día á la casa de Ballard y revela á la madre de Billy los secretos amores de éste con Betty. La señora despide indignada á la costurera, diciéndole que su hijo está ya comprometido para casarse con otra mujer. Betty abandona la casa con un infinito do-

exige la liquidación inmediata del préstamo.

Billy entonces ofrece al prestamista comprarle el pagaré. Flint se niega; pero viendo que la máquina hace explosión, se apresura á aceptar lo que buenamente le ofrece el muchacho. Y éste exclama, dirigiéndose á Dover:

—Señor Dover: ahora podrá usted construir una máquina mejor que la de ahora... Yo le ayudaré...

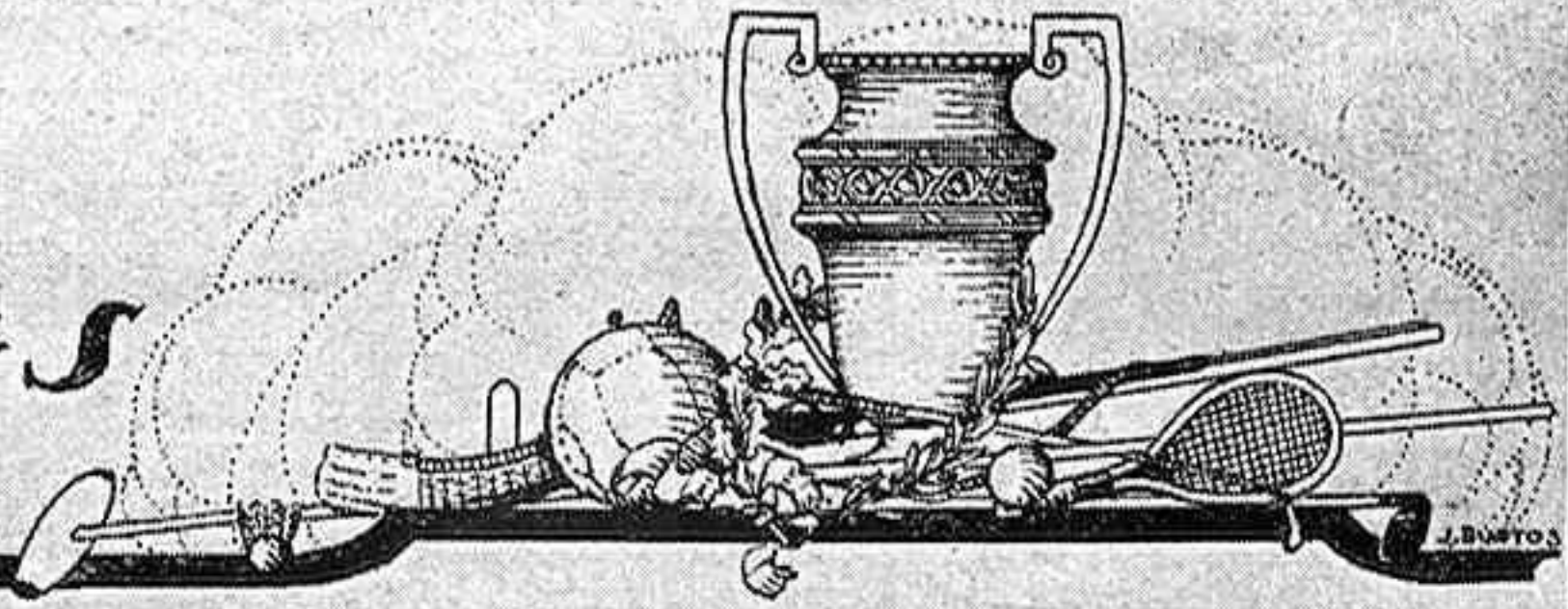
Y al decirlo, estrecha leal y firmemente la mano al viejo inventor.

—¿Es de veras que no te vas á casar con Ursula, que no la amas?—le pregunta Betty, llena la voz de trémula impaciencia.

—Ni yo la amo, ni ella me ama... Mi destino está únicamente en ti, Betty...

Y en la dulce historia de 1850, el amor triunfó del prejuicio y del dinero. El amor triunfó, como acaso no hubiera triunfado hoy... Eran entonces los días distantes y románticos en que no había motos, ni shimmy, ni molena corta...

LOS DEPORTES



CRÓNICA DE LA SEMANA DEL DEPORTE UNIVERSAL

DEPORTE PURO: EL ATLETISMO

CORREN los muchachos sin gran fatiga por la pradera verdosa, saltando pequeños obstáculos del terreno cuando el recorrido lo impone, pugnando por alcanzar a los contrarios en esfuerzo generoso de su fisiología..., y llegando a la meta todos vencedores, porque en el deporte de la carrera a pie no hay vencidos mientras haya clasificados.

Las grandes pruebas nacionales no habían descubierto todavía valores que en el Extranjero pudieran inquietar seriamente a los «ases» que un día y otro baten estrepitosamente los records. La preparación continuada y el esfuer-

zo constante han logrado elevar la calidad de los muchachos nacionales que paulatinamente se han colocado al nivel de esas estrellas invencibles. Y un día cualquiera, en la tierra vasca donde españoles y franceses se juntan para correr en pos de un trofeo para equipos, son dos chiquillos nuestros los que llevan a cabo la proeza de vencer a los hombres más caracterizados de las Galias, entre los que se cuentan nombres como Guillemot, Delqués...

Quiere decir este gratisimo resultado que no son patrimonio exclusivo de los futbolistas las más resonantes victorias del deporte patrio, sino que en todas las esferas donde una labor perseverante se manifiesta, llegan pronto los felices resultados que al compensar los sacrificios realizados prueban de un modo concluyente la clase de los deportistas españoles susceptible de igualar la de los que producen las razas que hablan de una hegemonía, cuando no de superarlas.

Mas habrá que defender este reducto del atletismo contra torpes manejos de los que mediatizan el deporte.

Ved el ejemplo de Norteamérica, absorbiendo todas las personalidades europeas prestigiosas, para que sirvan de profesores a sus muchachos, los que cifran las esperanzas bien justificadas si se comparan marcas de un lado y otro del mar, en conquistar todos los lauros que se ofrezcan en los Juegos Olímpicos venideros.

EL «HOCKEY» DE LOS INDIOS

Sospecharon ciertas gentes que esos indios que vinieron a la Península eran

de aquellos que tenían plumas en la cabeza, y, por tanto, que su mazo, esgrimido más bien como hacha de guerra, daría a su juego cierto carácter primitivo.

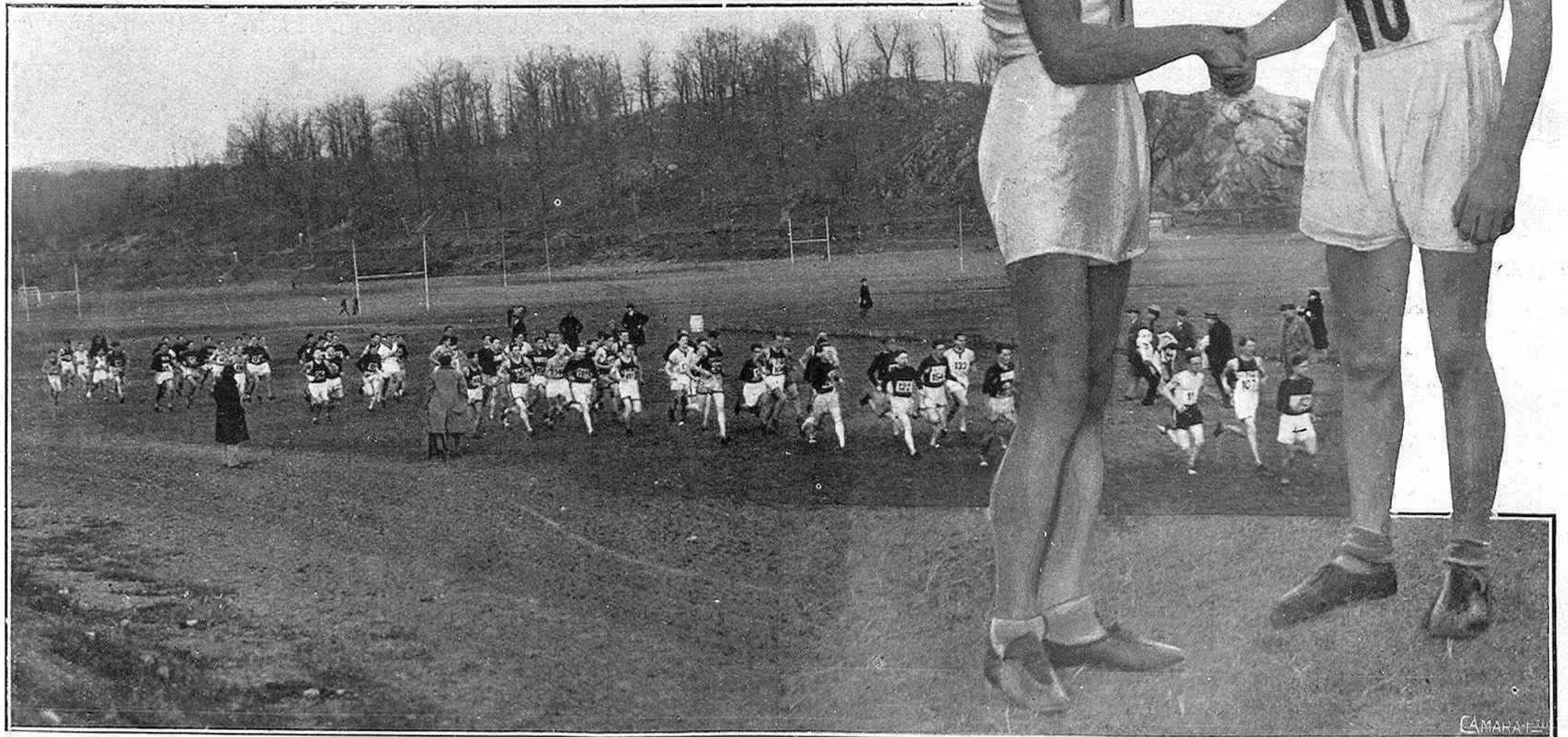
Total y graciosa equivocación. Los indios, maestros del *hockey*, que han pasado por España, son *gentlemen* perfectos que se educan en Inglaterra en las Universidades, de donde salen los caballeros del deporte, arquetipos de la corrección.

En todas las capitales donde se han enfrentado con los mejores equipos españoles de *hockey*, si por el juego practicado con dominio absoluto de la técnica han causado gratisima impresión, por lo que se refiere a su proceder sobre el terreno han acertado a darnos una lección de deportivismo que suerte será que resulte bien aprovechada.

Los indios estudiantes han procurado a los aficionados al *hockey* unas jornadas inolvidables. Jugar bien y hacerlo sencillamente, sin darle importancia al esfuerzo maravilloso, es gran mérito. De sus partidos por campos españoles se obtiene además la grata consecuencia de que nuestro deporte de la bola y el *stick* está en un plano casi paralelo al de los ingleses, maestros consumados del juego, y de ahí a empatar resta breve paso, que será para nuestros jugadores el premio a la constancia en el entrenamiento.

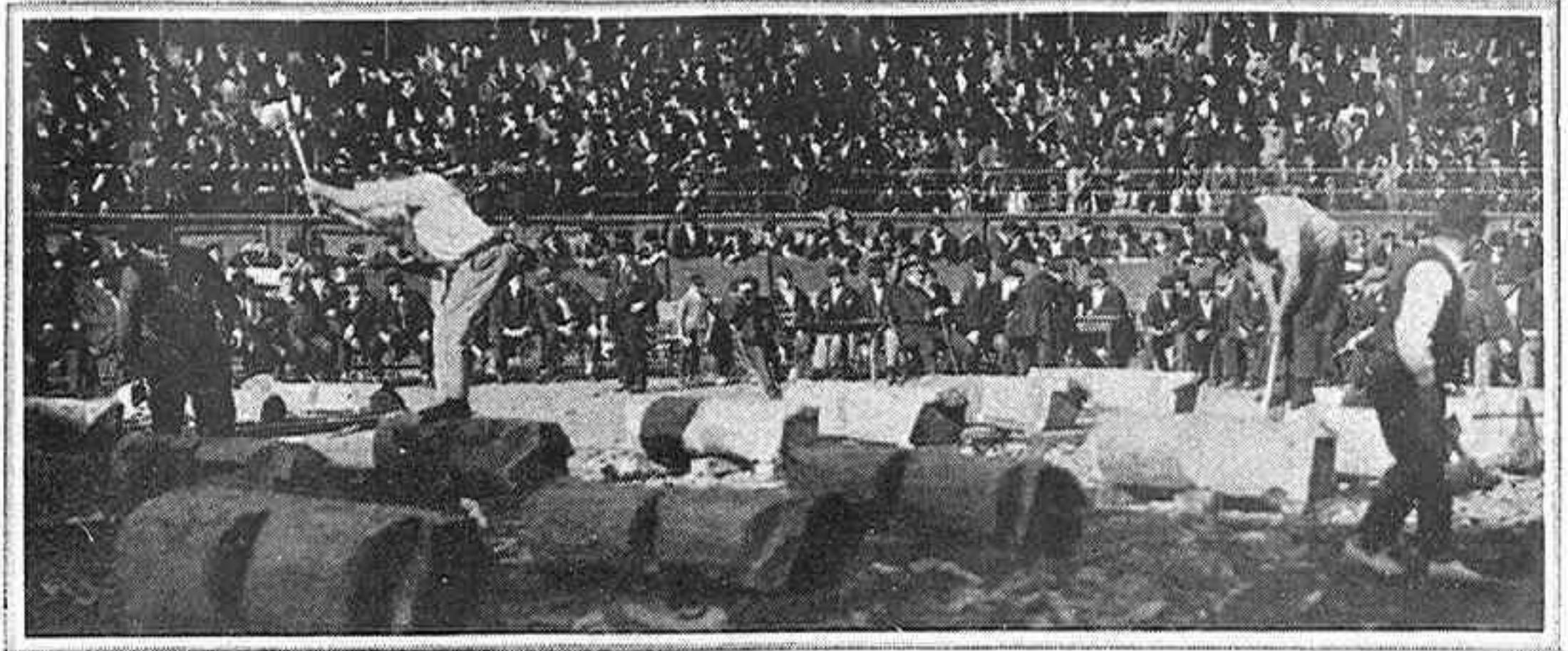
FÚTBOL POR TODAS PARTES

Campeonatos y partidos amistosos atraen grandemente la atención de todos los públicos



La carrera a pie es uno de los deportes más completos y también de los más sugestivos. En esta fotografía los escolares de las más importantes Universidades norteamericanas corren tras los premios del campeonato nacional a través del campo. A la derecha, Willie Rikota, el campeón olímpico finlandés, que parece haber hallado su patria adoptiva en los Estados Unidos, felicitando a Fred Wachsmush, que le persiguió tenazmente durante la prueba, y se clasificó en segundo lugar a pocos metros del vencedor

LA MARATÓN



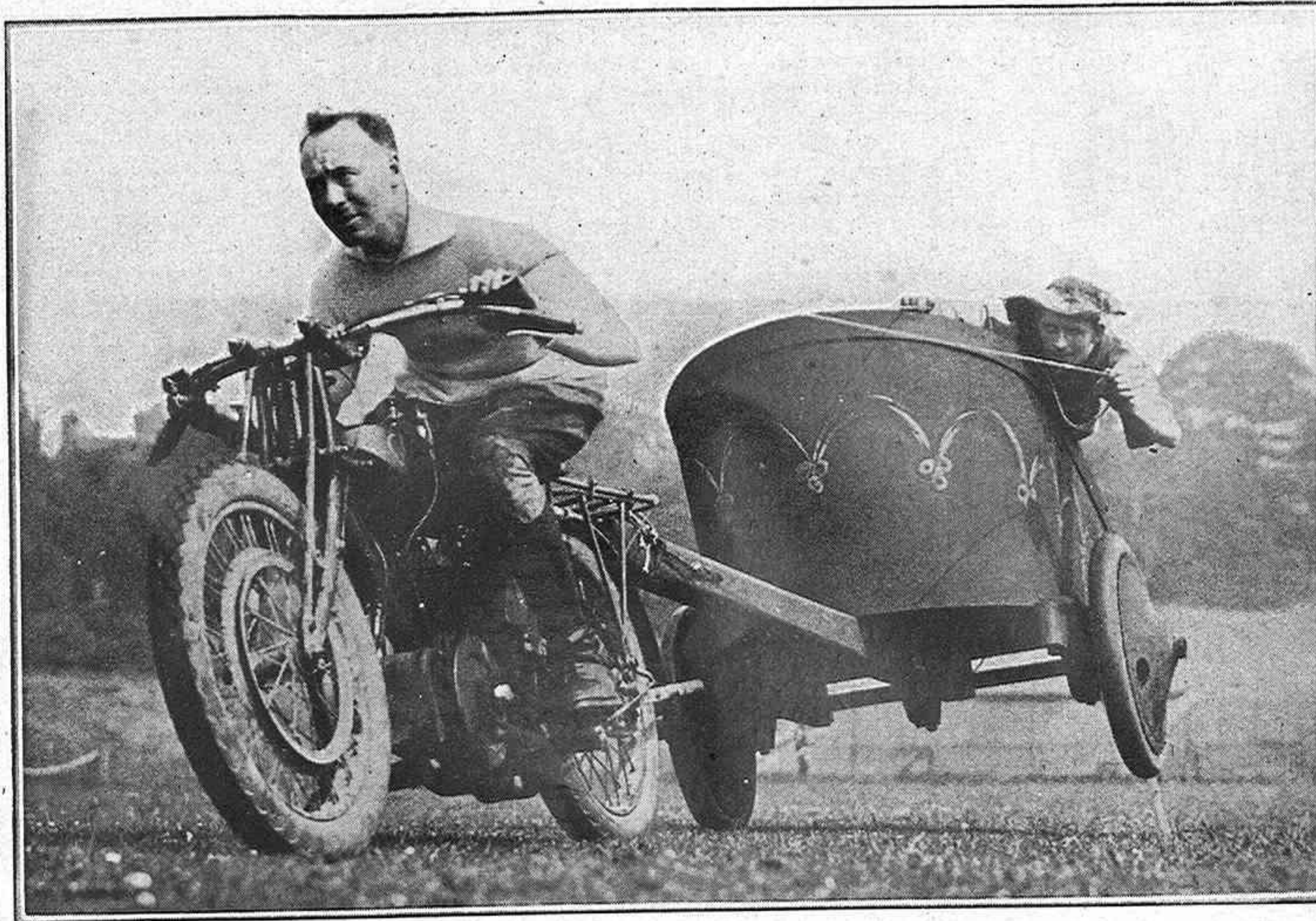
Del más viejo de los deportes vascos. A la izquierda, la "cátedra" reunida en la Plaza de Toros presenciando una competición. A la derecha, dos aizkolaris cortando troncos de árboles á golpes de hacha

de la Península.

El siempre sensacional choque de los eternos rivales guipuzcoanos, la Real Sociedad y el Real Unión, no ha podido producir sorpresa á los aficionados, porque era algo esperadísimo á través de un campeonato donde los irundarras lucharon de continuo contra la mala estrella.

Los tropiezos de los donostiarras frente al Osasuna pamplonés, más afirmado cada día en su puesto de club de alta categoría, influyeron, sin duda, en su ánimo durante el partido de Amute, que ganó el club fronterizo por la diferencia de 5-2.

En la ciudad condal y en Bilbao, después del paso lamentable siempre de los checos,



Feliz prueba del humor inglés. Durante una fiesta deportiva benéfica, este piloto, que debía participar con su sidecár, aparece en la pista remolcando este carro de traza helénica, desde el que parece ir gobernando por las ligeras cintas

ha actuado el First de Viena, equipo de un conjunto notabilísimo que, aunque derrotado el primer día por el Barcelona, se ha tomado cumplida revancha en las jornadas siguientes frente á catalanes y bilbaínos.

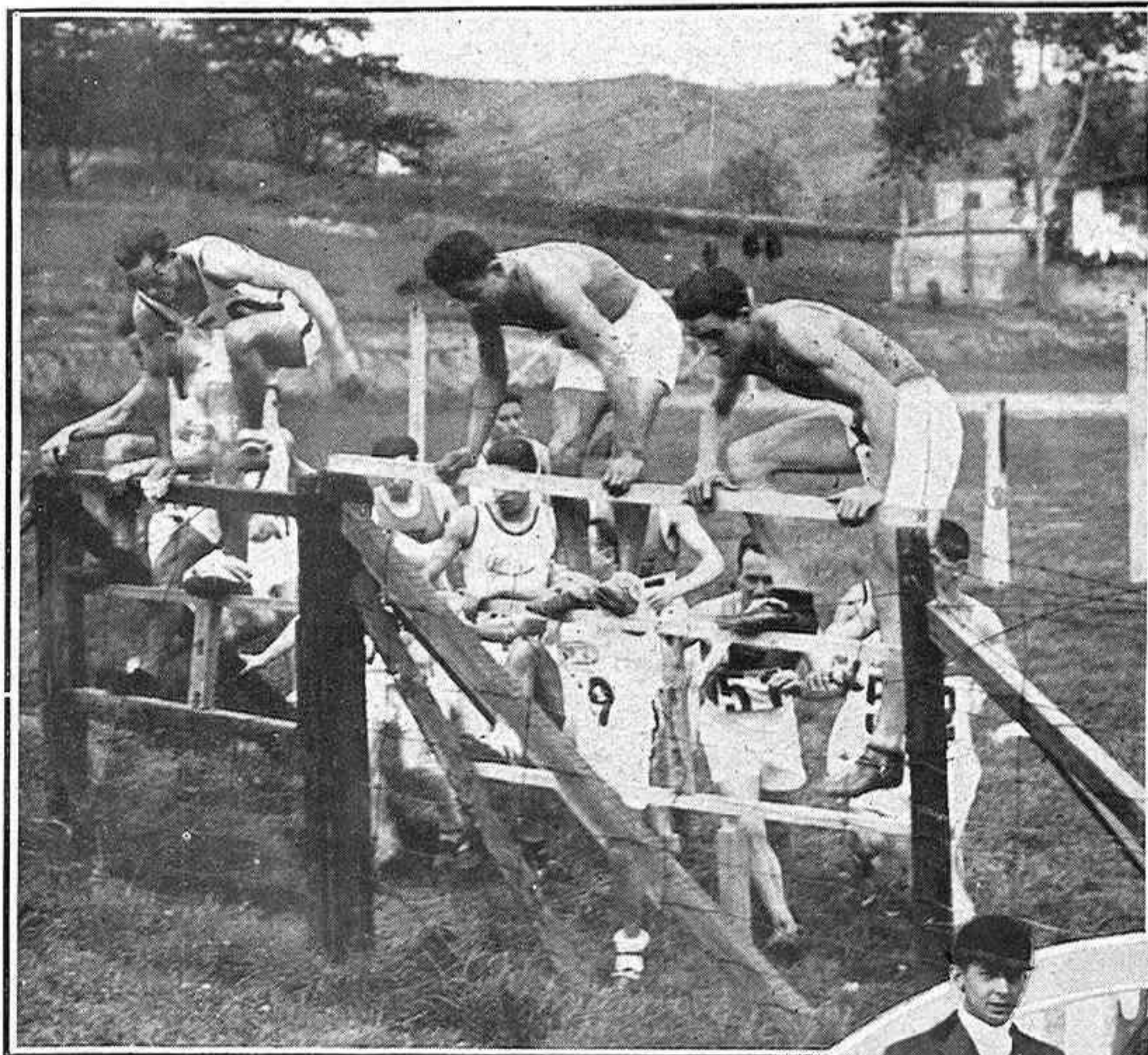
Los primeros deportistas que la Unión de las Repúblicas Soviéticas ha enviado á Europa no han podido causar mejor impresión. Los rusos futbolistas, vencedores de Finlandia y Alemania, han jugado en Colombia un *match* contra Francia, del que han resultado vencedores.

El juego de los rojos ha causado favorable impresión, y algunos cronistas han querido compararle, por su entusiasmo y por su fuego,



El equipo de "hockey" del "All India Hockey", que ha recorrido en triunfo la Península, dando á conocer un deporte en el que son maestros del juego y de la corrección. A la derecha, una escena durante uno de los partidos contra el Athlétic madrileño, jugadas en pleno ambiente londinense y neblinoso

CÁMARA F. 111



El primer obstáculo de la carrera á través del campo entre vizcaínos y guipuzcoanos, apenas abandonaron la pista de San Mamés para internarse en el difícil recorrido de la dura prueba atlética interregional

que no por la técnica, con el que practican los equipos españoles. He aquí, sin duda, un grupo futbolístico que por su originalidad, tanto como por las dificultades que rodearían á otro desplazamiento futuro, hubiera sido un éxito haber traído á la Península.

LAS AVENTURAS DEL AIRE

No podía el Gobierno italiano ser el último que rindiera homenaje

Una pareja de excursionistas participantes en el último "rally-paper" de Moncada dirigiéndose al control



oficial al heroico piloto De Pinedo á su regreso de esa epopéyica vuelta al mundo.

El pueblo, antes que nadie, hizo al comandante la ofrenda de la admiración unánime, del aplauso fervoroso. Pero ahora el jefe del Poder fascista le ha otorgado la más alta recompensa, y en una alocución vibrante le ha significado el agradecimiento de la patria italiana por su esfuerzo, ese raid de 53.150 kilómetros en 66 etapas, acerca del que no se han hecho todavía los



El guardameta del equipo donostiarra, en una valiente salida de su marco, aleja el peligro de un "goal" que la impetuosa del internacional Errazquin anunciaba casi seguro para el onca Irún

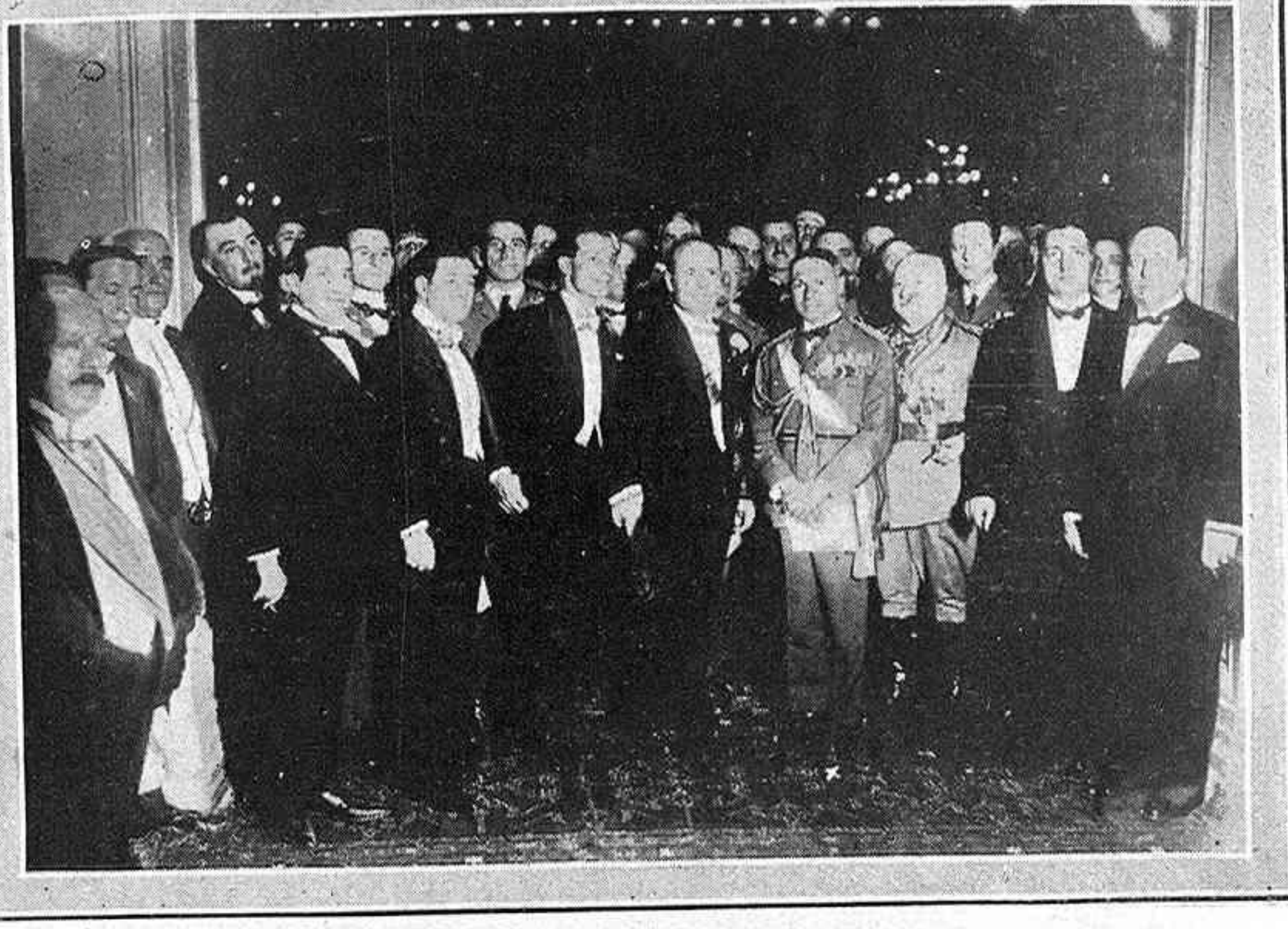
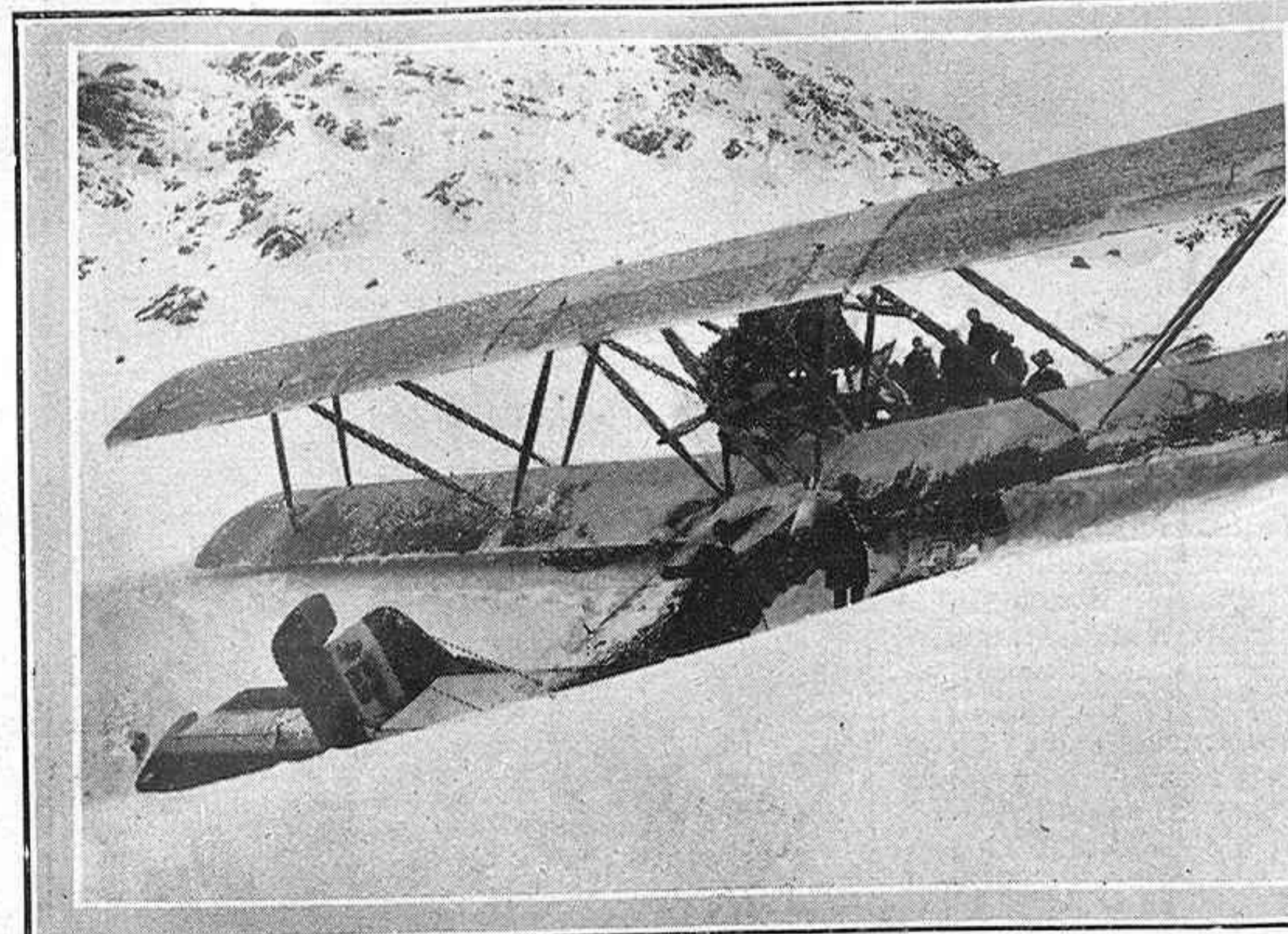


Inútil es el portero de la Real Unión de San Sebastián, porque todo su esfuerzo fué impotente para detener el tiro violento de Echeveste, que fué un "goal" más en el victorioso haber del Real Unión durante el último partido de Irún, entre los eternos rivales guipuzcoanos

cumplidos elogios que merece.

Casi al mismo tiempo que las más altas personalidades de la nación se reunían alrededor de De Pinedo, en la alta montaña alpina dos aviones italianos con pasajeros se abatían sobre los ingentes picachos de las nieves eternas.

El hidroplano pilotado por el alférez Magdalena y el teniente Guasconi, llevando siete viajeros, aficionados al turismo aéreo, había recorrido todas las importantes capitales del Norte de Europa, incluso Petrogrado. De regreso al mar latino, al atravesar el macizo de los Alpes, una fuerte niebla le envolvió. Creyó el piloto que elevándose mucho evitaría todo riesgo; pero quiso la fatalidad que el peligro que evitaba de las montañas fuera inútil ante el choque al que la fatalidad le empujó. Otro hidro casi del mis-



A la izquierda: El hidroplano del piloto Guasconi, con siete viajeros, al regreso de un "raid" por el Norte de Europa, es abordado en el aire a causa de una espesa niebla, cayendo sobre las montañas alpinas. A la derecha: El Presidente Mussolini con el comandante De Pinedo (X), a quien el Presidente italiano condecoró durante una fiesta en su honor al regreso del extraordinario "raid" alrededor del mundo

mo tipo fuéese contra él, ciegos en la niebla espesa, y los dos aviones, víctimas del opaco manto, fueron á caer sobre el monte Splugga, en los Alpes italianos.

Está próximo el comienzo del intento del raid que unos bravos pilotos van á emprender, y será preciso



ser optimistas. El comandante Franco va á salir del puerto de Palos con rumbo á Buenos Aires, y la extraordinaria aventura aérea de nuestros compatriotas, los primeros españoles que intentarán la travesía del Atlántico, debe hallar un eco fervoroso del estímulo en los pechos de todos los patriotas.

JUAN DEPORTISTA

El equipo austriaco First, que durante las fiestas pascuales ha jugado en distintas capitales españolas, probando la excepcional clase del fútbol centroeuropeo. Los vieneses han vencido al Barcelona y al Athletic en sus terrenos propios de Las Corts y San Mamés



A la izquierda: El capitán del once francés entregando un ramo de flores al del equipo de la Federación de Sociedades trabajadoras rusas, los primeros deportistas soviéticos que han actuado en Francia, obteniendo ruidosos triunfos. A la derecha: Un momento del "match" internacional de "rugby" entre las selecciones de Francia y Escocia, en el estadio parisino de Colombes

CAMARA-FU

LA FIESTA DE LOS REYES EN MADRID



El gobernador civil de Madrid y el presidente de la Diputación repartiendo juguetes á los niños del Asilo de Vallehermoso



En el Ayuntamiento de Madrid.—Distribución de juguetes á los niños pobres en el despacho del alcalde, durante la mañana del día de Reyes



Un niño de la Sección Infantil de la Cruz Roja comparte sus "reyes" con un pequeño asilado de San Rafael

(Fot. Cortés)

Las niñas del Asilo de Vallehermoso acaban de recibir las muñecas ofrecidas por el gobernador de Madrid y el presidente de la Diputación, oficiando de Reyes Magos

(Fots. Diaz Casariego)



CAMARON

PAISAJES DE GUERRA

LA LUCHA EN LAS MONTAÑAS



El Monte Rombón, sobre el Isonzo

La guerra grande, que se atrevió á todo, llevó la lucha á parajes que nadie hubiera creído propios para pelear. Ni siquiera para vivir. El alto Isonzo y, sobre todo, los Alpes del Cadore; las crestas alsacianas, las forestas y las rocas del Artmanvillerskoes fueron teatro gigantesco de memorables hazañas. En todas partes donde el hombre se lo proponga puede reñir con sus vecinos. Siempre había sido eso una gran verdad; pero la guerra grande vino á sacar las más extraordinarias consecuencias de esa afirmación, y alguna de ellas no fué del todo inútil.

Donde un hombre puede pelear, también puede vivir. Es inverosímil, por su grandeza y su temeridad, la historia del esfuerzo realizado por el hombre en las guerras de montaña. Por fortuna, en ellas no todo se pierde. Se disipa como el humo el dinero de la pólvora, de la dinamita, del material inutilizado. Al mismo tiempo que las vidas sacrificadas; pero quedan las carreteras.

Cuanto se asomaron á las avanzadas en la guerra de Italia quedaron maravillados de la admirable red de caminos labrados por uno y otro ejército, el italiano y el austriaco, en el frente montañoso del Podgora, y más aún el del Trentino. De esas carreteras, muchas servían fines puramente circunstanciales. Era preciso llevar cómodamente los convoyes de municiones y abastecimientos á las posiciones dominantes y á lugares escondidos que servían de refugio á las fuerzas, á veces fuera de toda lógica que no sea la de la guerra. Pero, en la mayoría de los casos, los caminos abiertos en la montaña por necesidades de la guerra son útiles en la paz. Tan costosos y tan difíciles en algunos lugares, que sólo la guerra se hubiera atrevido á construirlos. Hoy, sin embargo, prestan grandes servicios. Quizá gracias á ellos logra hacerse habitable una zona que antes, por ser inaccesible, apenas era visitada, y que hoy, completamente abierta al tránsito rodado, invita á provechosas colonizaciones. No sabemos si vale la pena ir ganando terreno por parajes abruptos á costa de tanta sangre; pero el hecho es que la vida se ha facilitado á partir del año 17 en toda esa zona más castigada por la guerra de montaña.

Recordamos hoy esta enseñanza y traemos á la actualidad paisajes de la gran guerra, porque nos corresponde en nuestro Protectorado de Africa emprender una lucha muy semejante. La zona próxima á Tetuán, la de Uad-Lau y la que se extiende desde Benkarric hasta Xauen, es semejante á la del bajo Isonzo. No llegamos á aventurarnos por las grandes alturas, como los italianos y los austriacos en el Rombón, en el Cadore y en el Trentino. La cumbre de la montaña Tofana, al parecer inaccesible, no necesitamos escalarla nosotros. Por aho-

ra; pero próximas al refugio del Raisuni, en el mar, á la ciudad santa, hay alturas donde acaso sea preciso internarse, y acaso también gastar esfuerzos en gigantescas obras de ingeniería.

Cuando Italia y Austria realizaban esas obras, lo hacían pensando en su propio territorio. Esos caminos habían de llevar á ciudades, villas ó aldeas ganadas por el esfuerzo de las armas ó defendidas heroicamente por los soldados de la Nación. El Tratado de paz concedió esos territorios á Italia, y, por tanto, la guerra es la que le ha dado el fruto del esfuerzo heroico de dos pueblos en lucha. Por encima de las divisiones políticas, las montañas y los pueblos continúan sumergidos en un vivir exclusivamente suyo. Para las cumbres de los Alpes y para las montañeses que en ellos habitan apenas si hay diferencia entre llamarse austriacos ó llamarse italianos. Sin embargo, la civilización que llega hasta ellos va dándoles poco á poco su color. Nosotros hemos emprendido en Africa una acción que nos obliga á trazar sendas y caminos por entre montañas lejanas que nunca podrán considerarse como pedazos de territorio nacional. El esfuerzo es, sin embargo, indispensable. Vamos haciéndolo en la medida de nuestros recursos, seguros de que, como todos los protectorados, al final habrá una emancipación. En una forma ú otra, más tarde ó más temprano, la región hoy bárbara y mañana civilizada querrá vivir su vida, como un hijo llegado á la mayor edad. Posible es que no aguarde á que llegue esa hora de capacidad y quiera liberarse antes. No por eso nosotros dejaremos de realizar el gigantesco esfuerzo que pide la guerra, y, sobre todo, la guerra de montaña. Estos paisajes de los Alpes, el monte Rombón y el Urojenka, son ásperos y hostiles. Corre un río por el fondo entre rocas áridas. Descienden á plomo los acantilados, y sobre los montes aparecen las altas cumbres coronadas de nieve. Sobre el Rombón están todavía las cumbres del Prestrelenik.

Por todas ellas fué preciso ir abriendo camino á los soldados y á sus convoyes de artillería. El esfuerzo parece superior á la energía humana en lugares más elevados aún que estas primeras estribaciones alpinas. La cota del Rombón es de 2.208 metros. La del Javoruk es de 2.138. Pero en los Alpes del Cadore, la Tofana pasa de 3.000. Las dificultades de la guerra, especialmente en la invernada, llegaron á adquirir tal rudeza que es inconcebible cómo pudieron soportarlas durante dos años millares de hombres, y ese solo sacrificio basta para consagrar el esfuerzo de las naciones que luchan por su respectivo ideal. Desgraciadamente la guerra no da la victoria más que á una.

L. B.

Para tener las manos suaves y blancas Empléese la

LOCION OZOIN

Las exigencias diarias de la casa y los quehaceres domésticos en general tienden a endurecer y a estropear las manos. Para dar una apariencia distinguida no hay preparación que pueda rivalizar la Loción Ozoin, que hará desaparecer todas las imperfecciones y producirá un cutis suave y aterciopelado. La Loción Ozoin, que se vende en todas partes, es igualmente eficaz para la toilette de la cara, el cuello y las espaldas.



La canicie (canas)

es una enfermedad que debe curarse. Teñir el cabello es siempre perjudicial y de resultados poco prácticos.

La LOTION HENNE (a base de Henné) hace desaparecer las canas sin teñirlas. Vuelve el cabello a su primitivo color, fortalece su raíz, y lo perfuma. Es una excelente loción de tocador completamente inofensiva.

Pídala en todas partes.

LOTION HENNE

Laboratorios de los Productos Derma.—Barcelona

TINTAS LITOGRAFICAS Y TIPOGRAFICAS

DE **Pedro Closas**

ARTÍCULOS PARA LAS ARTES GRÁFICAS

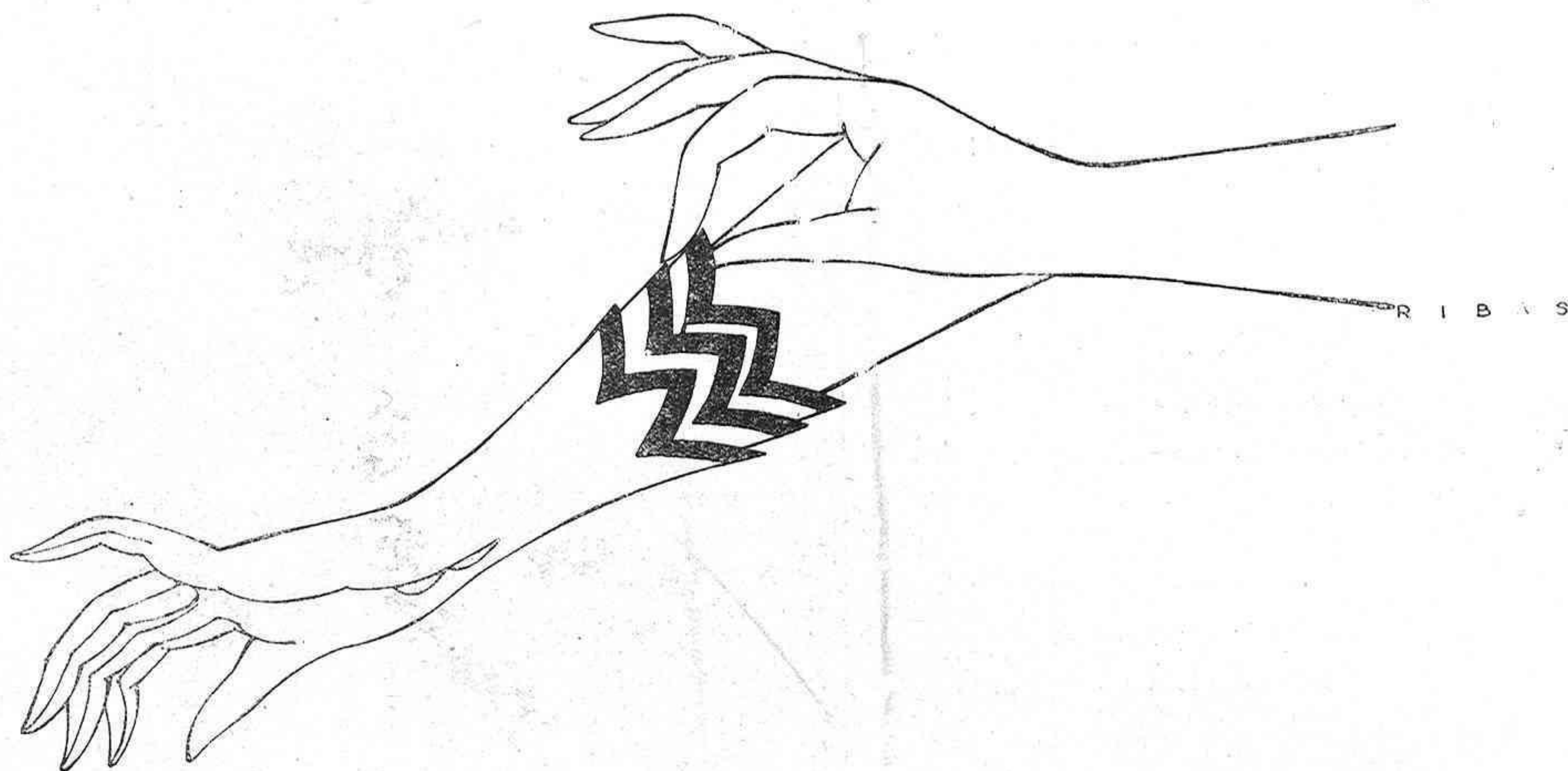
Fábrica: Carretas, 66 al 70
Despacho: Unión, 21

BARCELONA

TOS CATARROS BRONQUITIS

Gouttes Livonniennes

TROUETTE-PERRET
15 Rue de l'Immeuble-Industriel - Paris



como un guante

Confíe usted a la espuma del Jabón Heno de Pravia la obra de dar a su cutis la suavidad de un fino guante.

Use usted exclusivamente este jabón, tan preferido por su pureza, abundante espuma y perfume intenso y característico. Su cutis no tardará en adquirir belleza y tersura. Se distinguirá por lo bien cuidado, por su fragancia y lozanía. Es el jabón que suaviza y embellece la piel.

J A B Ó N HENO DE PRAVIA

Pastilla, 1,50 en toda España.

El impuesto del Timbre a cargo del comprador.



Perfumería Gal.-Madrid.

hizo sus abluciones y recitó su tercera oración del día. Cuando concluyó, vió que llegaban allí de dos sitios opuestos el hombro de los ojos que se dilataban y el de la sonrisa burlona. Ambos se le acercaron á un tiempo.

—Ha llegado el momento—dijo el primero—de que conozcas el suceso que te atañe.

—Digno servidor del gran visir—añadió el segundo—: dispuesto estoy á hablarte.

—Os escucho.

—Has de saber que pocos días después de tu marcha, la hermosa Fátima conoció que iba á ser madre.

—Y te ha dado un hijo.

—Alá es grande—exclamó Nadir, con el corazón lleno de júbilo—. Alá os proteja á vosotros, que me anunciáis tan feliz nueva. Quiero que seáis recompensados: pedidme algo que esté en mi poder y lo tendréis.

—Antes de regocijarte, vuelve á tu casa—dijo uno.

—Feliz esposo de la bella Fátima—siguió el otro—: la única gracia que pido al profeta y la única recompensa que quiero obtener de ti es hallarme delante cuando la nodriza de tu hijo te lo presente por primera vez.

Y los dos desaparecieron antes de que Nadir hubiese podido dirigirles una sola palabra.

El marido de Fátima viajó con rapidez extraordinaria, hasta que al fin, quebrantado de cansancio y ardiendo en impaciencia, llegó al umbral de su puerta y penetró sin detenerse hacia los aposentos de su mujer, que al verle dió un grito y manifestó una alegría mezclada de temor y turbación.

—Durante mi viaje—dijo Nadir—he tenido un sueño muy grato y que consideré como el reflejo de una realidad dichosa.

—¿Y cuál es?

—Parecíame que al entrar en esta casa encontraría en ella un hijo, cuyas caricias nos repartiríamos.

Fátima condujo á su esposo hasta un diván, donde había un espléndido turbante.

—Levántate y mira—repuso.

—Es un turbante muy hermoso—contestó Nadir—. Se trata sin duda de un regalo que querías hacerme á mi regreso. Pero ¿y mi hijo?

—Ahí dentro está.

—¿Cómo? ¿En ese turbante justo para mi cabeza?

—Sí.

Nadir miró el fondo del turbante y distinguió en él la criatura más pequeña que es posible ver.

—Este es el hijo de un enano y no el mío—exclamó Nadir, lleno de indignación—. No puede tener por madre más que una esposa criminal...

Fátima se apoderó del niño para defenderle, y Nadir advirtió entonces que el pequeñuelo tenía un vestido hecho con aquella tela que con tan mala fe regaló el astuto esposo á la confiada mujer, y pensó que tal hijo era un castigo por haber eludido una promesa solemne con un racionio falso. No lo dudó cuando vió que el niño tenía el tamaño de una ardilla, lindo animal para quien él había dicho que se podía hacer un traje con el pedazo de seda comprado tan barato.

Dos carcajadas se oyeron en la calle, y Nadir, acercándose á una ventana, levantó la celosía y vió á los dos hombres de Esmirna.

—Tu conciencia estaba como mis panes—dijo uno—, y me río de tu dolor, como tú te reíste de los palos que me daban en las plantas de los pies.

—Feliz esposo de la hermosa Fátima—dijo el otro—: mi oreja clavada no excitó en ti más que una compasión fingida y humillante, y hoy que tienes el corazón desgarrado deseo que todos te desprecien.

Nadir llamó á un esclavo y le dió esta orden:

—Que den una bolsa llena de oro á cada uno de esos hombres. Les debía una mala acción ante Alá, y acaban de cobrármela.

Y luego, cediendo al primer impulso de amor paterno, tomó en sus brazos al niño, que es de suponer que luego crecería como los demás, porque el cuitado no tenía la culpa de las trapacerías ajenas.

PEDRO DE REPIDE

(Dibujos de Aristo Téllez)



ELEGANCIAS

ha iniciado, á partir de primero de año, grandes reformas, que harán de esta revista la publicación predilecta de todas las mujeres. Aparece quincenalmente, y su precio es de una peseta ejemplar.

Elegancias no es sólo la revista de modas, sino la revista de cuantos aspectos pueden interesar á la mujer, aunque aquella materia sea la que en todos los números merezca más amplia atención.

En el último número de la gran revista, correspondiente al día 15 del actual, se recoge con toda amplitud la moda invernal y se apunta lo que va á ser la moda de primavera, que se está preparando activamente en los talleres de París.

LAS MODAS están representadas en este número por una espléndida variedad de modelos de trajes de casa, de calle y de *soirée*, de trajes-abrigos, de sombreros y de capas y abrigos.

LA ROPA INTIMA está representada por varios deliciosos modelos de prendas interiores de una gran elegancia.

LAS MODAS INFANTILES están representadas por una serie de trajecitos muy sencillos y muy prácticos.

LAS MODAS DE CARNAVAL están representadas por numerosos disfraces, muy nuevos y muy vistosos, minuciosamente descritos con objeto de que puedan ser confeccionados para este próximo Carnaval.

LA VIDA DE SOCIEDAD está comentada en una amplia crónica de *Kim*, en la que se recogen las notas más salientes de la actualidad mundana, y á la que acompañan varios brillantes retratos de señoras de nuestra aristocracia.

EL CINEMATOGRAFO está representado por una información de *Currito de la Cruz*, la gran película española, y otra del divorcio del popular Rodolfo Valentino.

LAS FRIVOLIDADES FEMENINAS—los temas amables que brinda la actualidad frívola del Extranjero—están recogidas en una crónica desde París por Germán Gómez de la Mata, con decoraciones de Aristo Téllez; en una información sobre el curioso concurso de elegancia de papel que organiza todos los años *Le Matin*, y en una pintoresca información sobre las Exposiciones de Perros y Gatos de Londres y París.

ADEMAS, lleva el número las acostumbradas secciones de *Labores á mano* y de *Consejero Anónimo*, donde se responden todas las consultas formuladas por los lectores.

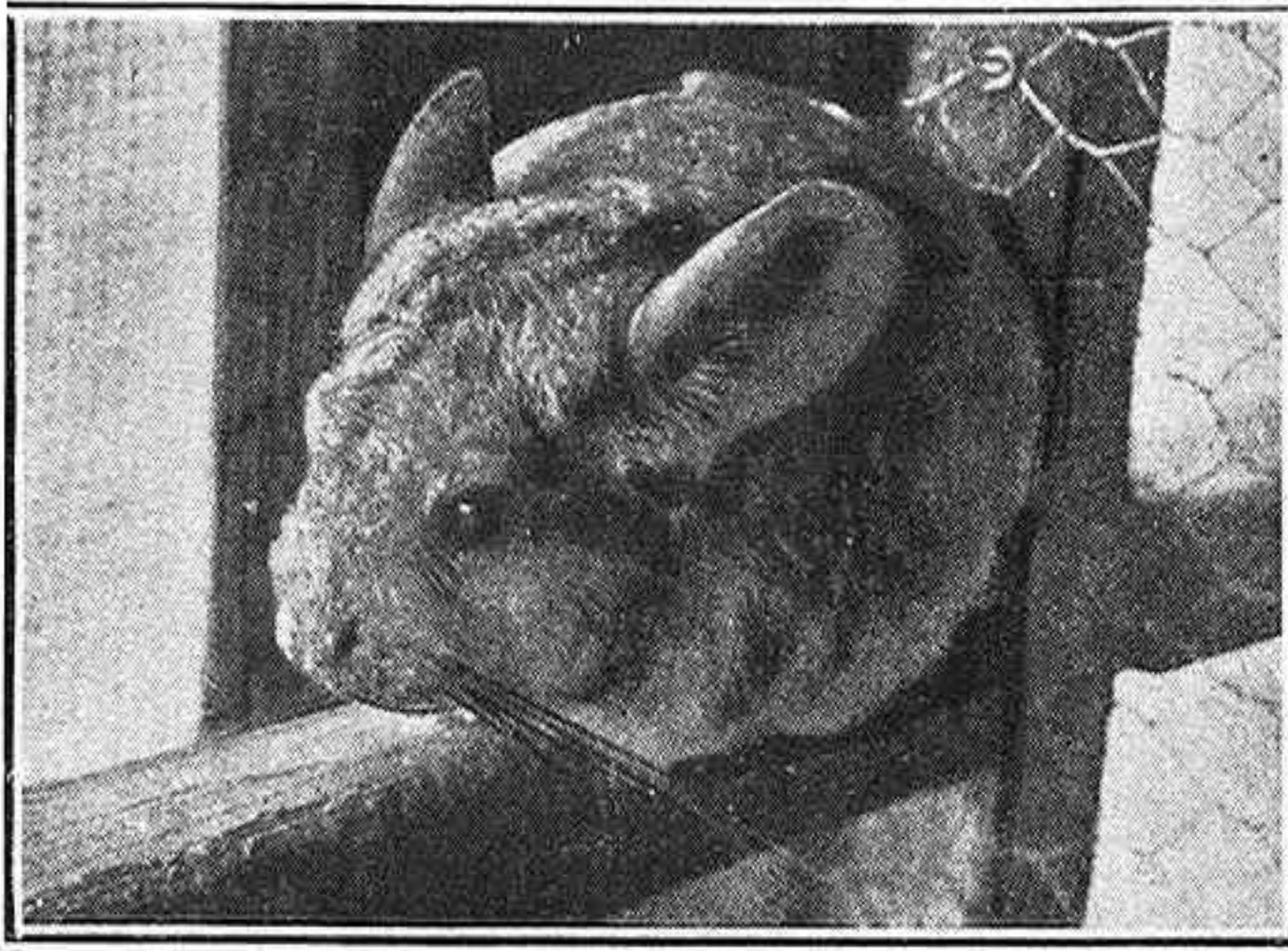
ELEGANCIAS

es la revista indispensable para toda mujer.

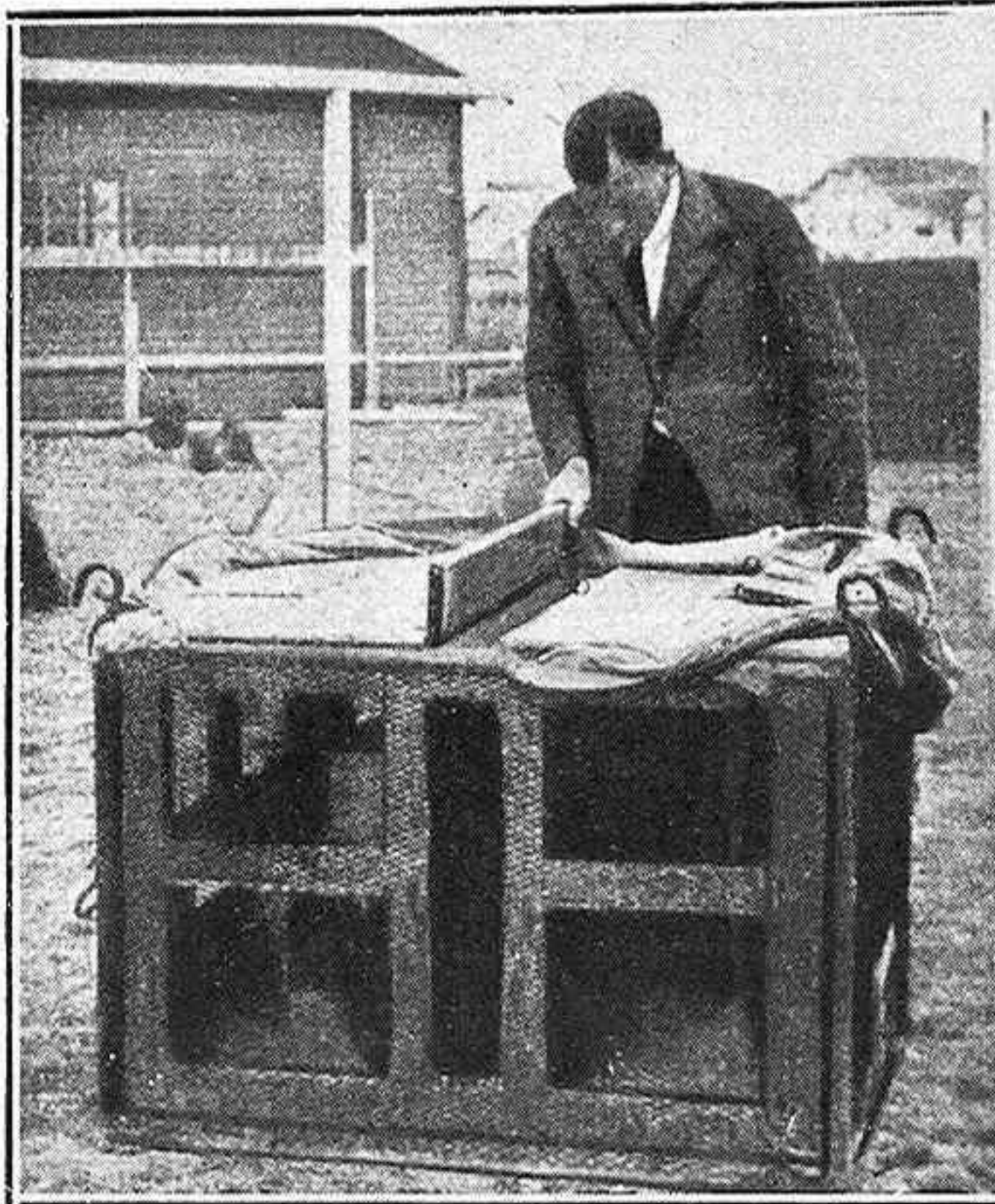
Aparece quincenalmente, y su precio es de

UNA PESETA el ejemplar

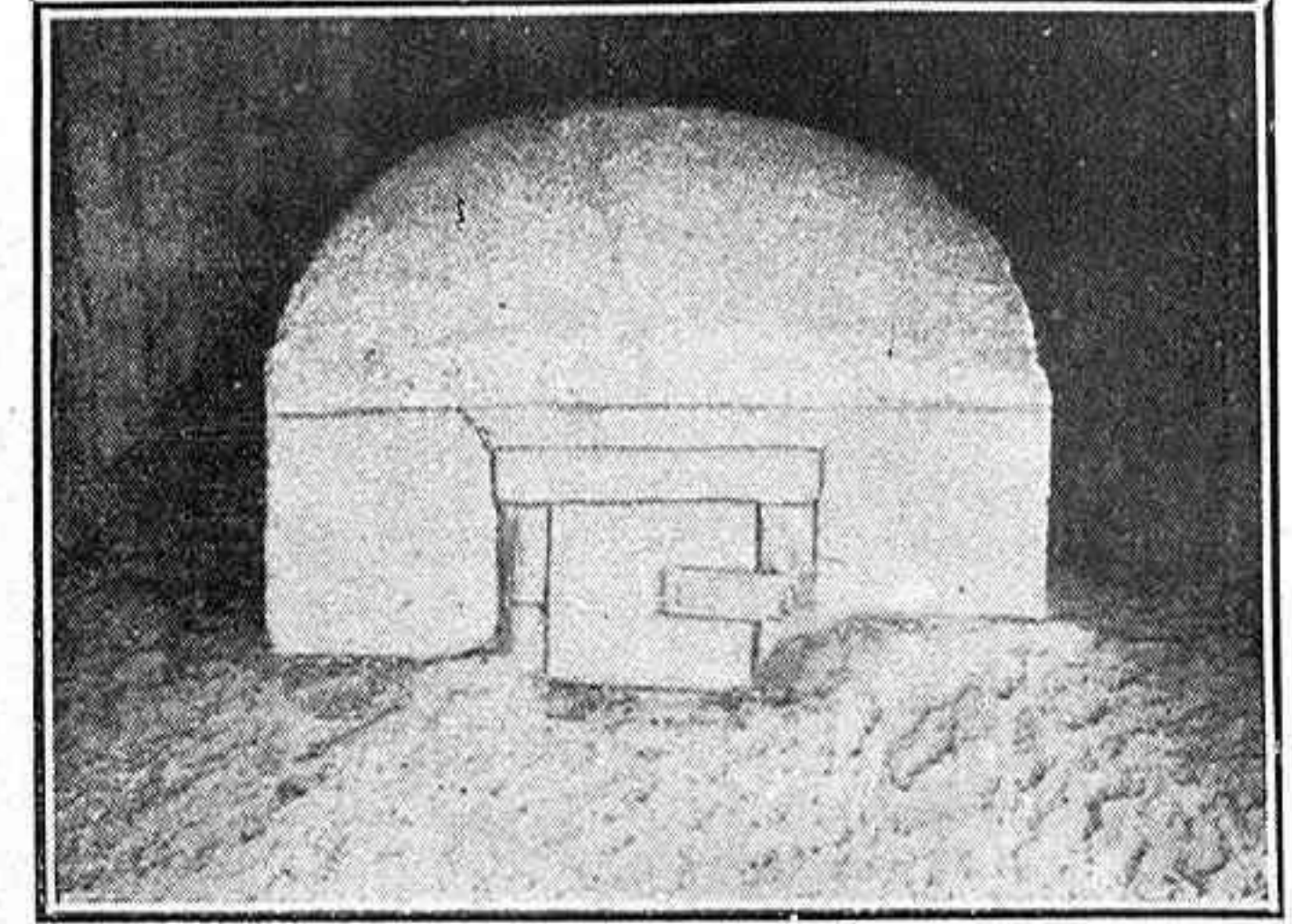
LO QUE DISCURREN LOS YANQUIS UN CRIADERO DE ROEDORES QUE VALE UN MILLÓN DE DUROS



Un buen ejemplar de chinchilla capturado en los Andes del Perú



Caja frigorizada para el transporte de las chinchillas a California



Refugios artificiales para las chinchillas en el criadero californiano

La industria peletora, hoy en pleno auge por los dictados imperativos de la moda, venía experimentando grave crisis en uno de sus productos más estimados y del que deriva mayores beneficios. Ello es que la chinchilla, el simpático roedor, pariente cercano de la ardilla, que vive en las más altas cumbres de las cordilleras sudamericanas, y cuya piel gris y sedosa es una de las maravillas elaboradas por la Naturaleza, y como tal se cotiza a precios elevadísimos en el mercado mundial, escaseaba desde hace ya varios años de un modo alarmante, con la consiguiente alza comercial. Un abrigo femenino de piel auténtica de chinchilla es, en efecto, al presente, lujo que sólo pueden costearse las millonarias, las estrellas de la cinematografía ó del *bel canto*, ó las grandes profesionales de la galantería protegidas por algún Midas moderno.

Pues es evidente que abrigos que cuestan por término medio de 40 á 50.000 pesetas, ó algo más si al valor de las pieles de chinchilla verdadera se suma el de la confección y el de la firma de un Worth ó un Paquin, no pueden estar al alcance de las modestas posibilidades económicas.

Y de ahí que el *ersatz* entre en juego con todas sus consecuencias, lanzando á la circulación abrigos de chinchilla que no tienen de andino más que el nombre, y que son simples imitaciones fabricadas con pieles de conejo ó de liebre de Siberia.

Es claro que también puede obtenerse un abrigo de chinchilla verdadera por mucho menos dinero del antes expresado; pero advertamos que si no se trata de un *ersatz* precisamente, la poseedora de un *chinchilla* económica no lleva encima otra cosa que un *chinchillón* ó un *chinchilla Beltraneja*, que es, como si dijéramos, un *manteaux* de la más pura línea bastarda.

Momentáneamente al menos, la crisis de la chinchilla auténtica va á conjurarse merced á la iniciativa de un yanqui, antiguo mercader de pieles que no podía resignarse á pagar á los cazadores andinos 100 dólares y más por piel de chinchilla, cuando hace veinticinco ó treinta años satisfacía por las mejores ¡un dólar!...

Obedeciendo la enorme alza de la cotización á que los perseguidores del precioso roedor han llegado casi al exterminio de la especie, en el período de cinco lustros, con lo que la captura de un sólo ejemplar supone infinitas penalidades y gastos enormes, ocurriosele lo que únicamente puede ocurrirse á un hijo del «Tío Sam»: marchar al punto de producción, adueñarse de varias parejas vivas de chinchilla, transportarlas á una granja de las montañas de California y establecer allí un

criadero del valioso lagostómido. Es claro que la realización feliz del plan, llevada á cabo hace dos años, supuso para el mercader californiano el anticipo de un capital considerable, invertido en organizar la expedición á los Andes peruanos.

Y sobre ese avance de fondos los que consumieron la estancia de varios meses en plena cordillera de una veintena de cazadores; la aclimatación progresiva, á diferentes alturas, de animales que viven habitualmente á cuatro ó cinco mil metros sobre el nivel del mar; el transporte de las chinchillas vivas á bordo, en

cajas frigorizadas para sostener la baja temperatura durante la entera jornada marítima; la alimentación especial de las doce chinchillas apresadas, y, por último, la construcción de viviendas adecuadas en el parque de California para que los prisioneros, ya aclimatados á alturas menores, no echasen de menos las condiciones naturales de su existencia.

Pero, vencidas todas las dificultades, el criadero californiano de chinchillas es ya un gran éxito.

Los doce ejemplares capturados viven perfectamente en su nuevo territorio, aumentando en número con gran rapidez.

Por lo general, la chinchilla de los Andes hace dos crías al

año, ó mejor dicha durante los ocho meses en que las cumbres de la cordillera se ven libres de nieves. El período de gestación es de ciento once días, y variando la cría entre dos y cuatro individuos. Es animal tan domesticable, que llega á familiarizarse incluso con el gato casero.

El valor actual del criadero de roedores californiano lo calcula su propietario en un millón de dólares.

Ahora bien: puesto que una pareja de chinchillas puede producir normalmente en seis años otras ciento veintiséis, calcula el propietario del criadero que en 1931 dispondrá de 3.000 pieles del valioso roedor, cifra prometedora y halagüeña que hará en muy poco tiempo á los Estados Unidos el principal mercado de chinchillas.

Hay, pues, que esperar para dentro de quince ó veinte años un considerable descenso en el precio de ese producto precioso. Pero es de temer que no le resulten los cálculos al criador californiano por dos razones:

la primera, que si abarata excesivamente, ya habrá perdido la chinchilla el más seductor de sus atractivos, y la segunda, que, dado lo tornadizo de los caprichos modisteriles, mucho antes de esa fecha habrán dejado de llevarse las pieles, sustituyéndolas en la indumentaria femenina de lujo las plumas de algún ave que se coticen á mil duros el kilogramo.—D. R.



Cazadores de chinchillas en los Andes peruanos



El abrigo de chinchilla auténtico más costoso del mundo, propiedad de una bella artista norteamericana, y para cuya construcción se han necesitado cerca de un centenar de pieles de dicho precioso roedor, y que está valorado en 150.000 dólares

ANUNCIOS POR PALABRAS

AVICULTORES: Alimentad vuestras aves con huesos molidos. Sorprendentes resultados. Molinos especiales suministra Matths. Gruber. Bilbao. Catálogos gratis.

ooo

ACREDITADAS incubadoras «Riera». Primer premio último concurso incubación. Catálogos gratis. Granja Riera, Montroig, 37, Badalona.

ooo

APOPLEJIA, parálisis, arterioesclerosis, se evitan y curan usando el antiguo producto vegetal «Antiapoplético Berdaguer». Madrid: Gayoso, Arenal, 2. Barcelona: Segalá. Valencia: Gamir. Zaragoza: Rived y Chóliz, y principales farmacias España. Prospectos: Laboratorio González Núñez, Sepúlveda, 172, Barcelona.

ooo

AGENTES viajantes, comisión 50 y 20 por 100, artículo general consumo, necesidad. Manuel Alepuz. Valencia.

ooo

AVICULTORES: Aves de lujo, Orpington. Plymouth, Brahma. Rhode, Leghorn. Catálogos. Granja Melina. Nápoles, 101, Barcelona.

ooo

ARREGLO máquinas escribir y calcular; certificado de garantía per un año. Cañizares, 2. Angel Crecente.

ooo

AMPLIACIONES fotográficas. Casa especial para los que se dedican hacerlas á plazos y al contado. Considerables descuentos. Gausi, Pelayo, 38, Barcelona.

ooo

BORRACHOS!!! Tened por seguro de que el vicio de emborracharse desaparece para siempre usando los «Polvos Lavid», que no perjudican la salud y se administran sin que se dé cuenta el interesado. Pedidlos en todas las farmacias. Depósitos: Dr. Gayoso, Arenal, 2, Madrid. Viuda de Alsina, Pasaje del Crédito, 4, Barcelona. Barandiarán y Compañía, drogueros, Bilbao. Rived y Chóliz, Zaragoza. Joaquín Marín, Santillana, 5, Sevilla.

ooo

CERTIFICADOS penales, cinco pesetas, última voluntad, legalizaciones Ministerios, Consulados, Notarías. Mora Colomina. Arrieta, 7.

ooo

CARRERA Práctica Mercantil. Nuestros métodos de enseñanza brindanle un medio fácil de estudiar en su propio domicilio una especialidad comercial ó las asignaturas que le interesen. Solicite usted detalles á la «Academia Práctica Mercantil», Vía Layetana, 57, principal, Barcelona.

ooo

CANARIOS. Actualmente gran stock de flautas, saiffers (música), belgas y otras razas. Envios garantidos á toda España. Pedid catálogos gratis á Jaime Ferrer, Fernando, 39, Barcelona.

ooo

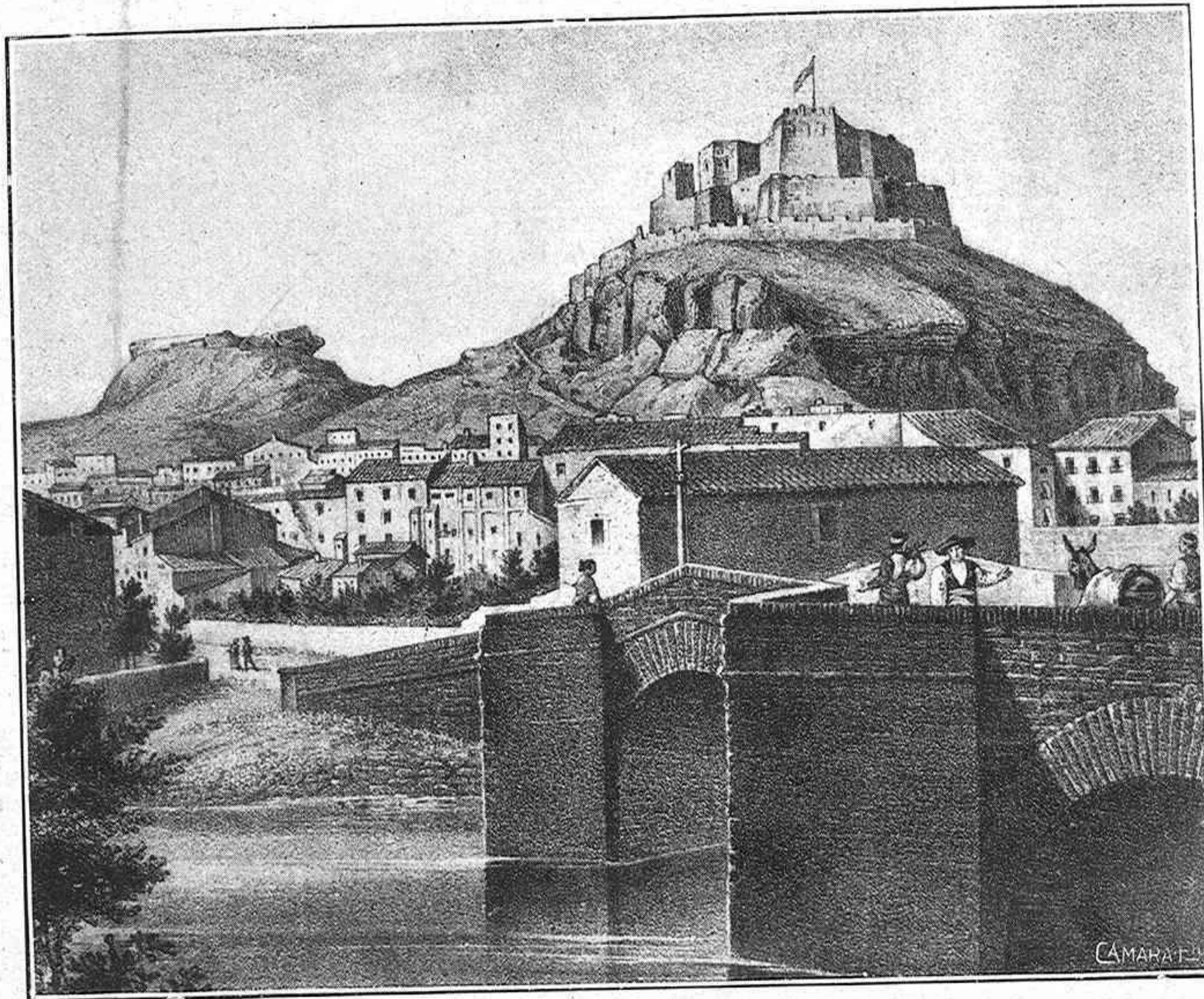
COLECCIONADORES: Para cambiar tarjetas ilustradas, sellos con Universo. Pedid folleto español gratuito: Zeller, 51 B. passage Bureau, París.

ooo

MAGNETISMO. Hipnotismo. Sonambulismo. ¿Quiere usted curar sin medicamentos? ¿Quiere usted dominar á las personas? ¿Quiere ver lo que está oculto? ¿Quiere adivinar los pensamientos? ¿Quiere saber lo que pasa á distancia? Para conseguirlo compre usted *Arte de Magnetizar al alcance de todos*, del profesor Perry, 3,50 pesetas. Catálogo gratis. Librería Pons, Buenavista, 11, Barcelona.

VIEJAS ESTAMPAS

EL CASTILLO DE MONZÓN



Castillo de Monzón

EL castillo medieval de Monzón es hoy no ya la ruina de un castillo, sino las de tres castillos distintos. El último en la Historia, el del siglo pasado, es el más vulgar. Aparece en la vieja litografía de Salcedo como una fortificación del XVIII, con troneras para cañones en vez de las almenas; dispuesto á defender, todavía con eficacia militar, el camino de Zaragoza á Barcelona. Cincuenta años más sobre las ruinas y sobre los artefactos de guerra, y el castillo de Monzón no puede resistir un solo disparo de los grandes cañones de sitio. Queda únicamente como un recuerdo del pasado. Del castillo de Jaca sabemos que hoy lo ha convertido en estudio el pintor Viladrich, el cual intentó una restauración sin pretensiones, pero con buen sentido artístico. El de Monzón tiene más vida. Preside aún desde lo alto los días apacibles de esta ciudad histórica. Es monumento nacional. El Estado vigila su conservación, lo cual quiere decir que no se le agregará ya ninguna nota pintoresca.

El puente sobre el Cinca, las modestas casas del pueblo que por ningún concepto revelan su prosapia; dominándolo todo, el castillo; y en eminencia próxima, las ruinas de otra construcción más antigua, sin duda de la época romana. Sólo con ver esta imagen, no muy distinta de lo que sería Monzón hace siglos, se aprecia la relación entre el pueblo y la nobleza, entre el Estado llano y el Poder. Porque la imaginación no se detiene río arriba de la Historia, sino al-llegar á la Edad Media. Cuando lo dibujó Salcedo había en el castillo un brigadier, y en tiempo de paz lo guarnecía una compañía de infantes y una sección de artillería. Se consideraba muy fuerte por su posición casi inaccesible, y contenía todas las dependencias necesarias,

entre ellas varias cisternas. Pero la fantasía va mucho más allá: á la época en que el castillo no estaba hecho tanto para la defensa como para el ataque. No elige, sin embargo, la hora romana—una hora bastante larga—ni la dominación árabe y la lucha de sus gobernadores con los califas de Córdoba, sino la de los nobles aragoneses del tiempo de Alfonso el Batallador, de los próceres y de los trovercs. El castillo de Monzón fué luego entregado á los Templarios, y en él se educó Jaime el Conquistador.

Allí se reunieron las Cortes aragonesas. Hallándose Carlos V en Monzón para presidir las Cortes de 1528, recibió el cartel de desafío de Francisco I. Las últimas Cortes de Monzón fueron reunidas por Felipe IV en 1626. En este año se celebró allí un Tratado que eleva su nombre, por el cual la Valtelina quedó en poder de los grisonos.

Un viajero francés del año 40 describe así la villa de Monzón: «Monzón se agrupa alrededor de una enorme roca blanca que corona un castillo de aspado formidable. Sus casas son viejas; sus calles, desiguales, y no se encuentra ningún otro edificio de interés que el *Juego de Pelota*, cuya portada está ricamente esculpida, y que en otro tiempo fué el lugar de reunión de las Cortes de Aragón y Cataluña. Desde lo alto del castillo se divisan sesenta pueblos en los dos valles del Cinca y del Sosa, y las rocas en que se funda presentan por uno de sus lados profundidades y cortes á pico que ocasionan vértigo.» Tal es la visión romántica del castillo de Monzón y de la misma ciudad de Monzón que ofrece mucho más interés al historiador del que tuvo para M. de Lavigne.

A. DE TORMES



Alrededores de Vigo desde la carretera de La Guía

(Fot. Cámara)

Un cabello siempre en orden, sedoso y brillante se consigue con *Stacomb*

Especialmente para las señoras, el *Stacomb* se prepara también líquido, contenido en elegantes frascos para el tocador.

Va no tiene que temer que el viento o la humedad estropeen su peinado: *Stacomb* mantiene el cabello en orden todo el día, conservando en su lugar los rizos y ondulaciones o el cabello recortado.

En el teatro, de reunión y cuantas veces sea preciso puede quitarse el sombrero, pues su tocado permanecerá intacto si al peinarse por la mañana ha tenido la precaución de frotar una pequeña cantidad de *Stacomb* en el cabello.

Stacomb está preparado a base de sustancias higiénicas que evitan la caspa y fortalecen la raíz



del cabello, dándole un brillo y suavidad incomparables. De venta en droguerías farmacias y perfumerías.

Stacomb

MANTIENE PEINADO EL CABELLO

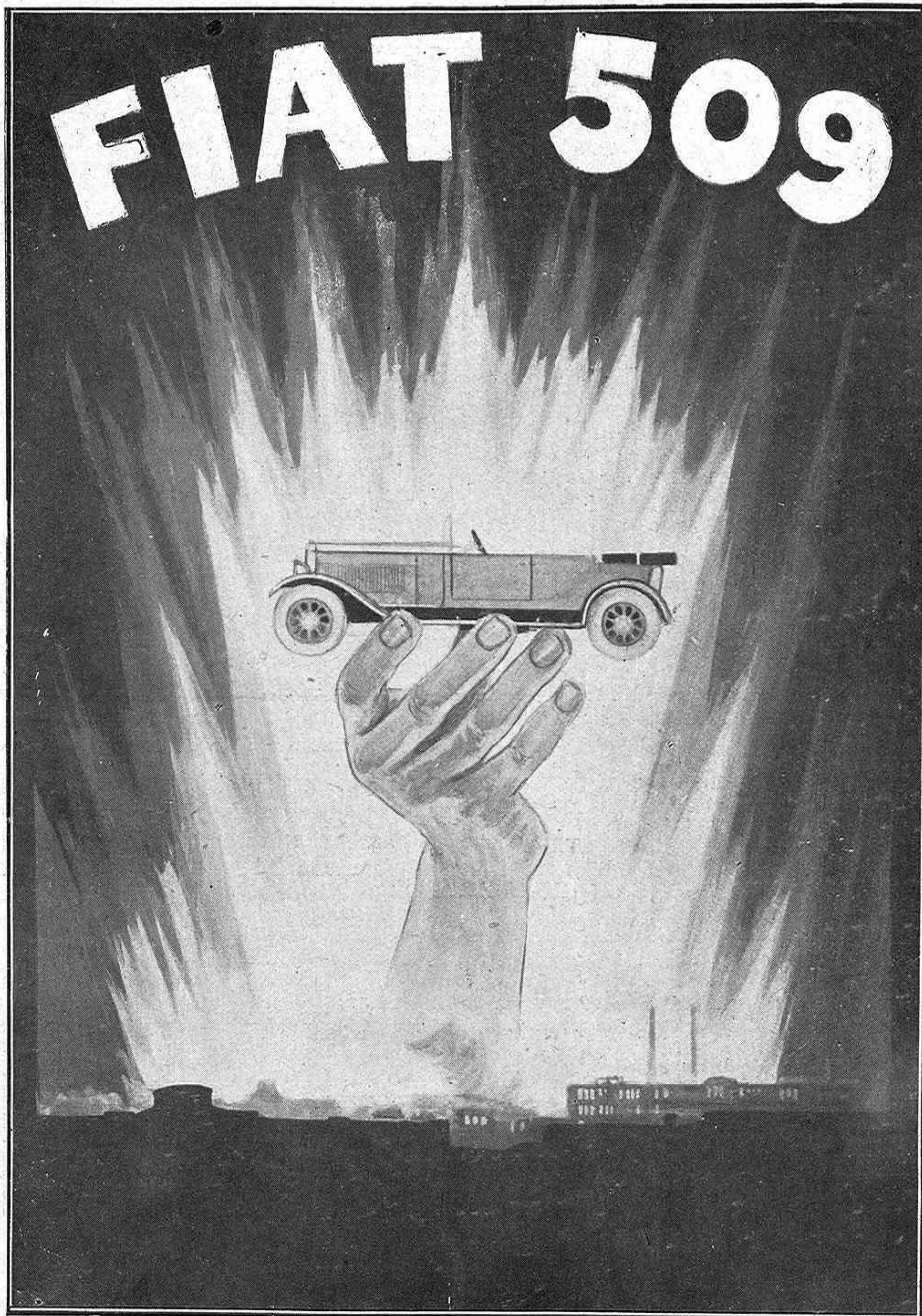


50 céntimos
en toda España

POR ESOS MUNDOS

El número de esta semana contiene el siguiente interesantísimo sumario

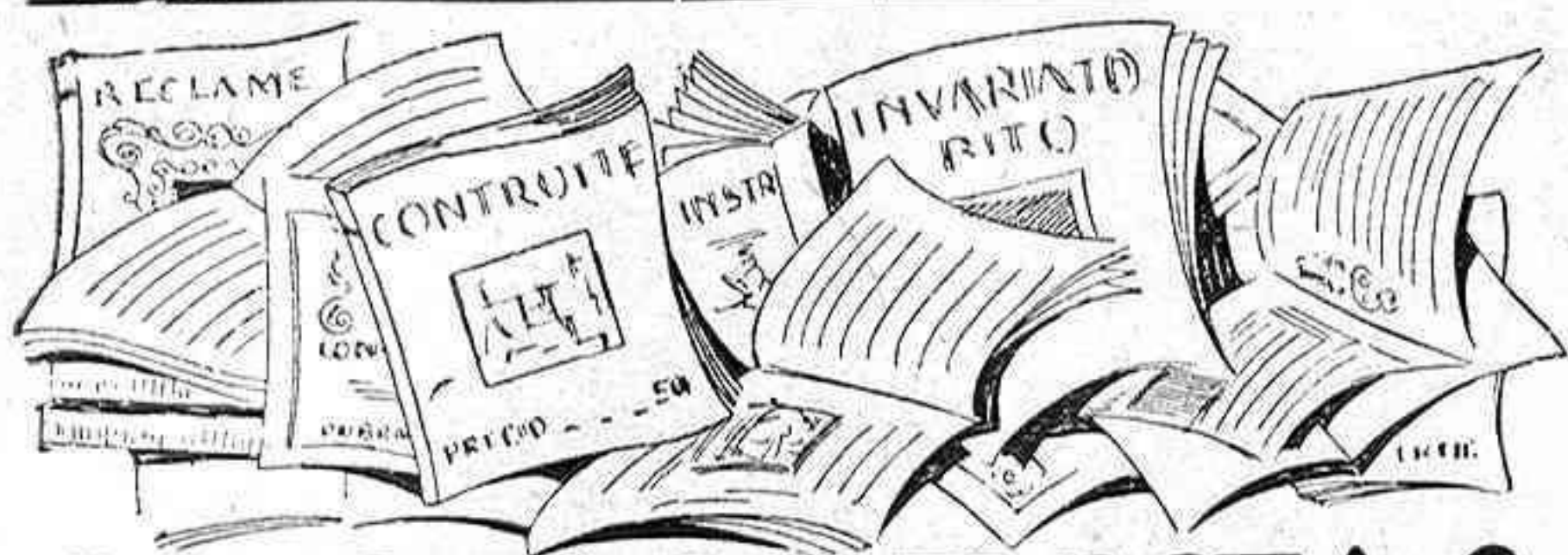
- LA CASETA NUMERO 93, novela de C. WADSWORTH CAMP, cubierta é ilustraciones de *Manchón*.
UNA TEORIA NUEVA DE LA VIDA: LA MEMORIA BIOLOGICA.
LOS GRANDES CUENTISTAS ESPAÑOLES: AIRE CATIVO, por la CONDESA DE PARDO BAZÁN,
ilustraciones de *Máximo Ramos*.
LA HULLA AZUL: LA FUERZA MOTRIZ DE LAS MAREAS Y DE LAS OLAS.
ARTISTAS DE LA PANTALLA: ERNEST TORRENCE.
LOS TRUCOS DE CINELANDIA.
LA ESCULTURA HISPANOAMERICANA.
UN GRAN PINTOR ESPAÑOL EN NORTEAMERICA: LOPEZ MEZQUITA (información con fotografías).
LA LLAMADA DE LOS ALPES: UNA PATINADORA INGLESA.—DOS CAMPEONES DE «SKATING».—MISS IDA SCHNALL.—UN FERROCARRIL ENTRE NIEVES A 4.300 METROS SOBRE EL NIVEL DEL MAR.
DEPORTES: EL JUEGO DEL MURO EN OTON.—UN «MATCH» DE «RUGBY».
CUENTOS ABSURDOS: EL NUEVO FAUSTO, por LUIS DE TAPIA, con ilustraciones de *Bon*.
EVOCACION DE OSCAR WILDE.—LA ULTIMA CHARLA CON ANDRE GIDE.—PENSAMIENTOS INEDITOS (apunte de Wilde, por *Lajeneuse*).
ANDANZAS DE DOROTEA O LA SUERTE DE LA FEA, historieta cómica por *K-Hito*.
EL GALEOTE ROMANTICO, por PIERRE LOTI.
EL CONTAGIO Y LA MONEDA.
PARA ELLAS Y PARA ELLOS.
DE USTED PARA MI: SIEMPRE RECUERDE ESTOS NUNCAS.—EL HIELO, ELEMENTO DE BELLEZA FEMENINA.—DOS ANECDOTAS DE BISMARCK Y DE WAGNER.
LA AVIACION Y EL CONTRABANDO DE ALCOHOLES.
EL PARAISO DE LAS OBESAS, con ilustraciones de *Sancha*.
PAPA, MAMA Y BABY.
LA PALIDA EMPERATRIZ DE LA NOCHE.
ACTRICES ESPAÑOLAS: MARIA GUERRERO Y MARGARITA XIRGU.
COMO VIVE UNA ESCRITORA DE CUENTOS INFANTILES.
LOS MEDIOS DE LOCOMOCION A TRAVES DEL TIEMPO.
LOS GUERREROS DE GEORGIA Y LA DANZA DE LA ESPADA.
LA TIERRA DEVUELVE SUS SECRETOS.—LAS HABITACIONES PREHISTORICAS DE COLORADO.
UN BOSQUE DE PIEDRA.
MODAS.
UN JUGLAR DEL DESIERTO.
DEL TIEMPO VIEJO: LO QUE NO DESTRUYE LA MUERTE, por ESPAÑOLITO, con ilustraciones de *Máximo Ramos*.
DETRAS DE LA PANTALLA: CHARLOT, DICE.
EL HOMBRE Y LA MUJER SEGUN DOS GRANDES ESCRITORES.
LAS FOTOGRAFIAS ESPIRITISTAS.—CONAN DOYLE ¿ES UN HUMORISTA O UN CREYENTE? PARA LLEGAR A VIEJO.
LETRAS HISPANOAMERICANAS: PRINCIPE Y GAUCHO, por JUAN ZORRILLA SAN MARTÍN.
EL TEATRO, por Estévez-Ortega, con caricaturas de *Zas*.
QUEBRADEROS DE CABEZA (pasatiempos), por DAURO.
DEPORTES, por JUAN DEPORTISTA.
DE NORTE A SUR Y DE ESTE A OESTE.



El medio de transporte rápido, económico y seguro para el hombre de negocios, para el profesional y para todo el que lucha diariamente con el tiempo y para aquellos para los que el tiempo es dinero

AGENCIA PARA ESPAÑA:

FIAT HISPANIA, S. A.
Gran Vía, 19.—MADRID

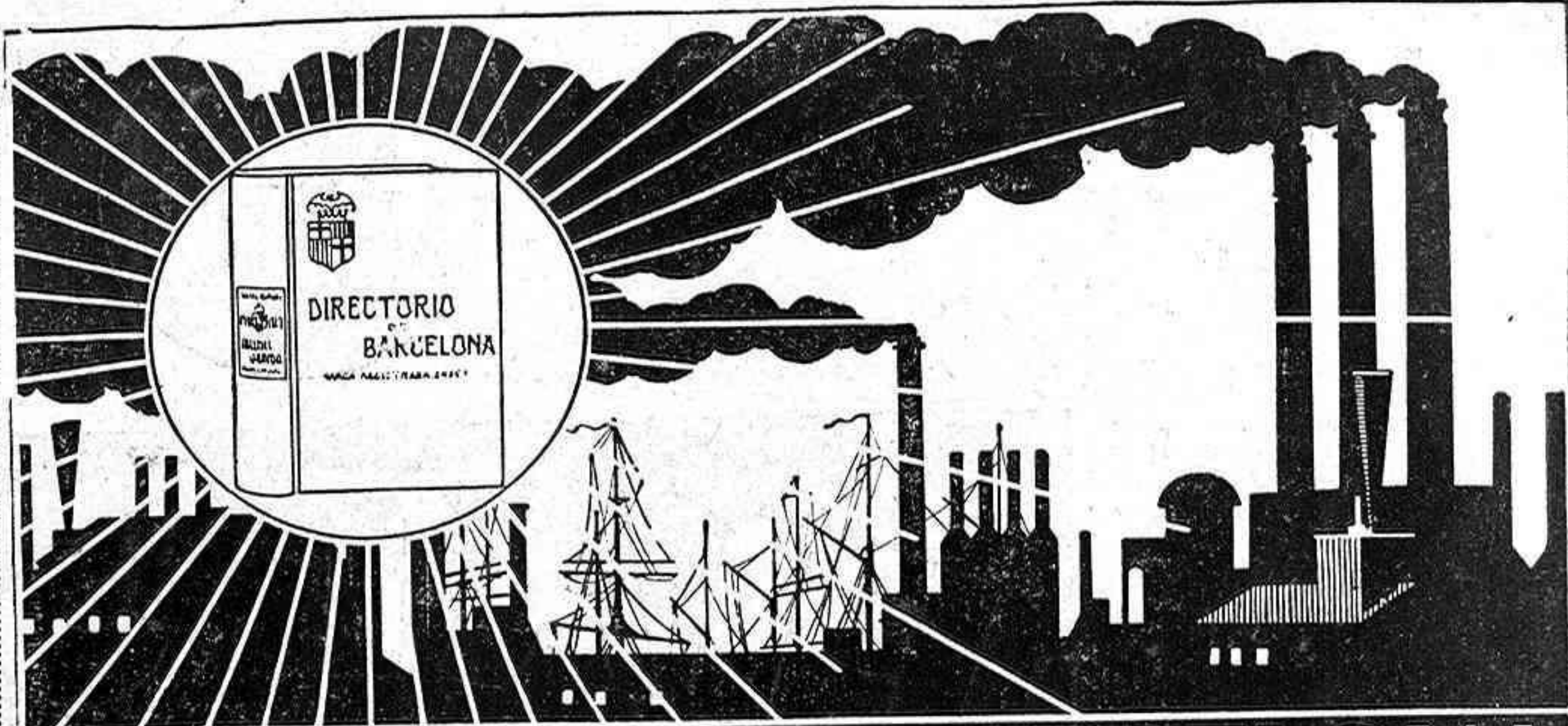


MUCHAS REVISTAS

EN



UNA
SOLA



DIRECTORIO DE BARCELONA

ANUARIO-GUÍA DE CONSULTA COMERCIAL

UN MEDIO PRODUCTIVO UN AUXILIAR EXCELENTE

NINGUNA publicación similar ha alcanzado la gran circulación de este Anuario en España. Los anuncios en sus páginas tienen un rendimiento de primera fuerza.

PARA sus campañas de propaganda directa al mercado de Barcelona hallará usted en este Anuario cuantas direcciones necesite, rigurosamente comprobadas.

1.000 páginas en 17 x 24

Se vende en Librerías de Barcelona á pesetas 12

Resto de España y América, pesetas 13

Extranjero, pesetas 16.

Envío franco de portes contra reembolso

Adquiera usted la edición de 1926 y anúnciese en la de 1927

Administración: Ronda de San Pedro, 11, pral. Apartado 223 BARCELONA



CONSERVAS TREVIJANO
LOGROÑO

Los niños disfrutan cuando sus madres, previsoras, les dan a tomar la CARNE LIQUIDA, cuyo poder alimenticio, sin adición de drogas, es superior al de ningún preparado similar.

Tanto los niños como los mayores deben tomarla en las convalecencias, anemia, tuberculosis y como sobrealimentación eficaz y económica.



CARNE LIQUIDA
DEL DR. VALDÉS GARCIA
DE MONTEVIDEO



SE VENDEN los clichés usados en esta Revista. Dirigirse á Hermosilla, número 57.

PARA ADELGAZAR
EL MEJOR REMEDIO
DELGADOSE
PESQUI



No perjudica á la salud. Sin yodo, ni derivados del yodo, ni thyroidina.

Composición nueva, desaparición de la gordura superflua.

Venta en todas las farmacias, al precio de 8 pesetas frasco, y en el Laboratorio "PESQUI". Por correo, 8,50. Alameda, 17, San Sebastián (Guipúzcoa), España.

UN GRAN ÉXITO DE
LA NOVELA MENSUAL!!

Amor en el Camino

Por María Luz Morales.

En todos los Quioscos y Librerías, 2 pesetas

UNA CAJA
DE
VERDADERAS
PASTILLAS VALDA
BIEN EMPLEADA Y A SU DEBIDO TIEMPO
DEFENDERA
vuestra **Garganta**, vuestros **Bronquios**,
vuestros **Pulmones**
COMBATIRA
vuestros **Constipados**, **Bronquitis**,
Grippe, **Trancazo**, **Asma**, **Enfisema**, etc.
PELO SOBRE TODO Exigid expresamente
LAS VERDADERAS
PASTILLAS VALDA
QUE SE VENDEN UNICAMENTE
EN CAJAS
con el nombre VALDA
en la tapa y nunca
de otra
manera.

Fórmula :
Menthol 0.002
Eucalyptol 0.0005
Azucar-Goma.

ROLDÁN
Camisería
Encajes
Equipos para novias
Ropa blanca
Canastillas
Bordados
FUENCARRAL, 85
Teléfono 35-80 M.
MADRID

Maravillosa Crema de Belleza - Inalterable - Perfume suave.
REINE DES CRÉMES
DE J. LESQUENDIEU PARIS
CREMA de TOILETTE INDISPENSABLE PARA SEÑORAS Y CABALLEROS
De venta en toda España Agente: J. ROS 2 Cuesta Santo Domingo, MADRID

ALFONSO
FOTÓGRAFO
Fuencarral, 6 **MADRID**

INGENIERIA Y CONSTRUCCIÓN
REVISTA MENSUAL IBEROAMERICANA
Viene a ocupar un puesto que habia vacante entre las revistas técnicas. no viene a competir con ellas. Su orientación es diferente a todas las demás y su presentación única. Se ocupará principalmente de
➤ Ingeniería civil,
➤ Minas y metalurgia,
➤ Electricidad y mecánica,
➤ Agricultura y montes.
Su objeto es ser el elemento auxiliar del técnico y del industrial, y su modesto precio de suscripción (30 pesetas año) está al alcance de todo el mundo.
APARTADO DE CORREOS 4.003
LARRA, 6 MADRID

ESCUELA BERLITZ Arenal, 24

ACADEMIA DE LENGUAS VIVAS

Todos los meses empiezan clases de inglés, francés, alemán é italiano

CLASES GENERALES É INDIVIDUALES :: TRADUCCIONES



En su mano está, señora

Pruebe una sola caja de polvos QUIMERA DE ORO Marycel, y al día siguiente notará lo que se favorece su cutis... ESTE es el secreto que le ocultan muchas de sus amigas. Salga usted de dudas por 1,25 y 3 pesetas caja en cualquier establecimiento

MARYCEL. - BARCELONA (España)



Gourmet
LA MEJOR SOPA
Anuncios PUBLICITARIOS

PRESUPUESTOS

PARA SU PRÓXIMA
TEMPORADA

Estudios y planes de publicidad

Para aumentar sus ventas, no ha de gastar más; ha de gastar bien

ESTÉ USTED SEGURO

de que por proceder sin análisis, ó por bondad de carácter que hace aceptar ofertas sin compulsar su posible eficacia, se despilfarran en anuncios sumas considerables. El hombre de negocios, agobiado por sus múltiples ocupaciones, no tiene tiempo para estudiar á fondo cómo anunciar bien sus productos y marcas. Procede por intuición y paga su inexperiencia en dinero.

Si preocupan á usted de modo absorbente sus problemas de producción, de compras y ventas, cambio, etc., no es necesario que distraiga su atención en los problemas de propaganda, siempre que tenga quien, con conocimiento de causa, piense y trabaje por usted.

Le ofrecemos nuestra experiencia de muchos años.

Numerosas casas muy importantes ponen fe en nuestros planes de publicidad, seguras de que sólo proponemos aquellos medios y aquella distribución que pueda producir rendimiento, según el artículo y el público que lo consuma.

Le aconsejaremos y le prepararemos su presupuesto GRATIS y sin compromiso alguno de su parte.

“PUBLICITAS”

AGENCIA INTERNACIONAL DE ANUNCIOS

MADRID:

Avenida Conde Peñalver, 13, entl.^o
Apartado 911. - Teléfono 61-46 M.
Estudio «HELIOS»

BARCELONA:

Ronda de San Pedro, 11, principal
Apartado 228. - Teléfono 14-79 A.
Estudio «FAMA»